

UNIVERSIDAD ANDINA SIMÓN BOLÍVAR
SEDE ECUADOR
ÁREA DE LETRAS
MAESTRÍA EN ESTUDIOS DE LA CULTURA
MENCIÓN COMUNICACIÓN

MODERNIDAD DESENCANTADA Y MUNDO DE LA VIDA
UNA MIRADA A LAS PRÁCTICAS DE LA ADIVINACIÓN EN EL
CENTRO DE BOGOTÁ

(Tesis)

Por:

Delsar Roberto Gayón Tavera

2004

Al presentar esta tesis como uno de los requisitos previos para la obtención del grado de magíster de la Universidad Andina Simón Bolívar, autorizo al centro de información o a la biblioteca de la universidad para que hagan de esta tesis un documento disponible para su lectura según las normas de la universidad.

Estoy de acuerdo en que se realice cualquier copia de esta tesis, dentro de las regulaciones de la universidad, siempre y cuando esta reproducción no suponga una ganancia económica potencial.

Sin perjuicio de ejercer mis derechos de autor, autorizo a la Universidad Andina Simón Bolívar la publicación de esta tesis, o de parte de ella, por una sola vez, dentro de los treinta meses después de su aprobación.

Delsar Roberto Gayón Tavera
Noviembre de 2004

UNIVERSIDAD ANDINA SIMÓN BOLÍVAR
SEDE ECUADOR
ÁREA DE LETRAS
MAESTRÍA EN ESTUDIOS DE LA CULTURA
MENCIÓN COMUNICACIÓN

MODERNIDAD DESENCANTADA Y MUNDO DE LA VIDA
UNA MIRADA A LAS PRÁCTICAS DE LA ADIVINACIÓN EN EL
CENTRO DE BOGOTÁ

Tesis

Por:

Delsar Roberto Gayón Tavera

Tutor: Hernán Reyes Aguinaga

Quito, 21 de noviembre de 2004

RESUMEN

La presente tesis trata del auge de las prácticas de la adivinación en la ciudad. Dichas prácticas deben entenderse a partir de las percepciones mágicas y míticas que desde tiempos inmemorables ha tenido la humanidad sobre el universo, la naturaleza, la vida y la muerte. Pero también deben comprenderse desde la necesidad que tienen las personas, en las sociedades contemporáneas, de hallar nuevas certezas y formas de reencantarse con el mundo.

Bajo este panorama, el primer propósito de esta investigación fue realizar una contextualización teórica que permitiera establecer de dónde se desprenden *las nuevas sensibilidades de la comunicación*, como dinámicas culturales de los escenarios urbanos. Se inicia hablando de las consecuencias que ha provocado la denominada *modernidad desencantada*, que junto a la globalización de la informática y de las comunicaciones, está redefiniendo las maneras de habitar el mundo, pues las sociedades globalizadas hoy experimentan sentimientos constantes de riesgos e incertidumbres. Con formas de vida tan complejas y multifacéticas, y para tratar de abordar el estudio de las prácticas culturales desde otros márgenes, no queda otra opción que preguntarse por *el mundo de la vida*, es decir, por las instancias a partir de las cuales las personas buscan solventar sus situaciones prácticas, buscando por ejemplo, nuevas formas de curar su cuerpo, de manejar sus situaciones amorosas o de socializar sus historias de vida y sus crisis económicas. Las prácticas de la adivinación y los adivinos como sus máximos representantes, se erigen como una de estas opciones. Por lo mismo, y para entender cómo los múltiples códigos de la adivinación son usados para tratar de saldar estas fracturas sociales, en un segundo momento se procedió a escoger y estudiar uno de sus *locus* de enunciación en la ciudad de Bogotá.

Luego de identificar el lugar desde donde hablan, se pasó a explorar las estrategias discursivas que utilizan estos actores sociales para aplicar sus saberes, buscando, según ellos, la solución de los problemas del *mundo de la vida* de sus consultantes.

En definitiva, la presente tesis no es una celebración u homenaje a las prácticas de la adivinación. Sólo es una investigación que indaga algunas de las razones por las cuales estas prácticas son una dinámica social vigente y las formas como sus saberes se insertan en la comunicación mass mediática y en la comunicación de la vida cotidiana.

A mis padres, Julio Roberto y Ana Josefa:
admiro su condición innata de no inmutarse ante la adversidad.

Angie Camila y Laura Daniela:
gracias por enseñarme a redescubrir el mundo desde las edades más tempranas de la vida.

Gratitudes para Alexandra, Angie y Edward
por su eficiencia laboral y sus gestos de amistad.

ÍNDICE

CAPÍTULO I.....	7
LA CIUDAD Y LAS NUEVAS SENSIBILIDADES DE LA COMUNICACIÓN.....	7
ALGUNAS DINÁMICAS DE LO POPULAR.....	12
EL MUNDO DE LA VIDA MODERNA: DESAMPARO Y DESENCANTO.....	19
LA VIDA, EL CUERPO Y EL AMOR: DINÁMICAS DE LA SUBJETIVIDAD URBANA...24	
CAPÍTULO II.....	31
EL CONSULTORIO DE LOS ADIVINOS Y SUS AMBIENTES: LOCUS DE ENUNCIACIÓN.....	31
EL CENTRO: ALGARABÍA, VOLANTES Y ADIVINOS.....	32
SABERES PASADOS, PRESENTES Y FUTUROS DE LOS ADIVINOS.....	50
EL TAROT: MEDIACIÓN DE LO BIOGRÁFICO.....	60
CUERPO VULNERADO, CUERPO CERRADO.....	65
CAPÍTULO III.....	70
ESTRATEGIAS DE MASSMEDIACIÓN: LA FUNCIONALIDAD DEL DISCURSO RADIAL.....	70
HECHOS Y COHERENCIA.....	75
PARTICIPANTES.....	80
A MANERA DE CIERRE.....	87
BIBLIOGRAFÍA GENERAL.....	94
ANEXOS.....	97

CAPÍTULO I:

LA CIUDAD Y LAS NUEVAS SENSIBILIDADES DE LA COMUNICACIÓN

“El hombre del común y corriente que vive la era de la cibernética y la computación, se ve prácticamente agredido por millones de mensajes que, como fantasmas vociferantes, aparecen detrás de la esquinas, en la cama, en el cuarto de baño, en el bus; en su trabajo y en los lugares más extraños donde, angustiado y patético, espera esconder su cuerpo para escapar a la persecución y darse un respiro que le brinde la posibilidad de reflexionar sobre su vida y las circunstancias que lo rodean”.

Gilberto Bello (Magazín Dominical, El Espectador 1993)

Es indudable que la globalización con sus dinámicas económicas y su avasallante expansión tecnológica e informática está provocando transformaciones en el planeta; transformaciones que modifican las formas de comunicación entre las personas, su contacto con los objetos que manobra y sus formas de consumo (tanto de productos como de mensajes) en sus espacios de transporte, laborales, familiares y de esparcimiento. Estos cambios suscitan la necesidad de identificar, comprender y, en lo posible, explicar las *nuevas sensibilidades* que se generan a partir de las siempre mutables prácticas sociales, abordando el estudio de los procesos de producción y circulación simbólica que ocurren al interior y entre las culturas. Hoy día, en la constitución de subjetividades¹ se ancla el reflejo de las sociedades globales.

¹ Aunque el tema es complejo en su definición y estudio, en la presente investigación se entiende, con Mabel Moraña, a las subjetividades “como una instancia individual o colectiva que emerge como *territorio existencial* y auto referencial, en relación con una alteridad a su vez subjetiva”. Igualmente las subjetividades, para Moraña, son plurales y polifónicas y mediante pulsiones, deseos y sentimientos pueden impulsar (en un lugar y tiempo determinados) movilizaciones sociales. Ver más en Moraña, Mabel. *Literatura, subjetividad y estudios culturales*, publicado en *Estudios culturales latinoamericanos, retos desde y sobre la región andina*. Quito, Universidad Andina Simón Bolívar, Ediciones Abya-yala, 2003.

Si en el espacio que tradicionalmente hemos llamado “mundo” las que parecen dominar son las fuerzas de los agentes económicos, junto con los flujos informativos, la tendencia a los cambios y las dinámicas de expansión permanente que dejan una sensación constante de riesgo e incertidumbre; debería preocupar tanto como las estadísticas de cobertura que alcanzan los mecanismos tecnológicos en los distintos lugares de los continentes, la incidencia preponderante que tienen los contenidos de estos mensajes en los hábitos cotidianos y en la formación de imaginarios sociales, pues dichos factores son la savia de las nuevas prácticas culturales.

Entonces, en este camino de investigación que emprendió la comunicación en las últimas décadas, es importante avizorar que junto al proceso de globalización económica y la proliferación de los llamados “universos virtuales”, se ponen al alcance de los usuarios imágenes, lenguajes y “mundos” antes inaccesibles y que paralelamente a ellos, y no por casualidad, se están despertando tribalismos que eran considerados de antaño. Todas estas acciones, las que nos intercomunican con el mundo o las emprendidas para rencantarnos de él, sólo tienen impacto en el día a día de los humanos y sus efectos comienzan a materializarse a partir de las instancias individuales e íntimas de las personas.

Se vive una descarga de visiones de mundo que en gran medida se han desprendido de la crisis de muchos de los proyectos que emprendió la modernidad y de su *centralidad*. Uno de sus mayores ideales, iniciado en el siglo XVIII con el movimiento de la Ilustración y materializado a lo largo del siglo XIX y XX, fue la consolidación de los Estados Nacionales. La teoría social y sus ideales políticos, postularon que el llamado “sujeto moderno” podría establecer un orden generalizado con el disciplinamiento de las ciencias, la creación de instituciones oficiales, la intervención del mercado para, a partir de allí, regular la economía, la política y la sociedad. En las actuales circunstancias, las lógicas neoliberales evidencian que el Estado está perdiendo el poder abarcativo que se le concedía. La razón fundamental para ello, radica en el desplazamiento

de la función imprescindible que lo legitima: la pretensión de ser el único ente institucional encargado de reproducir y controlar el orden social. Con formas de vida tan complejas y multifacéticas, resultaría una perplejidad sostener que los miembros de una nación se identifican con una sola cultura, tradiciones, creencias o valores, emanados desde un centro estatal. Por el contrario, se afronta la disgregación de los referentes simbólicos que los Estados pretendieron acuñar con la intención de lograr una centralidad sociocultural de sus miembros. En contravía, se atestigua una explosión de organizaciones seculares; se busca la reivindicación de creencias y saberes que desbordan los denominados cánones científicos. En palabras de Santiago Castro Gómez:

La vida social se torna cada vez más plural, más descentrada, más interdependiente pero, a la vez, más abstracta, más ambigua y más inmanejable. Las contingencias que el proyecto de la modernidad se proponía eliminar han regresado con mayor furia, cabalgando sobre los propios instrumentos que la modernidad había diseñado para expulsarlas (Castro, 1998: 99).

Visto de esta manera, y en detrimento de los límites materiales y simbólicos de los Estados-Nación, encontramos que la vida de los actores sociales se capta más desde la pluralidad en las formas de interacción, pues “la propia sociedad civil tiende a internacionalizarse: movimientos de género, étnicos o ecológicos, son muestras fehacientes de las maneras de habitar y reencantarse con el mundo” (Brunner, 2002: 24).

Es un hecho, entonces, que la universalización de las comunicaciones ha incidido para que los grupos humanos dialoguen, se conozcan y reconozcan unos a otros, pero también es evidente que los cambios incontrolables de la oferta y la demanda de la economía capitalista, a la par con las inestabilidades políticas y el resurgimiento de las confrontaciones bélicas, han provocado la pérdida de certezas acerca de lo que significa la existencia misma. No es hora ya de utopías

políticas e ideologías absolutas; la globalización de la economía y la mundialización de las culturas, está dispersando los modelos sociales organicistas y, en vista de ello, se debe partir por indagar cuáles son los nuevos ámbitos que componen el *mundo de la vida*.

Ahora bien, ante este debilitamiento de la centralidad de los Estados-Nacionales las ciudades se han convertido en los grandes centros financieros y culturales del mundo. Ciudades europeas como Londres o París; asiáticas como Beijing; norteamericanas como New York o Toronto, son centros obligados para las operaciones financieras de las grandes multinacionales y trasnacionales. Paralelamente, las capitales latinoamericanas afrontan su particular forma de insertarse a las tendencias globales, son escenarios en los cuales se producen grandes entramados económicos y culturales. Entrecruzamiento de visiones de mundo y de temporalidades que están en constante reacomodación y aunque en parte se haya cambiado la visión de lo que deben ser las políticas públicas por parte de las administraciones de gobierno de urbes como Bogotá, Sao Pablo, Santiago o Ciudad de México, las ciudades latinoamericanas no paran de extenderse hacia sus suburbios, situación que hace insuficiente la planificación urbanística y de servicios básicos, que a la vez, se convierten en circunstancias detonantes para que los mecanismos de resistencia, supervivencia y violencia se diversifiquen.

Este crecimiento aluvional que implica, simultáneamente, expansión física, crecimiento poblacional, afán de supervivencia y aumento de cobertura tecnológica, significa para las ciudades tener un orden urbano ambivalente, marcado por una casi indescifrable producción-circulación simbólica y de construcción de *nuevas sensibilidades*. “Una puja de dispositivos en los cuales se negocia entre tecnologías y nuevos relatos, entre viejas oralidades y matrices populares” (Rincón, 2004: 1).

Se trata de una puja de dispositivos porque la masificación de las ciudades lo que cuestiona nuevamente es la centralidad institucional que, guiada por sus políticas organizativas, en muchas

ocasiones ha soslayado la real visibilidad de los nuevos actores sociales, que todavía son pensados por algunos gobiernos, por las industrias culturales y por sectores de la academia, como meros consumidores masivos. Sin embargo, la articulación de las prácticas culturales urbanas son manifestaciones inocultables y movimientos como los de minorías sexuales, club de fans de artistas, barras de equipos de fútbol; más la proliferación de la llamada economía informal, de sectas religiosas, seculares, satánicas y esotéricas, hacen pensar la ciudad como un espacio disperso y diverso.

Pensar así la ciudad es entender que las experiencias comunicativas (ya sean de interacción personal o tecnológica) en los escenarios urbanos, son evidencias de las acciones de sus habitantes. La comunicación excede los medios masivos de comunicación y las facilidades de dialogo que le han posibilitado a las sociedades las nuevas tecnologías. Hablar de comunicación significa pensar en los mensajes de la vida cotidiana, es decir, todas las formas que adquieren las relaciones de los individuos en la construcción de sus itinerarios (Bello, 1993: 5).

Por supuesto, existen innumerables enclaves académicos que han hecho aportes valiosísimos para leer la ciudad desde la comunicación. Este sería un ejercicio investigativo de nunca acabar. La propuesta que aquí se presenta para reflexionar acerca de las *nuevas sensibilidades* de la comunicación, está emparentada con dos ejes fundamentales: revisar algunas transformaciones de la llamada cultura popular que continúan vigentes en los escenarios urbanos, y a partir de allí, construir herramientas teóricas para indagar algunos aspectos del llamado *mundo de la vida*². En definitiva, lo que se pretende en este capítulo es reseñar algunas tendencias de las dinámicas

² Expresión que alude a la necesidad humana de construir sus propias realidades, atribuyéndole valor a su dimensión biográfica así como las formas de socialización del cuerpo; a la importancia del amor o su antivalor el desamor y a las actuaciones que pueden hacer las personas por obsesiones, celos o impotencia sexual. Ver más Vizer, Eduardo. *La trama invisible de la vida Social. Comunicación, sentido y realidad*. Buenos Aires, La Crujía Ediciones, 2003.

culturales en los escenarios urbanos, que sirvan como guía para dar una mirada a las prácticas de la adivinación³ en el centro de Bogotá.

ALGUNAS DINÁMICAS DE LO POPULAR

La llamada cultura popular es una categoría que ha sido semantizada y resemantizada en los distintos periodos históricos. En estas constantes reconstrucciones hechas para bosquejar sus orígenes, identificar sus formas de representación o su posible internacionalización, como se propone hoy día, lo popular sigue marcando su espacio real de diferencia por su oposición al *statu quo*, a través de expresiones culturales que logran escapar a las categorizaciones que pretenden los disciplinamientos sociales. Lo popular no es algo que debe ser superado como lo pretendieron las teorías desarrollistas y demagógicas de la segunda mitad del siglo pasado. En el mismo sentido se puede decir que las categorías sociológicas de *marginalidad cultural* y de *imperialismo cultural*, no pasaron de ser simples genéricos en el intento de dar cuenta de la heterogeneidad de las dinámicas sociales de América Latina.

Si hoy, como lo argumenta Jürgen Habermas, la ciencia y la tecnología se han convertido en la ideología y el arma preferida de los dominantes de nuestro tiempo, surge un interrogante: ¿se estará asistiendo a un ordenamiento social en el que prima una visión utilitaria y uniforme de las personas? Para comenzar resulta aclaratorio afirmar que en lo relacionado con la cultura popular, ésta continúa siendo indeterminada en sus formas de consumo, laborales, de ocio o de creencias: si bien es cierto que los nuevos medios tecnológicos están influyendo en la formación de sus

³ A lo largo de la investigación el término *adivinación* hace directa referencia a las personas (adivinos) que dicen que les ha sido conferida la capacidad de predecir las cosas futuras u ocultas. Para ese fin utilizan la evocación de muertos, uso de oráculos, consulta de horóscopos, de la astrología, la quiromancia, la interpretación de presagios u de suertes, los fenómenos de visión, el recurso a *mediums*, cartas del tarot y otras prácticas. Este concepto es propuesto por un grupo de académicos peruanos que se ha dedicado a estudiar la relación entre la adivinación y la criminología. Ver más en <http://www.monografias.com/trabajos14/adivinac/adivinac/.shtml#arriba>, acceso:18 de junio de 2004

imaginarios colectivos, este hecho no significa su desdibujamiento o la absorción definitiva a las lógicas de consumo que los capitales y las industrias culturales proponen.

La cultura no es algo rígido y sus estructuras se transforman de acuerdo a los grupos humanos en que se sitúan sus prácticas. Así, se podría hablar de transformaciones y distintos planos de expresión cultural en una misma sociedad. La cultura popular las ha sobrellevado en los escenarios urbanos y una primera transformación está estrechamente vinculada a los constantes procesos migratorios que se han producido y se producen en las ciudades, desde regiones del mismo país o desde otros países. Migraciones que además de romper con los derroteros del urbanismo y aumentar el crecimiento demográfico, connotan una diversificación de las formas productivas y de modos de socialización de los ciudadanos. Por lo mismo, cuando se habla de migración, a parte de hablar de desplazamiento físico de las personas, se hace mención a la extensión mental que estas gentes hacen de sus territorios de origen y que se manifiesta en la apropiación de los espacios urbanos, en las marcas que le imprimen a los lugares con su lenguaje, con sus formas de auto-representación, consumo o violencia.

Se trata de saberes, marcas y trayectos que no solo logran pervivir sino que también en muchos casos, permanecen vigentes y parecen vigorizarse como experiencias urbanas que cuentan con un número de simpatizantes en ascenso. Por ejemplo, el migrante mediante su presencia y sus relatos “resalta algunos objetos, acontecimientos, relaciones que vuelven visible los huecos y discontinuidades y contradicciones en las percepciones diferenciadas de la ciudad” (Reguillo, 1997: 36).

¿De dónde emerge lo popular urbano?

Para Jesús Martín Barbero:

Lo popular urbano emerge así hoy en las complejas articulaciones de la dinámica urbana –entendida como transformación de la vida laboral, imposición de una sensibilidad

nacional, identificación de las ofertas culturales con los medios masivos y del progreso con los servicios públicos ---y la resistencia popular, esos modos en que las clases populares asimilan los ofrecimientos a su alcance y los reciclan para sobrevivir física y culturalmente. (Barbero, 2002: 141).

La anterior cita de J.M. Barbero, manifiesta que las migraciones y la cultura popular en específico se convierten en factores determinantes en el orden social de la ciudad, entendido éste como una disposición dinámica y múltiple que va reformulando sus componentes diariamente. Los protagonistas del orden social no pueden ser otros que las miles de gentes que lo reproducen y lo modifican desde sus vidas cotidianas. Es por ello, que no es tan válido plantear una caracterización del hombre o mujer urbanos, porque los actores sociales tienen infinidad de identificaciones que se desprenden de la misma complejidad de las geografías⁴ físicas y simbólicas de la ciudad. De este modo, resulta más útil explicar la organización social de la ciudad a partir de las instancias en las cuales inicia a producirse y reproducirse, es decir, desde el ámbito de lo cotidiano.

Esta es una vertiente de estudio que surge de la misma lógica de la sociedad capitalista contemporánea, al considerar que la forma operativa de ella está determinada por la movilidad de personas, capitales, infraestructura, tecnologías e información. ¿Desde cuál otro lugar se puede entender la vida social, si no es desde la vida cotidiana?

Otra de las transformaciones de lo popular que ayuda a configurar los nuevos escenarios de la comunicación, hace directa referencia a la disgregación de las prácticas y relaciones sociales.

⁴ Como es obvio con geografía física se hace referencia a un lugar localizable dentro del orden urbano. Por el contrario, se designa geografía simbólica en el sentido que la plantea Rossana Reguillo: “Así la geografía simbólica hace referencia al modo específico de apropiación de la ciudad que permite trascender las visiones centradas en el imperativo territorial y otorga un lugar central a la subjetividad del actor”, ver más en Reguillo, Rossana. *El Oráculo en la ciudad*. Lima, *Diálogos de la comunicación*, número 49, pp. 39. 1997.

La ciudad brinda nuevos lugares de encuentro dentro de sus diversos espacios y recrea formas singulares de habitar la ciudad. Gianni Vattimo ha explicado estas maneras de convivencia como “el debilitamiento de lo real en la experiencia cotidiana de desarraigo del hombre urbano ante la hostigante y permanente mediación y entre cruce de informaciones e imágenes” (Vattimo, 1990: 46). Debilitamiento que en la cultura popular ha encontrado innumerables resistencias y reelaboraciones por parte de quienes apenas alcanzan un nivel mínimo de escolaridad, cuando no son analfabetos. A pesar de estas aparentes “limitaciones” dichas personas hacen sus propias lecturas y apropiaciones de las informaciones y mensajes provenientes de los *mass media* y de las industrias culturales, y que son el resultado de lo que J. M. Barbero ha llamado las “mediaciones sociales”. Prácticas culturales y comunicativas que se enmarcan en la ritualidad, la oralidad; en la lectura de las informaciones de manera colectiva y expresiva. “Así lo popular se ubica entre lo rural, y lo urbano, entre las tradiciones y la modernidad”. (Barbero, 2002: 161).

Lo popular se presenta como un territorio práctico y también como una especie de *locus* simbolizador que enuncia prácticas espaciales y significantes. En sus discursos se conjuga lo primitivo y lo memorable; lo creíble y hasta lo increíble.

En esta misma lógica de establecer los tipos de imaginarios que se articulan a partir de las prácticas urbanas, el semiólogo colombiano Armando Silva Téllez ha propuesto leer la ciudad desde sus lugares de enunciación, ejercicio que significa estudiar la producción de representaciones y de producción léxica lo que equivaldría a indagar múltiples expresiones comunicativas del ámbito urbano. Para tal propósito, propone la distinción que se puede hacer entre los variados espacios de enunciación.

Según Silva, en la ciudad se podrían identificar unos *espacios oficiales* que son diseñados desde la planeación que ejercen las instituciones o se les concede importancia por su peso histórico (plazas centrales, museos, edificios administrativos, educativos, entre otros); espacios

que aparentemente manejan flujos discursivos preestablecidos y son legitimados antes de que el ciudadano los conciba desde su percepción. Los *espacios diferenciales*⁵, que pueden estar presentes dentro de los *espacios oficiales*, son para Silva los que llevan una marca territorial y que pueden ser usados e inventados en la medida en que el ciudadano los nombra o escribe. En los *espacios diferenciales* los habitantes no sólo nombran y caminan su territorio, sino que al mismo tiempo se lo imaginan. (Silva, 1998: 91)

La cultura popular urbana es extensión territorial física y mental. En ella, la producción simbólica es heterogénea e incalculable y su constante es la disgregación de prácticas culturales. La cultura popular contribuye a que el orden social de la ciudad se presente como ambivalente.

Un último aspecto para destacar en las transformaciones de lo popular en la ciudad, y en general para comprender sus nuevas dinámicas, se relaciona con el concepto de desterritorialización, es decir, la emergencia de grupos humanos que se identifican con determinados referentes simbólicos que no tienen anclaje en un espacio físico ubicable ni convenido; grupos que se organizan haciendo caso omiso a la llamada memoria territorial. La desterritorialización sugiere a grupos culturales que difícilmente se pueden asociar con las prácticas de tal o cual matriz cultural, ya sea popular, hegemónica u otras, porque este concepto lo que en sí mismo nos revela son las maneras como las personas se están reconociendo actualmente.

⁵ Es importante resaltar en esta noción urbana de territorio, algunas conclusiones a las que llegó Armando Silva en una investigación que hizo sobre el tema en la Universidad Nacional de Colombia, sede Bogotá. Dentro de los *espacios diferenciales* encontró varias clases de caminos: *caminos funcionales* que simplemente acerca un lugar a otro; *caminos alternos*, construidos en tercera operación, luego de que el funcional se volvió oficial y hubo que hacer otro contragolpe; *caminos de ocio*, que conducen a lugares de placer y tranquilos, espacios de convivencia; *los caminos del graffiti* senderos hacia sitios privilegiados a la vista donde se inscriben mensajes; *los caminos de reflexión*, pequeños recorridos de lectura y estudio; el *camino del árbol*, atajos que conducen al tronco que puede servir de espaldar; y los *caminos perdidos*, huellas de algo que en otra época funcionó y no conducen hoy a ningún sitio. Ver más Silva, Armando. *Un territorio una noción urbana. Bogotá, Signo y Pensamiento*, pp. 91 número 12, 1998.

Estas *nuevas sensibilidades* entran a formar parte de los flujos simbólicos con los cuales se habita la ciudad y así no habría que buscar desafortadamente las prácticas culturales, a través de las cuales se disemina el concepto original de lo urbano, ni de lo culto o lo popular, si no más bien, las instancias en que se constituyen estas nuevas formas de relación. En la actualidad se entrecruzan las dinámicas locales y los contenidos que las nuevas tecnologías, literalmente, globalizan. La desterritorialización, nuevamente, somete a la ciudad y a sus geografías a incesantes cambios. El mismo Armando Silva sugiere que con un teléfono y un video terminal se podrá hacer de todo: compras, reuniones de negocios, transacciones bancarias y hasta citas eróticas con las cuales las parejas podrán hacerlo todo, pero sólo en imágenes. Pero él mismo se formula un interrogante crucial, ¿qué pasa en la vida urbana ante tantas tele-presencias⁶? Silva se responde de la siguiente manera: “muy posiblemente el ciudadano va a encontrarse más solo pero quizás con menos stress. La vida se va tornando más imagen, en el sentido de muchas presencias, no carnales si no convencionales y a distancias” (Silva, 1993: 27)

Por otra parte el brasileño Renato Ortiz en su trabajo *El otro territorio* (1998) hace un planteamiento muy preciso acerca de las tendencias que podría tomar la cultura popular dentro del proceso de desterritorialización. Sugiere que la sociedad urbano-industrial ya no permite limitar los estudios de lo popular únicamente a los modos de vida y producción cultural de las clases populares porque sus prácticas tienen una fuerte influencia de factores externos que las hace más abarcadoras, precisamente, como consecuencia de la desterritorialización de objetos, imágenes y signos:

Así, MacDonal, dibujos animados de la Toei Animation, telenovelas brasileñas, personajes de Walt Disney, *westerns*, al lado de todo un paisaje de mercancías y cosas, son trazos constitutivos de una memoria compartida a escala planetaria. Con esto la

⁶ Tele, significa de lejos.

noción de cultura popular se amplia. Pasa a comprender un conjunto de prácticas desarraigadas, cuya presencia es simultánea en los diferentes rincones de la sociedad global (Ortiz: 1998, 18).

Como se había esbozado en un inicio, las denominadas tecnologías de la información y las comunicaciones –NTIC(s)--, han modificado sustancialmente las formas de relación laboral y social, sustituyendo en gran parte (no definitivamente), otros medios de interacción convencionales. Dicho en otras palabras, espacios como los cibercafés (Internet-chat); los videojuegos; videoconferencias, etc, no sólo son dispositivos tecnológicos con los cuales las personas se socializan o laboran, sino que a través de ellos sus usuarios enmascaran o consolidan su identidad; dan rienda suelta a sus fantasías, al voyerismo; hacen turismo virtual, identifican empatías o satisfacen su curiosidad.

No obstante, cabe hacer una salvedad: el uso de las nuevas tecnologías no sustituye o absorbe definitivamente el espacio físico de la ciudad; las nuevas tecnologías sólo entran a formar parte del paisaje urbano, es decir, de los itinerarios de su día a día y nos ponen frente a los ojos, otros lugares y percepciones del mundo para metaforizar la ciudad. Rossana Reguillo ha utilizado el término *Oráculo* para nombrar los procesos múltiples en los cuales la ciudad globalizada de fin de milenio busca reconciliar los cambios, las conquistas tecnológicas, la explosión-implosión informática, con la pérdida de certezas a través de esa comunicación que codifica la esperanza y el miedo (Reguillo, 1997: 39).

La cuestión que nos plantea implícitamente Reguillo, se relaciona con los riesgos, incertidumbres y miedos urbanos que son fenómenos que se construyen desde la diversidad de las matrices socioculturales y desde las mismas brechas que abren las lógicas de mercado en las sociedades globalizadas, cuando éste se piensa como un principio de organización social. Cuando Ulrich Beck, caracteriza lo que para él es la *sociedad del riesgo* toma en cuenta estos elementos

para argumentar que los riesgos sociales, políticos, económicos e individuales tienden a escapar a las instituciones de control, es decir, que estas mismas instituciones se han convertido en productoras y legitimadoras de amenazas que no pueden controlar (Beck: 1997: 18).

Esas inestabilidades en los sistemas financieros, en las leyes laborales, en la seguridad social, van creando en los individuos una fuerte sensación de imprevisibilidad y desamparo que los llevan a realizar transformaciones profundas y eficaces en su vida cotidiana. Son perplejidades que van despertando en los ciudadanos ansiedad por saber cuáles serán los posibles desenlaces a estos miedos e incertidumbres, en tanto que las expectativas no son sosegadas sólo a partir de cálculos estadísticos de pérdidas o ganancias o por el auge de los experimentos científicos que dan esperanzas de encontrar antídotos para enfermedades mortales. La incertidumbre aumenta cuando las personas no encuentran respuestas prontas o creíbles.

Ante esta producción social de miedos, incertidumbres y riesgos vale la pena preguntarse lo siguiente: ¿en la vida práctica de los individuos de qué forma se enfrentan estos fenómenos? Para responder a este interrogante a continuación se inician a explorar los factores “básicos” en los que se despliega la vida misma.

EL MUNDO DE LA VIDA MODERNA: DESAMPARO Y DESENCANTO

La metáfora de *oráculo* que propone Rossana Reguillo es crucial para estudiar las prácticas sociales-discursivas de la ciudad, por las directas incidencias que pueden tener para los ciudadanos las formas de interpretación de estas prácticas y los distintos modos como sus discursos se asumen como realidad. Como quedó planteado, hombres y mujeres buscan permanentemente múltiples formas para convivir con los distintos órdenes sociales que se entrecruzan en los escenarios urbanos.

Por lo mismo no se puede hablar de una “única realidad”, ya sea construida desde lo mediático, lo tecnológico o la propuesta por las instituciones de gobierno. En la ciudad coexisten

realidades, construidas, día a día, como resultado de las acciones humanas y desde la misma circulación de discursos. Acciones y discursos que son reformuladas desde el *locus* de enunciación del *mundo de la vida* (*lebenswelt*⁷). Revisemos, brevemente, el significado de esta expresión.

Alcira Beatriz Bonilla en su trabajo doctoral *Mundo de la vida (lebenswelt): mundo de la historia* (1987), nos plantea que la expresión *mundo de la vida* está cargada de tradición. Uno de los argumentos centrales de Bonilla refiere a que *el mundo de la vida* existió antes que se presentara el ordenamiento de las ciencias y la razón imprescindible de este hecho se basa en que los humanos poseemos una actitud natural, una existencia normal y concreta para intentar satisfacer las necesidades de la vida práctica porque en ella, sólo en ella, descubrimos el sentido del mundo que habitamos.

Para comenzar podemos plantear que *el mundo de la vida* es el resultado de la interacción de los humanos con el entorno físico y el mundo cultural en que se desenvuelven. En este mismo sentido cabe resaltar que gran parte de los conocimientos personales no son el resultado de interpretaciones hechas por las personas en sus espacios de vida; al contrario son conocimientos que ellas internalizan, junto con infinidad de valores, emanados desde las estructuras de poder que luego son incluidos en sus proyectos de vida (Bonilla, 1987: 148).

Muchas de las respuestas que la humanidad tiene acerca de su hábitat físico y cultural son derivación de las abstracciones que se han hecho desde las ciencias sociales y naturales en distintos periodos históricos. ¿Qué pasa cuando las experiencias de las personas no responden o no se acomodan a las abstracciones que son consideradas como nicho de conocimiento científico?, y ¿qué pasa cuando estos “objetos” de estudio, aparentemente, son poco problemáticos para las ciencias?

⁷ Término original para designar *el mundo de la vida* en el idioma alemán.

Los motivos anteriores sugieren preguntar por los alcances de la expresión *mundo de la vida* en las sociedades del siglo XXI, que como ya se ha señalado afrontan una expansión tecnológica e informática sin precedentes y que además asisten a la disolución de los ideales eurocéntricos como patrones civilizatorios de la humanidad. Sencillamente, hoy día, *el mundo de la vida*, significa el mundo de las subjetividades, su diversidad se refleja en la continua e imbricada relación que los sujetos establecen con sus pares y con los objetos que tienen contacto. Son útiles en este punto dos definiciones de esta expresión:

La primera es propuesta por Alejandro David García Valencia:

Lo importante del mundo de la vida es que además de ser previo a todo conocimiento científico, abarca un mundo que las ciencias habían dejado en el olvido y que siempre se había realizado anónimamente, y es el de la subjetividad. Como el mundo de la vida es esencialmente intuitivo, presenta la cosa tal como aparece, por tanto, la conciencia no maneja ninguna determinación que provenga de alguna preconcepción del mundo. Esta es la única manera como el sujeto puede abordar el mundo desinteresadamente para lograr un conocimiento auténtico de él (García, 2001: 1).

Si para David García Valencia el *mundo de la vida* es el que escapa a las preconcepciones de mundo, razón fundamental para que durante mucho tiempo se considerara opuesto a las visiones del las ciencias, para el catedrático argentino Eduardo A. Vizer lo fundamental de la expresión se construye a partir de las tramas, redes y narraciones de la vida cotidiana de los humanos. Según Vizer, *el mundo de la vida* es el espacio en el cual las dimensiones trascendental, física- natural y corporal se convierten en una especie de catalizadores para que las personas se inserten en la vida social. Específicamente Vizer afirma que:

En el mundo de la vida, los seres humanos efectivamente “cultivan” su vida en sociedad, insertos en las diversas tramas, redes, y narraciones que ellos construyen cotidianamente.

Los hombres viven y subjetivamente ´navegan´, entre la naturaleza, entre otros seres humanos, entre objetos y signos de la cultura, entre los sistemas tecnológicos (que obviamente también son parte de la cultura; y por último –conciente o inconscientemente, racional o irracionalmente- buscan cierta certidumbre, cierta misteriosa trascendencia ´sagrada´ más allá del presente, de la mundanidad o de las apariencias. (Vizer, 2003: 241)

A luz de estas reflexiones, se puede plantear *el mundo de la vida* como ese espacio cotidiano en el cual las personas le otorgan sentido a su existencia dentro de ese continuo e inevitable proceso de relación con un entorno natural específico y con la producción y circulación simbólica de los ordenamientos culturales con los cuales tiene contacto. No es solamente desde la teoría social y científica; desde las lógicas de mercado y los referentes simbólicos de los *mass media* y las industrias culturales que las personas se desencantan y reencantan con la vida. Tampoco las prácticas populares son la única fuente para hallarle sentido a la existencia, porque como ya vimos han sufrido notables transformaciones. Todos estos factores son constitutivos para que cada individuo vaya construyendo su propio *mundo de la vida*, a través de la diferenciación de su espacio biográfico en los distintos entornos sociales, así como en la búsqueda de formas de socialización de su cuerpo o en las formas como construye el amor y enfrenta el desamor. En definitiva, como lo afirma Vizer, a las denominadas ciencias duras parece haberseles olvidado que “las tramas de la vida social también son la envidia, los celos, la ambición, el secreto que – como la otra cara del mundo de los sentimientos y las emociones- constituyen las arenas movedizas en que se disgrega la confianza primordial” (Vizer, 2003: 237).

El filósofo y lógico Edmund Husserl en sus trabajos asumió con indudable seriedad estos cuestionamientos y le adjudica una reivindicación al llamado *mundo de la vida* a partir del momento en que la “crisis que está viviendo Europa la caracteriza el ´desamparo vital´, significándose con ello la absoluta carencia de respuestas, ante una existencia que se ha vuelto

problemática en su totalidad (...) El sentimiento de cansancio, en efecto, que envuelve a los espíritus es un escepticismo paralizante que causa el naufragio de toda razón” (Husserl, 1991: 358-359).

Este *desamparo vital* se traduciría en palabras de Jesús Martín Barbero en una *modernidad desencantada*, porque la única promesa que logró cumplir la modernidad fue haber logrado el desencantamiento del mundo. Sin embargo, desamparo y vacío parecen ser las sensaciones a partir de las cuales surgen posibilidades para volverse a reencantar de él y en este nuevo proceso las religiones cumplen un rol más que preponderante, pues se reconfortan justo cuando se había creído que la racionalidad había desvanecido los dogmas que se enraizaban en el misticismo; cuando se creía que pensar la dimensión trascendental del ser humano a partir de lo religioso eran relatos inocuos del pasado, sólo tradiciones orales de grupos humanos asentados en zonas rurales. Razones más que suficientes para que el mismo M. Barbero sea contundente al explicar las nuevas tendencias de lo religioso, cuando afirma que la “gente no se acostumbra a vivir sin encanto, sin misterio, sin mitos y sin ritos, siguen necesitando reencantar el mundo, devolverle la magia” (Barbero, 2001:173).

Como consecuencia del *desamparo vital*, propuesto por Husserl y de la *modernidad desencantada* de la que habla Barbero, la secularización social se entiende hoy a partir de la pluralidad de prácticas y creencias que buscan potenciar el crecimiento personal, la armonía. Se vive dentro de un maremagnum de opciones espirituales en las cuales los sujetos se refugian, con la intención de adquirir y reafirmar convicciones personales.

Para finalizar el presente capítulo, resulta conveniente examinar varios conceptos relacionados con el *mundo de la vida* en sus actuales expresiones que servirán como herramientas de análisis para la presente investigación.

LA VIDA, EL CUERPO Y EL AMOR: DINÁMICAS DE LA SUBJETIVIDAD URBANA

En tiempos de *nuevas sensibilidades* el espacio biográfico es uno de los factores que logra discurrir por las hipotéticas fronteras establecidas por la modernidad entre lo público y lo privado o entre lo social y lo íntimo. Dicho discurrimiento no visualiza sólo vidas de los “grandes” personajes de las sociedades que por lo general ocupan cargos administrativos o en las de otras celebridades de la política, la economía o las letras. Por el contrario en las sociedades globalizadas el espacio biográfico con sus soportes (gráficos, fílmicos y visuales) expresa y visibiliza estilos de vida de actores, deportistas, narcotraficantes, asesinos en serie y lo que entre comillas se muestra como más novedoso: el espacio biográfico de la llamada gente del común y corriente.

Por lo menos esto manifiestan los libros testimoniales, las historias de vida⁸; los *talks shows* y *reality shows*. En la globalización de las culturas el espacio biográfico continúa representando la vida de protagonistas, gente con el impacto de sus acciones, conlleva a grandes gestas, pero así mismo articula ese universo disperso de las personas que optan por las excentricidades, las aberraciones, lo anti-social y hasta las acciones de los llamados anti-héroes. Leonor Arfuch hace énfasis en que el espacio biográfico es un factor determinante para el surgimiento del sujeto moderno y con él la articulación entre las instancias individual y social. Lo biográfico sugiere pensar una mutación que pasa de lo uno, a lo múltiple; del clásico “yo”, a un “nosotros”. Cambios a tener en cuenta cuando se quiere pensar en la indagación de las subjetividades (Arfuch, 2002: 67).

⁸ En esta investigación el término *historias de vida* es utilizado en el sentido que lo propone Michel de Certeau en su texto *La toma de la palabra*. De Certeau considera que los relatos son una “vieja práctica para devanar y poner en forma una memoria privada. Ya sea por medios técnicos como la grabadora, videos, escritos, etc, las historias de vida, dice el autor, ayudan a las personas a recetar el hilo de la memoria que fácilmente se desvía y se pierde. Ver más en De Certeau, Michel. *La toma de la palabra y otros escritos*. México, Universidad Iberoamericana, 1995.

Si hasta antes del siglo XVII, sólo se conocía el ámbito biográfico por las confesiones escritas, como las hechas por Santo Tomás o San Agustín, y luego en la aurora de la modernidad cuando se manifestó en las cartas cruzadas, en las disertaciones, en las novelas y las autobiografías, en el comienzo del siglo XXI este espacio se caracteriza por una mezcla de géneros discursivos en los cuales tienen cabida desde el humor, pasando por la distribución espacial y decoración de las casas, hasta los registros de los momentos íntimos u obscenos, porque en el espacio biográfico contemporáneo pareciera que lo importante es contar y mostrar. Como lo argumenta la propia Arfuch, lo biográfico hoy es lo inmediato, lo oral, lo periodístico, lo literario o lo científico. “No hay modo de narrar un biografía únicamente desde lo descriptivo, exponiendo simplemente una lógica del devenir o una trama de causalidades, por fuera de la adhesión –o la subversión de algunos de esos modelos, en sus variadas y quizá utópicas combinatorias” (Arfuch, 2002: 57).

En esta medida, el espacio biográfico es primordial en esta investigación, en la medida en que se busca explorar las formas de articulación de éste dentro de una dinámica social vigente, cuando se pretende establecer cómo los seguidores de los adivinos les socializan sus historias de vida al entrar en interlocución con ellos, siempre en busca de orientaciones para “mejorar” sus situaciones prácticas en *el mundo de la vida*. En tal sentido, el bienestar vital (estar sano, ejercitar una sexualidad más placentera, cerrar el cuerpo, alejar o “ligar” al ser amado) son elementos centrales en los intercambios comunicativos que se realizan en las prácticas de la adivinación.

En segundo lugar, la modernidad de occidente creyó en la construcción de un “hombre nuevo”, “diferente”, “autónomo”; un sujeto que como centro del mundo cambiaría la historia con su espíritu y razón humana. En esta lógica se fueron legitimando paradigmas, alrededor de los mismos individuos, como las únicas formas de convivencia socialmente aceptadas. Dualidades como: espíritu-materia, materia-razón, alma-cuerpo, cuerpo-mente, hombre-mujer,

masculino-femenino, y/o vestido-desnudo, fueron dicotomías propuestas desde la filosofía, la medicina, la política y la economía que solamente terminaron por demostrar que en dicha época se acentuó la represión en todas las instancias de la vida humana, entre ellas la del cuerpo. Agnes Héller y Michel Féher ven el tratamiento que le dio la modernidad al cuerpo de la siguiente forma:

“La racionalidad siempre tendió a ser una teoría formal y generalizada de las >ideas de razón<, aplicables científicamente al caso individual. Si se aplica la racionalidad, *qua* lo espiritual, al cuerpo, ésta niega primero el sustrato del cuerpo, lo corporal (al intentar sublimarlo); en segundo lugar, niega su diferencia. La racionalidad tiene principios fijados y generalizados que prescriben como debería ser el cuerpo y que si éste es rebelde se llamará “desviado” o perverso y deberá ser castigado... así que se crean instituciones encargadas de castigar” (Héller y Feher, 1995: 20).

La extensión de la cita anterior se justifica para poner de manifiesto que en el estado moderno el bio-poder igualmente se apropió de la vida de la gente, mediante mecanismos de control que nacen del mismo cuerpo, presentándose nuevas formas de “castigo”, adiestramiento y moldeamiento para implantar pautas dominantes en el imaginario social.

Sin embargo el devenir de la historia, con sus dinámicas sociales a bordo, han hecho reflexionar acerca del cuerpo, con miras a mejorar sus condiciones, porque el cuerpo no es sólo un conjunto de sistemas, órganos y miembros; el cuerpo necesita ser socializado; no es sólo un dispositivo de producción, es frágil, se descompone o se puede quebrar.

Tal vez por esta razón, a partir de los años sesenta y setenta del siglo pasado, aproximadamente, con la “organización” de los movimientos feministas, étnicos y gay, entre otros, se comienza a articular una apología al cuerpo como reacción a la represión ejercida por siglos. Apología que resquebraja los roles tradiciones hasta ahora considerados como espacios de

normalización y referencia. Entonces el sujeto ya no es una identidad biológica compacta, es más bien una entidad simbólica y representativa. Ya no basta con diferenciar a los humanos con el añejo concepto de género, resulta más apropiado hablar en plural, o sea, hablar de géneros.

Es bajo este panorama que debemos pensar las nuevas *sensibilidades de la comunicación* desde el cuerpo, es decir, con la objetivación de éste a partir de los juicios del “otro”, “siempre que exista comunicación posible” (Ponty, 1995:171). Igualmente debemos considerar el tratamiento que le da la publicidad y los medios masivos de comunicación, que al parecer oscila entre un cuerpo espectacular, seductivo y representativo.

Los cultos al cuerpo, en gran medida, están reformulando sus formas de socialización. Así en la ciudad los cuerpos queer, los gay; los cuerpos estéticos o deportivos (sólo para mencionar algunos) van creando nuevas afinidades, empatías y códigos de identificación entre las personas. Por ejemplo, Rosa Gómez, en 1997, publicó una investigación en la cual daba cuenta de los cuerpos construidos discursivamente a través del horóscopo de dos semanarios argentinos, concluyendo que las líneas de esta sección partían de la existencia de *cuerpos productivos*, *cuerpos biológicos* y *cuerpos eróticos*⁹.

Uno de los objetivos de la presente investigación se encamina en la dirección propuesta por Gómez, en la medida que intenta establecer, ¿qué es eso mismo del cuerpo en las prácticas de la adivinación?

⁹ En primer lugar, en los horóscopos se construye un cuerpo biológico que se particulariza por su vulnerabilidad a posibles quebrantos de salud y por lo mismo son constantes los consejos que intentan prevenir enfermedades.

En contra posición el cuerpo productivo se piensa como un cuerpo atrapado en los abatares e incertidumbres de las implicaciones que traen las actividades laborales, razón suficiente para que las recomendaciones de los dos horóscopos apunten a estimular el potencial de liderazgo y promulgue terapias de relajación y de contacto con la naturaleza.

Por último se muestra un cuerpo erótico que basa su afectividad en la relación y contacto con otros cuerpos y partiendo de esta socialización se pretende aconsejar o inhibir de futuros momentos de pasión, sensualidad o relaciones sexuales a los lectores. Ver más en Gómez, Rosa. *Bicuerpos celestes, cuerpos terrestres. La tematización del cuerpo en la sección horóscopo de Viva y la Nación revista, publicado en www.fsoc.uba.ar/invest/cultura4/mesa3/3gomez%20.doc*. Acceso: 16 de noviembre de 2004.

En tercer término uno de los aspectos que más está presente en *el mundo de la vida* es el amor. Ni la construcción del sujeto moderno, ni las reglamentaciones jurídicas y religiosas pudieron constreñir este sentimiento a sus normatividades. Fue un intento fallido por una razón elemental: estos registros jurídicos y celestiales nunca han regulado, en la vida cotidiana, el amor. Otra cosa es que hayan contribuido a darle un manejo, por decirlo de alguna manera, a sus consecuencias materiales, como repartir los bienes económicos que a su vez están estrechamente relacionados con la asignación de potestades o responsabilidades para la educación de los hijos. Aún así, pareciera que a los creadores de dichas prescripciones se les olvidó que el amor es una cuestión, una trama, una competencia privilegiada de los individuos que se aman. Es un sentimiento que no se acaba con el matrimonio, ni se focaliza con él, porque el amor posee unas lógicas de estabilidad e inestabilidad, establecidas sólo por las personas que actúan dentro de la relación amorosa.

Julia Kristeva se ha percatado del encarcelamiento que han dejado las indagaciones hechas sobre el tema, tratando de explorarlo desde los estudios de la psicología y el psicoanálisis. Son visiones que han pretendido dar cuenta de las “estructuras” del amor o el desamor, buscando reiterativamente sus orígenes en las edades tempranas, en los sucesos traumáticos de los individuos o en los procesos de socialización de las personas.

En esta dirección resultan interesantes algunas reflexiones de sociólogos europeos como Anthony Giddens y Ulrich Beck¹⁰, quienes sostienen que el amor resultó ser uno de los factores contradictorios y paradójicos de la modernidad, pues por un lado se convirtió en una dinámica que potenció la individualización social, gracias a los conocidos ideales de igualdad, amor y libertad; y por otro, su sentido paradójico, se afirma en que el amor es una de las pocas

¹⁰ Ver por ejemplo el texto de Ulrich Beck. *El normal caos del amor. Las nuevas formas de relación amorosa*. Barcelona, Editorial Paidós, 1998. O el trabajo de Anthony Giddens: *Un mundo desbocado. Los efectos de la globalización en nuestros días*. Madrid, Editorial Taurus, 2000.

posibilidades que los individuos tienen para volver a llenar de sentido sus vidas porque con el amor se pueden recuperar certezas, precisamente en los momentos en que la existencia se ve diariamente salpicada de incertidumbres.

En otras palabras, este sentimiento potencia la recuperación de la confianza de los individuos con otras personas y consigo mismos. Razón suficiente para que Ulrich Beck y su coterránea Beck-Gernsheim afirmen que “mientras que en el siglo XIX el amor fracasaba (o se escindía) por las convenciones sociales, hoy en día y a causa de las convenciones sociales rotas, se busca refugio en el amor” (Beck y Beck-Gernsheim, 1998: 265).

Esta afirmación abona el terreno para referenciar otra de las tesis fuertes que estos académicos postulan acerca del significado del amor. Para ellos, el amor en las sociedades del siglo que inicia, afronta una fuerte intersección conflictiva entre lo que significa la libertad personal, el amor y la familia constituida a partir de la diferencia sexual (Beck y Beck-Gernsheim, 1998). Aunque esta deliberación pueda resultar bien polémica, según lo que demuestran los propios espacios biográficos y los estudios sobre el cuerpo, tanto hombres como mujeres, hoy quieren ser depositarios de lo que antes se creía que debían brindar. Ellos (término en sentido figurado) abogan para que su pareja colabore en el sostenimiento normal de la vida cotidiana; Y ellas (designación en sentido figurado) esperan para sus hijos y para sí mismas esos sentimientos fraternos y el calor humano que la dimensión masculina, no ha explotado en su totalidad.

El amor romántico, el amor pasión, el amor romántico o el amor deseo, ¿cuál de estas formas de amor, predomina en las sociedades actuales? Es una pregunta que se torna casi incontestable a partir de la segunda mitad del siglo pasado, cuando la llamada *revolución sexual*, evidenció que los conceptos de género, literalmente reventaron y en ese aparente caos muchas mujeres renunciaron a la imposición que tradicionalmente las ataba a actitudes de sacrificio y entrega. Esas mujeres acentuaron su participación cuantitativa en todas las dimensiones sociales,

especialmente el campo laboral, y sus visiones han influido para que paulatinamente se estén cambiando los imaginarios sociales acerca de los roles sexuales, el poder y por su puesto el amor.

Actualmente se habla de *citas a ciegas*, *parejas biculturales*; de matrimonios de *fin de semana*; de *ciber-amores* o de *intercambio de parejas*. Son modalidades que marcan estilos en las formas de amar pero no son tendencias generalizadas. Paralelamente a estas prácticas, las personas acuden a métodos menos ortodoxos y se inquietan por tratar de establecer el grado de fidelidad de sus parejas, los cambios repentinos en las formas de amar o de “atar” a sus seres amados para siempre. Los adivinos prometen respuestas y soluciones a estas dudas, problemas y deseos.

Luego de realizar esta contextualización teórica de *las nuevas sensibilidades de la comunicación* en los escenarios urbanos, resulta conveniente y enriquecedor pasar a analizar, específicamente, una de estas dinámicas urbanas que se articula como subjetividad a partir de la búsqueda de soluciones a las necesidades que se presentan en la vida práctica de las personas, es decir, en *el mundo de la vida*. En la ciudad de Bogotá los adivinos prometen soluciones rápidas y efectivas a dichas dificultades, luego de conocer las historias de vida de sus seguidores, de explorar su cuerpo y conocer los altibajos en las relaciones afectivas de sus clientes. ¿Pero qué significan lo biográfico, el cuerpo y el amor dentro del escenario comunicativo en el cual interactúan los adivinos y sus clientes?

CAPÍTULO II

EL CONSULTORIO DE LOS ADIVINOS Y SUS AMBIENTES:

LOCUS DE ENUNCIACIÓN¹¹

Ya se ha dicho que la ciudad escapa al ordenamiento que se ha querido implantar desde la planeación urbanística y, por el contrario, cada día se hace más densa en su conformación. En sus espacios se desvanece la regulación institucional, los ideales de libertad e igualdad así como el control de las creencias.

Igualmente se ha dicho que las ciudades son espacios de exclusión en los cuales la vulnerabilidad y la pobreza hacen recordar que las urbes son redes, lugares de encuentro y movilidad que hacen difícil pensar las magnitudes de su abarcabilidad física y simbólica.

También se ha mencionado que la ciudad es una heterogénea gama de prácticas socioculturales que albergan múltiples formas de comunicación.

En los anteriores procesos aparece inmersa Bogotá y la zona del centro es un espacio óptimo para identificarlos. En este entramado se localiza uno de los *locus de enunciación* de las prácticas de la adivinación en Colombia. Por lo mismo, dejemos que una observación etnográfica nos describa sus ambientes y nos guíe hasta el consultorio de dos adivinos a quienes se ha tomado como muestra inicial para esta investigación.

¹¹ Expresión citada en el sentido que la propone Walter Mignolo, es decir, como la manera que cada sujeto o cada grupo elaborara una construcción del pasado, desde una posición particular, en defensa de un sistema específico de valores y creencias, ver más en Mignolo, Walter D. *The Darker Side of the Renaissance*. Ann Arbor: University of Michigan Press, 1995

EL CENTRO: ALGARABÍA, VOLANTES Y ADIVINOS

Hablar del centro de Bogotá es hablar del proceso de descentramiento¹² que ha afrontado esta urbe, como único sector que simultáneamente albergaba a cientos de personas que acudían a él para efectuar operaciones financieras, ir de compras y asistir a espectáculos; el centro era considerado como el mejor sitio de encuentro o de turismo. Actualmente, estas actividades se han dispersado y ahora se focalizan por toda la ciudad. Dichos cambios se evidencian especialmente en el aspecto demográfico y comercial.

La Bogotá actual está dividida en 22 localidades; el centro de la capital hace parte de la localidad de Santa Fe y sólo cuenta con un área de 4.476 hectáreas cuyo porcentaje territorial con respecto a toda la ciudad es de apenas 5.22%. Son unas cuarenta cuadras de sur a norte, es decir de la calle 1 a la 39, división donde empieza la localidad de Chapinero. De oriente a occidente, sus límites se extienden desde los famosos cerros de Monserrate y Guadalupe, hasta la Avenida Caracas.

El barrio de la Candelaria, situado en la parte sur-oriental del centro, es uno de los pocos sectores que conserva el recuerdo del pequeño poblado que fuera el inicio de la gran ciudad. Con calles estrechas y empinadas, sus casonas con tejados y aleros coloniales fueron cuna y aposento de la aristocracia criolla y española. En el centro residían las grandes familias con hermosas casas, hoy día derribadas o abandonadas. Barrios como La Capuchina y Santa Bárbara, que en alguna época se destacaron como los mejores de la ciudad, hoy enfrentan una problemática severa de inseguridad, delincuencia y prostitución.

La “clase alta” fue emigrando para otros sectores que les brindaban mayor seguridad y comodidad. El centro se quedó con los museos, los lugares históricos, las iglesias y los teatros;

¹²Ver Barbero Jesús Martín. *Al sur de la modernidad*, ILLI, pp. 130. Serie Nuevo Siglo Editores, 2001.

con la Plaza de Bolívar, el Palacio Presidencial, la sede del Congreso, la Alcaldía Mayor y varios ministerios gubernamentales. Se quedó sólo con ciento cincuenta mil ciudadanos.

Si se parte de la Candelaria y se avanza hacia el norte por la Carrera Séptima y la Avenida diecinueve se encuentra otro retículo de la ciudad. Estas avenidas conforman dos importantes ejes viales del centro de Bogotá. Sobre ellas se ubican grandes construcciones, como el Palacio de Nariño, el observatorio astronómico, o el gran edificio de Avianca. En esta zona se ubican algunos centros financieros y varias cuadras de almacenes de venta de ropa, discos, libros, joyas, videos, discotecas o estaciones de buses. Caminar por esta parte de la ciudad es sumergirse en un enclave de comercio transporte y diversión.

No obstante, las veredas de estas calles, igualmente son la entrada a la ciudad informal. Según Jesús Martín Barbero la economía del rebusque o de la informalidad es una de las caras “reales” de la ciudad. Además de ser una actividad exenta de impuestos, es la evidencia de que el crecimiento aluvional desborda la capacidad del aparato productivo para incorporar la creciente mano de obra. En esta medida la ciudad comienza a “hibridarse”¹³ en sus procesos de producción y consumo. Parafraseando al mismo Barbero, se puede decir que la economía informal no tiene en cuenta repertorios estéticos, no hay ningún tipo de organización en la oferta de productos, sólo se percibe el apiñamiento y la redundancia en un ambiente que se hace bullicioso y visualmente pesado (Barbero, 2001:223)

En el centro de Bogotá la gigantesca congestión vial, visual, sonora y especialmente humana se presenta en las cinco cuadras que se inician a partir de la esquina de la Avenida Jiménez con carrera Décima. Este pequeño-gran sector es transitado a diario por aproximadamente cien mil personas. Al caminar hacia el norte aparecen edificios a lado y lado de la vía. Edificaciones que

¹³ Hibridación: categoría que se refiere a la mezcla que existe en la realidad latinoamericana de lo tradicional, lo moderno, lo culto, lo popular y lo masivo. Ver García, Canclini Néstor. *Culturas Híbridas. Estrategias para entrar y salir de la modernidad*. México, Grijalbo, pp, 14 y 55, 1980,

en su mayoría tienen letreros de venta o de arrendamiento; los aún habitados, albergan abogados o sucursales de los principales periódicos del país. Sus fachadas están sucias y desprenden una visión de desalojo histórico, porque muy pocos se acuerdan que hace décadas la gente se peleaba por tener instalada una oficina en esta importante parte citadina.

En esta esquina los transeúntes apresuran el paso cuando, al caminar, el olor a excrementos penetra hasta por los poros y casi toca correr para buscar aire “puro”, o “algo” de aire, porque en medio de las gigantescas nubes de humo que salen de los buses de transporte público, es muy difícil respirar.

Sobre el andén, la vista circula por entre pulseras artesanales, billetes viejos, muñecos de cuerda, música “pirata”, libros que aún (o ya) no se consiguen en las librerías; dulces, revistas, y cuanto producto se pueda vender en la calle. De los cuatro metros de vereda casi tres son invadidos por comerciantes informales, que al extender una manta en el piso colocan sus artículos sobre ella, y empiezan a vociferar pregones sobre su mercancía para atraer gente; se dan cuenta que cualquier persona que transite en medio de ellos no puede dejar de ver sus improvisados puestos; el espacio público está por desaparecer en estas cuadras gracias a decenas de aladinos que aterrizaron con sus mantas para instaurar su mercado propio.

Los peatones, acorralados por artículos y ruidos estridentes, desean llegar a la próxima esquina y escapar de este ambiente opresivo y contaminado, pero al doblar por alguna calle, se encuentran con nuevas mantas e iguales vendedores que los esperan para realizar su venta.

Sobre la carrera décima, entre la Avenida Jiménez y la Avenida diecinueve, (en unas cinco cuadras) aparte de los edificios casi inhabitados hay supermercados antiguos como el “Tía”, visitado en su mayoría por personas adultas que aún recuerdan que, años atrás, ir al centro era un paseo que se disfrutaba con la familia y donde se podía contemplar los últimos productos que

llegaban a la ciudad. También hay tiendas, un poco dejadas en su decoración y ambientación, donde la gente entra a tomar un respiro para lanzarse de nuevo a la apremiante calle.

No faltan los almacenes de ropa con parlantes hacia la calle donde se oye una voz que señala los productos de cada local y luego de repetirse varias veces el anuncio se da paso al reggaetón de moda o al último éxito de vallenato que se escucha en la radio.

No hay que olvidar que toda práctica social es comunicativa y desde la informalidad la ciudad también comunica, porque hay producción y circulación de sentidos socialmente compartidos que hacen escuchar a los ciudadanos voces nunca escuchadas.

En la informalidad, como en las demás prácticas sociales, la comunicación es una práctica y un proceso que determina la construcción de identidades. En esa medida, potencia la “realización de los sujetos en sus saberes y prácticas y son las interacciones de los sujetos las que propician la cultura y la auto-organización de la sociedad” (Orozco y Díaz, 2003: 144).

Luego de esta pausa volvamos a la calle y dejemos que sean los mismos ruidos, olores, sabores y sobre todo los volantes callejeros los que nos guíen hasta el consultorio de dos (de los muchos) adivinos que trabajan en el centro de Bogotá:

Al deambular por estas calles comerciales se encuentran a varios individuos que, ubicados sobre todo en las esquinas, alternan sus brazos mientras entregan pequeños papeles; parecen muñecos de cuerda que elevan sus extremidades sin moverse de su lugar. En silencio, fijando su mirada en cada persona que camina cerca de ellos, reparten volantes de múltiples colores y diversos diseños, donde se invita a visitar los prostíbulos de esas cuadras, o a un cine triple x; invitan a seguir a almacenes de ropa, zapatos, comida o whiskerías.

Aquí es donde se invita a sesiones con adivinos que le leerán la mano, el tarot, la carta astral, tan solo por cinco mil pesos.

En la saturación de comercio y publicidad sobresale esta actividad por su gran oferta. De quince volantes que una persona puede recoger en estas cuadras, ocho invitan a sesiones con adivinos, es decir un 60% de los anuncios hace referencia a esta práctica urbana. Esta propaganda en su mayoría es de papel periódico y utiliza un solo color para su diseño y letra. En ellos se puede leer: “*Secretos del Llano. Hermano Romel. Hoy mismo le traigo, le ligo y le domino a su ser amado sin daño alguno..... Soluciono problemas de amor, suerte, salud, infidelidad, celos, hechizos, impotencia sexual; pronostico números de chance¹⁴ y lotería.....*”

En el contenido de los volantes¹⁵, al igual que en otras actividades comerciales, se mercadea con frases contundentes. Se utilizan como “gancho” publicitario, propuestas para soluciones a problemas muy cotidianos. Frases cliché como *ver para creer* invariablemente invita a las personas a visitar los consultorios. En estos pequeños trozos de papel de forma cuadrada y rectangular, el espacio para las frases se hace estrecho, motivo por el cual están escritas de forma corta y en un lenguaje coloquial.

Tomando como índice de análisis la recurrencia, se puede advertir que una primera constante en la mayoría de los volantes se relaciona con el tiempo que los adivinos emplearán para demostrar resultados. Es un lapso cronológico que desconoce el largo plazo. En esta estrategia discursiva los adivinos invitan a sus posibles seguidores a que en cuestión de tres días (o inclusive el mismo día) tengan a su lado al ser amado, dominado y ligado de por vida. Al igual

¹⁴ El chance, es un juego muy común en toda Colombia. Su mecánica es muy sencilla. Por cada cien pesos apostados las personas pueden ganar mil. Para jugar se debe comprar un recibo (se adquiere en cualquier esquina de las ciudades y pueblos de Colombia), luego se escoge la lotería del día con la cual se va a jugar, se paga la cantidad que se va a apostar y por último el comprador le dice al vendedor de chance el número de tres o cuatro cifras que va a jugar. El vendedor llena las casillas con los números que la persona desee, sella el recibo y lo entrega a su comprador.

Finalmente se debe esperar el sorteo de cada lotería hacia las diez u once de la noche. Si los tres o cuatro últimos números del resultado de una determinada lotería, coinciden con los que la persona tiene en su recibo, habrá ganado y deberá acercarse a reclamar el dinero, justo a la persona que le vendió el recibo porque estos vendedores son los representantes de la casas de apuestas.

Los premios pueden ir desde cien mil pesos, hasta diez millones. Lo que hace el adivino es proporcionar a sus consultantes los números y el nombre de la lotería con la cual debe jugarlos.

¹⁵ Ver anexo cinco: Volantes callejeros

que en otros tipos de marketing, en las prácticas de la adivinación, los impedimentos de tiempo y espacio no se presentan como obstáculo, puesto que este es el ritmo frenético de vida en el mundo urbano contemporáneo.

Como en la retórica de la publicidad cualquier ilusión parece realizable, estos avisos publicitarios están diseñados para ser entregados y leídos de forma unipersonal. Su texto escrito parece respetar las reglas del mercado actual y por tal motivo utiliza un lenguaje imperativo o categórico: *nos sufra más, ligo y traigo, descubro y soluciono*¹⁶, son algunos de los términos que en ocasiones van reforzados con figuras que muestran a una mujer, sosteniendo por el cuello a un hombre arrodillado delante de ella, en alusión a dominio al otro/a.

El costo económico de la consulta se convierte en otro “gancho” publicitario. En algunos volantes no se anuncia el precio y más bien los costos tienden a ser un aspecto emotivo. Se habla de “donaciones voluntarias” y hasta de “consultas gratis”. En otros el factor económico está condicionado a los resultados.¹⁷

En las veredas, inicialmente, los volantes son repartidos en las esquinas, seguramente para aprovechar la afluencia de gente que camina por calle o carrera. Algunos peatones reciben los papelitos, los miran rápidamente mientras caminan y luego los botan; otros los miran y los guardan; y unos cuantos los guardan sin mirarlos.

Las personas que entregan la propaganda de los adivinos, se ubican aproximadamente a tres cuadras del consultorio y comienzan a trabajar desde las 9 y 30 de la mañana hasta las 6 de la tarde. Ellos no tienen ningún contacto con los adivinos, no saben de sus poderes, ni del trabajo que realizan, ni mucho menos de sus resultados.

¹⁶ Ver anexo cinco: volantes callejeros

¹⁷ En la observación etnográfica se pudo comprobar que esas ofertas no se cumplen y que las tarifas son fijas y deben pagarse siempre.

Uno de esos mensajeros es Alberto González (35 años), un guajiro que trabaja para el hermano Romel hace treinta y seis meses. En la dinámica de la economía informal se puede decir que su salario es aceptable, pues gana quince mil pesos diarios por trabajar desde las nueve de la mañana hasta las seis de la tarde, solamente de lunes a viernes. Alberto llegó a este trabajo por recomendación de un conocido y dice estar “amañado” con esta labor. Él va al consultorio a las nueve de la mañana, recoge los volantes y no vuelve sino hasta la tarde para entregar los que sobraron y reclamar su salario.

Se puede observar que a las personas a las cuales Alberto les entrega la propaganda son adultos que pueden reflejar, en su forma de vestir y de caminar, venir de alguna provincia colombiana. Dice que esta gente es la que más se siente atraída por las sesiones. Y si algún transeúnte está interesado por una consulta los lleva de una vez al consultorio y recibe mil pesos más. Alberto afirma que al día lleva unas ocho personas, completando así un aceptable salario.

Bajo sol o lluvia, respirando el humo que deambula por el centro y caminando veinte pasos al sur, veinte hacia el norte, y de vuelta al sitio de partida, Alberto debe repartir y repartir estos papelitos, de los cuales sabe muy poco. De sus manos salen unos mil doscientos volantes diarios, los entrega con la ilusión de que termine pronto el día, para emprender un viaje de una hora en bus y luego de un breve descanso entrar en sus funciones de papá.

Los más de mil volantes que reparte Alberto son una meta muy elevada para un muchacho de dieciocho años que trabajando las mismas horas (de 9 am a 6 pm) y sólo alcanza a entregar entre doscientos y trescientos. Tal vez por eso Michel Wilches, recibe un salario inferior. Su jornada le representa un billete de diez mil y uno de dos mil pesos; dinero que de todas formas le sirve para ayudar a su madre con los gastos de la casa. Hace ocho meses llegó a la esquina de la décima con diecinueve, para repartir, junto a otras cuatro personas, propaganda que hace referencia a la hermana Yomara.

Igual que el anterior mensajero, Michel no sabe nada de las consultas, lo que sí tiene bien aprendido son las recomendaciones que le dieron para el trabajo: No botar los volantes y si ve que la gente tira al piso los papeles, recogerlos y volverlos a entregar.

Para no aburrirse, él reparte volantes en una esquina por unas dos horas y luego se va a otra, y luego a otra; lo más cerca que está del consultorio es diez metros y lo que más se aleja son dos cuabras; siempre en búsqueda de un nuevo aire que le borre la rutina de dar y dar propaganda, sin hablar con las personas, sumido en un mutismo que sólo rompe en los pocos tiempos de descanso que tiene; ahí sí conversa con la vendedora de dulces o el comerciante de calzado, de los chismes de la cuadra o de la insoportable situación comercial.

La propaganda de los volantes orienta a los potenciales clientes hacia consultorios ubicados en edificios de seis a ocho pisos, que alojan también a abogados que instalan sus oficinas para atender a sus posibles clientes, almacenes de electrodomésticos (reparación y venta), sucursales de periódicos, almacenes de ropa y agencias de empleos. La estructura de los edificios es la misma; la única manera de ascender a sus pisos es por ascensor. En cada nivel la mirada se pierde sobre largos pasillos apenas iluminados cada veinte pasos por una bombilla que trata de suplir la falta de luz natural. Las pocas ventanas que dan a la calle permanecen tan sucias que los rayos de sol rebotan sobre los vidrios. Las oficinas y los consultorios se enfrentan unos a otros con las puertas entreabiertas a la espera de una persona que renueve la vida de aquellos lugares.

Otros tantos consultorios de adivinos se instalan en casas con entradas directas de la calle y unos cuantos se albergan en sosegados centros comerciales. Uno de los volantes recogidos y que anuncia los servicios de adivinos, lleva al centro comercial Omnicentro¹⁸.

¹⁸ Esta edificación, como casi todas las que aún conservan su estilo en el centro de Bogotá, despliega una aureola gris. Su fachada, de un blanco oscurecido por el polvo, apenas deja distinguir dos franjas de colores verde y naranja, pero desde cualquiera de sus dos entradas se descubre que se ingresa a un lugar falto de decoración, con poca luz, sin grandes espacios, todo lo contrario de la ambientación de un centro comercial moderno.

El centro del primer piso está ocupado por unas veinte mesas que reciben a personas que desean conversar tomándose un café o comiendo un pastel. Dos cafeterías abastecen a los peatones que se escapan de la calle para entrar a este lugar. De todo el centro comercial estos cafés son los que tienen mayor actividad. El resto del piso lo complementan almacenes de ropa, sobre todo para mujer, tiendas naturistas y unos pocos locales vacíos que reflejan que la gente quiere ubicar sus almacenes en otras partes.

Por las dos entradas y por el tragaluz que el edificio tiene en su techo, el primer piso cuenta con una mediana luz, que es apetecida por el resto de los cuatro niveles. A medida que se sube se percibe más soledad en los pisos. Letreros de *Se Arrienda Local* o de *Se Vende*, van apareciendo cada vez más seguidos. Los pasillos son alumbrados con algunos rayos de sol que se cuelan por oxidadas rendijas, pero, en general, la penumbra invade los corredores.

El segundo nivel tiene baños y locales de impresiones y litografías. Y unos cinco recintos desocupados. Al llegar al tercero, un tablón con libros nuevos y de segunda reciben a los paseantes. Y aquí se siente más la soledad: seis locales permanecen invadidos por el polvo y la mugre. En el cuarto piso se ubican algunas oficinas y la administración del centro comercial. Recorriendo los pasillos de este nivel se alcanza a percibir un destierro mundano. Los locales que se venden o se arriendan son unos doce y la afluencia de gente desaparece; no muchas personas entran a este lugar, y de las que ingresan muy pocas alcanzan el cuarto o quinto piso.

Entre los iniciados se dice que el cinco es el número maestro y que es medio divino y medio humano. Tal vez por eso, o porque hace diez años no había más locales libres, el *Gran Chamán Llanero* decidió instalar su consultorio en el quinto piso. Su local sobresale por dar señales de vida en pasillos laberínticos y desolados. Una manta azul con un gran dibujo de la mano humana

y sus divisiones de líneas, (la línea de la vida, del destino, del amor, etc.¹⁹) cubre la totalidad de la ventana y se interpone entre la luz interior de la oficina y la oscuridad de la vida de las personas que llegan hasta allí en búsqueda de solucionar sus problemas.

Al entrar un letrado identifica el consultorio del *Gran Chamán Llanero*. Una mujer con rasgos indígenas, ojos negros y sumida en unas hojas amarillas, recibe con su delgada voz a los clientes. Antes de hacerlos sentar debe saber que necesitan.

Esta antesala funciona como portal para otra dimensión; su contraste de luz con respecto a todo el centro comercial es bastante notorio. La iluminación deja ver con claridad los cuadros que ocupan un buen espacio de las paredes blancas; el más amplio es el del Gran Chamán Llanero; un hombre con plumas en la cabeza, vestido indígena y un rostro relajado. Lo acompañan dos láminas religiosas; a su costado derecho las ánimas y al izquierdo Jesús crucificado. Los cuadros son contemplados por los clientes que, al mirarlos, divagan en sus deseos de hablar con alguien que les pueda ayudar en la vida.

El mutismo de la secretaria pasa desapercibido cuando en una esquina se prende un televisor puesto sobre un largo mueble; en él también hay un DVD y un VHS, pero la imagen es de una novela mexicana que pasan por un canal colombiano. Si a la secretaria no le hablan, ella no abre la boca, pero cualquier pregunta o respuesta que le ayude a la gente a saber lo que le espera, la responde complacida. Es decir que su función primordial es preparar a las personas para su contacto con el chamán.

Durante la espera no se ve en ningún momento al adivino, la secretaria cobra los cinco mil pesos por la consulta, donde se leerá el tarot. El teléfono no suena, nadie aparece en la puerta, pero de un momento a otro, ella se levanta, deja el cuarto de la antesala y luego de unos minutos regresa con la persona que estaba en consulta para separar la próxima sesión. ¿Cómo sabía ella

¹⁹ Ver anexo seis: Fotografías de consultorios.

que el chamán ya había terminado? Tal vez sea parte del ritual secreto que tienen, que sea un saber adquirido por tradición y vaya en la sangre, o simplemente ya había pasado media hora.

El siguiente cliente debe salir de nuevo al pasillo del centro comercial y entrar al local que queda junto a la oficina de la manta azul. La puerta está entreabierta y sobre el vidrio de nuevo aparece el nombre del adivino y un letrero que le recomienda a la gente: *por favor no cruzar los brazos ni las piernas*. La luz es de color azul y sale de una lámpara pegada al techo; por el aire circula un fuerte olor a sándalo, la media luz oscurece la mitad de todo lo que allí habita.

De frente se encuentra el esperado *Chamán Llanero*; un hombre de unos 170 centímetros de altura, ojos negros, un poco flaco y que refleja unos treinta y tres años de existencia. Su vestido está desprovisto de cualquier prenda que simbolice algo en especial o que ayude a ritualizar la sesión. Camisa y pantalón de dril es la ropa de trabajo. Permanece al fondo del consultorio detrás de una mesa cubierta por un paño azul. Sobre ella, a la izquierda, están las cartas del tarot y a la derecha una vela naranja encendida, que al mezclarse con la luz del consultorio, cambia de colores con cierta regularidad; según el adivino, varía de acuerdo a las vibraciones de las personas que están sentadas frente a él, pero puede que el reflejo de tantos matices a media luz sea la causa de la gama de colores que desprende la vela.

A espaldas del adivino hay un altar que, según él, lo protege de cualquier mala energía que lo pueda perjudicar mientras trabaja. En él sobresalen el cuadro de la crucifixión de Jesús, una imagen religiosa del divino niño y una de la virgen de Santa Marta; frente a ellos hay un frasco grande con agua y hojas por dentro. A la izquierda del altar, una vez más, un cuadro del Gran Chamán Llanero y como compañero, al otro lado, una lamina del venerado venezolano José Gregorio Hernández, con una oración en la parte inferior que reza: *“Oh Señor mío que todo lo puedes, y que habéis acogido en tu seno a vuestro amado siervo José Gregorio... le diste el poder de curar enfermos en este mundo.....”*

— ¿En qué puedo ayudar compadre?

Vengo para una consulta, le contesté²⁰.

Al escuchar mi respuesta “el chamán llanero” giró ligeramente hacia el lado izquierdo de su escritorio. Pasó varias veces la palma de sus manos sobre la luz de la vela naranja y luego cogió las cartas del tarot y se volteó hasta quedar en frente mío. Con tono de mando, me dio la primera instrucción para iniciar la consulta:

— *Coloque el brazo derecho (lado izquierdo de él) sobre la mesa y extienda su mano lo más que pueda.*

Al advertir que obedecí a su petición, el “chamán llanero”, unió su mano izquierda con mi mano derecha, al mismo tiempo que susurraba varios rezos. Al terminar sus oraciones hizo un breve silencio e inmediatamente volteó mi mano, una vez más rezó y antes de soltarme hizo tres cruces a lo largo de mi antebrazo.

Al finalizar este ritual su mirada escudriñadora se descargó en mi rostro. De nuevo me pidió que extendiera el brazo derecho sobre la mesa y sin darme tiempo de devolverle la mirada, sacó tres cartas del tarot y las ordenó verticalmente, junto a la palma de mi mano:

— *¿Cuál es su nombre completo?, me preguntó.*

Le respondí y al instante me dio una nueva instrucción:

— *Roberto: piense en salud, dinero y amor, y señale una carta para cada tema.*

Al mostrarle la carta que elegí para el tema de salud, el “chamán llanero”, colocó otras dos al lado y en ese momento comenzaron las predicciones.

²⁰ El texto en letra cursiva está narrado en primera persona, buscando reproducir de forma fidedigna los diálogos que ocurrieron en las dos consultas.

Inicialmente me dijo que iba a vivir entre setenta y ochenta años. Con una vida libre de accidentes y de enfermedades graves pero que tenía el riesgo de sufrir impotencia sexual, después de los cincuenta y cinco años.

No contesté nada a las predicciones del adivino. Al notar mi silencio, el “chamán llanero” centró su atención en el tarot y agregó dos cartas más a la hilera que había designado para las predicciones del dinero o riqueza. Al instante volvió a hablar:

—Tiene una suerte infinita, compadre. Con mucho dinero y felicidad. Con los beneficios de esa suerte y esa plata puede vivir muchos años más de los que le dije antes.

Con mucha rapidez de manos sacó otras dos cartas del tarot y completó las necesarias para hacer las predicciones acerca de temas amorosos. Haciendo una sonrisa, “el chamán llanero”, me dijo que sólo hasta después de los treinta y cinco años iba a estabilizar mi vida sentimental. Además que, antes de ese momento, eran probables relaciones con mujeres “malas” y “buenas”.

Una vez hechas estas cortas predicciones referentes a situaciones de salud, dinero y amor, el adivino desbarató las cartas ordenadas sobre el escritorio y barajó todo el tarot. Después de entramarlo varias veces lo dejó ordenado en el centro de la mesa y me dijo:

—Pregunte lo que quiera.

Le contesté que quería saber sobre mi futuro inmediato.

“El chamán llanero” extendió nueve cartas (en hileras de tres) e inició sus predicciones diciéndome que, en menos de quince días, era inevitable una discusión con una mujer de edad avanzada, “nada grave”, agregó.

En una segunda predicción me previno de una posible oferta de trabajo, sociedad o negocio, antes de dos meses (no estaba en búsqueda de trabajo en ese momento) pero que rotundamente dijera que no, pues iba a perder mi dinero y mi tiempo.

Por último me auguró un viaje (tenía planeado viajar a la costa colombiana) con mucha felicidad y reconocimiento.

Pensé que con estas palabras el adivino daba por terminada la consulta, pero para mi absoluta sorpresa, mientras recogía las cartas de la mesa, me dijo sonriente:

___ Compadre: usted me cayó en especial gracia. Vuelva a preguntar lo que quiera.

Le pregunté por la salud de mi familia y por el número de hijos de los cuales era o sería padre.

Me respondió que esas eran las preguntas que normalmente hacían todos los clientes para saber si era “verdad” o “mentira” lo que él decía. Sin embargo, sacó otro grupo de nueve cartas y las distribuyó sobre la mesa y una vez más sus predicciones fueron alentadoras. Me dijo que la vida de mis papás se agotaría en unos diez o quince años (mi madre tiene 65 años y mi padre 59 años) y que iba a ser padre de dos hijos muy bien concebidos.

Sacando provecho de la actitud amable que había demostrado “el chamán llanero” en la consulta, le hice una última pregunta muy precisa: ¿por qué no me ha dicho nada “malo” acerca de mi vida?

Mientras recogía las cartas del tarot me hizo una advertencia final:

___ Tenga cuidado porque hay muchas envidias alrededor suyo. ¡Y Sorpréndase compadre!, pues no son envidias por cosas de amor o de mujeres. Las envidias son de hombres que le tienen tirria por su buena suerte²¹.

En contraste con este consultorio y con el sector ocupado por los adivinos de procedencia afuereña, ahora la mirada se dirige muy cerca de allí, al centro comercial Galaxcentro²².

²¹ Con estas palabras el “chamán llanero” dio por terminada la consulta.

²² Ubicado sobre la carrera Décima con calle dieciocho, a esta edificación la rodean almacenes de ropa y calzado que cuelgan grandes bafles en las entradas para, con música a alto volumen, atraer a la clientela.

Por cualquiera de las tres entradas el transeúnte, que no visita este lugar con frecuencia, se transporta a otra ciudad; al pasar por los primeros pasillos, la imagen de la ciudad de Cartagena, Barranquilla o cualquier ciudad costera se apodera del pensamiento. El centro comercial es habitado, casi en su totalidad, por personas de color. En los corredores se les ve hablar, cantar, sonreír con su natural estado bullicioso y sin esconder lo extrovertidos que son. En grupos de tres o cuatro personas se cuentan historias seguramente para olvidarse que están en tierra fría y muy lejos de la playa, el sol y la brisa.

Casi todos los locales funcionan en el primer piso. Los que tienen más actividad son las ocho peluquerías que rodean al centro de la edificación. Obviamente son atendidas por personas de color que atienden a personas de color. Sus vecinos son almacenes de ropa de cuero y música propia de la región caribe. A cualquier sitio que se entre o pasillo por el que se camine las personas de color aparecen como vigilantes de un espacio que seguramente tomaron para escaparse de una ciudad que no les brinda el mismo calor humano que experimentaron en sus lugares de origen.

El Galaxcentro tiene cinco pisos y para ascenderlos hay una rampa amplia en forma de caracol. Cada nivel tiene un color propio, aunque oscurecido por el polvo asentado en las paredes. El último está señalado por el color azul y sus locales están vacíos, sólo una oficina de libros está abierta. El naranja distingue al cuarto nivel, donde se encuentra la administración, algunas litografías y varios sex shop. Al tercero lo diferencia el verde, donde están los baños, unos almacenes de ropa y un lugar de comidas. El rojo, casi rosado, marca el segundo piso, donde aparecen algunos locales vacíos y recovecos oscuros.

Al costado derecho de la rampa del segundo piso los ojos se fijan en una vitrina con letreros y dibujos de distintas formas y colores. Tanto la ventana como la puerta permanecen forradas con inscripciones provocadoras de un mundo desconocido.

En la parte superior se lee: *Orientación clarividente. Mental*. Un poco más abajo una imagen del signo zodiacal de libra le da paso a una nave espacial con extraterrestres verdes. Bajo este dibujo se enumeran diversas actividades: *Ufología, Tarot, Naturismo, Quiromancia, Mentalista*. Alrededor de estas palabras unas banderas colombianas un poco amarillentas. Un faro lanza un rayo de luz que ilumina a un jaguar que araña un letrero que dice: *Asesoría y consejería social*.

Mas abajo continúan una serie de letreros: *Fomento ovni, Parasicólogo, Piramidólogo, Astrología, Nigromancia*. Algunas fotos de fenómenos paranormales (fantasmas, apariciones, ovnis) rodean a una inscripción grande y roja: \$ 5.000 mil pesos. *Incluye: Lectura de mano, 3 clasificaciones de tarot, horóscopo*. Sobre la puerta también hay unas fotocopias de formularios de impuestos de hace unos tres años. A la altura de los ojos aparece el horario de atención (*martes a viernes de 11 a 5 de la tarde*²³).

Sin antesala y sin secretaria que reciba a los clientes, el consultorio aparece con su decorado y su atmósfera al cruzar la entrada. El local es muy iluminado; tres tubos de luz fluorescente llenan los cuatro metros cuadrados en donde el adivino trabaja. Un olor a incienso embriaga el aire que parece estático, porque no existen ventanas por las cuales corra brisa.

La mesa de trabajo se cubre con un paño azul sobre la que hay tres bajaras separadas milimétricamente. Al lado derecho una calavera de cerámica y una lámpara con forro blanco. A la izquierda un teléfono moderno que se desconecta cuando comienza la sesión de cartas y palabras, meditaciones y ambigüedades, rezos y plata.

Atrás de la mesa está el altar, en el cual sobresale la imagen de un búho de cincuenta centímetros. De color café y con sus alas extendidas el animal le da la bienvenida a las almas agitadas que llegan a desprenderse de sus malas energías. Sobre una tabla hay otros búhos pequeños y un Buda de cincuenta centímetros traído desde la india. En una pared se ve un cuadro

²³ Ver Anexo seis: fotografías de consultorios.

de la palma de la mano con las líneas de la vida, el trabajo y el amor, dibujadas sobre ella. El resto de las paredes están vacías y brillan por su ausencia las imágenes de la religión católica.

El adivino es Paolo, un italiano de 70 años, flaco, jorobado y con lentes gruesos, que con su acento marcado no desaprovecha momento para comentar sus diversos viajes por el mundo; en los cuales ha aprendido sus habilidades y las ha practicado durante treinta y cinco años sin interrupciones. Hace doce llegó a Colombia y cansado de recorrer el planeta se radicó en el país, según él, para hacer consejería social mediante sus consultas:

Paolo me entregó un lápiz y una hoja de papel. Sentado frente a mí, me pidió que trazara pequeñas líneas verticales sobre las guías o renglones horizontales de la hoja, hasta que él diera la orden de terminar e iniciar una nueva serie. Este ejercicio se repitió siete veces.

En seguida el adivino italiano me dijo que le alcanzara la hoja y comenzó a contar las rayas escribiendo el número total de ellas al final de cada serie. Al terminar la contabilización sacó de su escritorio un libro pequeño. Lo abrió y me dijo:

—La compañía de tu vida es el arcángel San Gabriel. Él es el arcángel de los escritores. Ahora vamos con el primer tarot.

Así fue. Recogió un primer grupo de cartas y las barajó sobre su escritorio. Luego me pidió que, con la mano derecha, separara el tarot en dos grupos de cartas y señalara cuál monto escogía para la lectura. Siguiendo sus instrucciones señalé el grupo de cartas que preferí y nuevamente Paolo me puso a hacer otra elección:

—Qué prefiere, ¿arriba o abajo?

Le contesté que arriba.

Paolo hizo tres grupos (nueve cartas en cada uno), ocultando sus figuras. Mirándome fijamente me dijo que iba a revisar un poco mi pasado. Volteó la primera hilera y me habló así:

___*Has trabajado muy duro para llegar donde estás. Muchacho, en tu vida ha habido mucho desengaño, mucha desilusión y abandono por parte de gente a la que querías mucho.*

Un poco sorprendido, le respondí que así había sido. “el tarot no miente”, me aseguró Paolo. Además me dijo que las cartas hablaban de una persona luchadora, noble y con una astucia inusual; denotaban a una persona con un pasado familiar confuso y con situaciones riesgosas y que él (el adivino Paolo) esperaba que estos antiguos problemas no fueran a tener repercusiones en mi vida futura.

Ante la veracidad de estos comentarios y con gran curiosidad le pregunté a Paolo sobre la posibilidad de averiguar acerca de esas repercusiones adversas para mi vida futura. Me respondió que precisamente eso era lo que íbamos a saber con la lectura del siguiente tarot.

El adivino me dijo que se disponía a avizorar mi futuro por medio del tarot egipcio. Para tal fin, me preguntó mi nombre completo y mi fecha de nacimiento. Al escuchar mi respuesta revolvió las cartas y, una vez más, hizo que con mi mano diestra las dividiera en dos grupos, escogiera uno de ellos y eligiera el orden arriba o abajo para que él pudiera iniciar la lectura.

Nuevamente elegí comenzar por arriba. Muy rápido, Paolo, armó los tres grupos de nueve cartas cada uno.

La formalidad que había caracterizado a las conversaciones de la consulta se distensionó cuando Paolo, al tiempo que volteaba la primera fila de cartas, golpeó el escritorio y sin hacerme comentario alguno, procedió a destapar las siguientes dieciocho cartas. Me miró sonriendo y por fin me hizo un nuevo comentario:

___*Serás padre de dos hijos en madres diferentes. ¿Te gusta la fama?*

No, le contesté.

___*Pues te cuento que en algún trecho de la vida te va a perseguir.*

También me predijo un futuro con gran estabilidad económica, con muchos viajes y amistades. Igualmente me pronosticó una cirugía alrededor de mis cincuenta años.

En el tercer tarot, Paolo me dio la oportunidad de preguntarle acerca de los temas que yo quisiera. Inmediatamente le dije que tenía inquietud por saber sobre mi futuro inmediato.

Siguiendo el mismo ritual de las anteriores lecturas armó las tres hileras de cartas y luego comenzó a descubrirlas. Con tono de voz más relajado, Paolo me dijo que veía un viaje a la vista (sí tenía planeado viajar). Me pidió cautela ante una posible discusión con un hombre joven y de muy mal sentido del humor.

Igualmente las palabras del adivino Paolo, me pusieron en sobre aviso sobre un posible quebranto de salud como consecuencia del exceso de bebidas alcohólicas. Me dijo que si el altibajo de salud ocurría, me tomara un descanso, preferiblemente entre ocho y quince días.

Con esta predicción dio por terminada la consulta.

Al salir del consultorio, cerca de las cinco de la tarde, regala una roca volcánica de color rojizo, dice que la piedra puede reactivar la energía corporal de cualquier mundano que la sostenga durante unos segundos. Mientras la roca trabaja en la mano, el italiano cierra su consultorio, da doble llave en la chapa y coloca tres candados.

SABERES PASADOS, PRESENTES Y FUTUROS DE LOS ADIVINOS

Conjuros, brebajes, pócimas, encantamientos, trabajos y entierros negros; alejamiento y regreso de personas, bloqueos y desbloqueos, energías positivas y negativas, malas y buenas influencias; desdoblamientos, rituales, danzas, oraciones, amuletos, talismanes, esferas, joyas, minerales, animales, plantas, santos y vírgenes; sanaciones, liberaciones, desalamientos; magnetizaciones, limpiezas y purificaciones; salud, dinero, suerte y amor son términos y expresiones que hacen parte del diverso y a veces indescifrable lenguaje de la adivinación.

En su definición más sencilla se puede decir que es una reunión de saberes que pretenden solucionar problemas, aparentemente inexplicables; encontrar cosas ocultas y predecir las futuras, utilizando “mediums” de diversa índole como oráculos, horóscopos, tarot, saberes astrológicos y quirománticos o realizando rituales para evocar la presencia de personas muertas, vírgenes y santos.

La adivinación aparece como otra forma de sabiduría. Ha sido de común ocurrencia en la antigua y civilizada Europa y en la moderna Norteamérica. Se ha mantenido a pesar de los destellos del materialismo y del rechazo que éste impuso a las creencias adivinatorias. Actualmente coexiste “al lado” de los adelantos científicos y de la industrialización contemporánea. Hace parte de las densas relaciones sociales que se presentan en las urbes y para hallar su *locus* de enunciación no es necesario desplazarse al mundo rural o al periodo histórico de tribus primitivas.

La adivinación se asienta en las subjetividades sociales vigentes y sus máximos representantes son los adivinos. Paulatinamente, ellos, han dejado de ser discriminados y perseguidos por algunos sectores eclesiásticos y civiles, y hoy día, mercadean sus servicios como lo hace cualquier otro vendedor del comercio urbano. En nuestros días, sus prácticas, hacen parte de la producción simbólica y de la constitución de nuevas subjetividades en las ciudades. De esta manera, entran en la “lucha” por el control de significados, defendiendo discursivamente su sabiduría en los programas de radio y en las interacciones privadas con sus consultantes. Los adivinos son protagonistas de una dinámica cultural en uso y poseen saberes para percibir el mundo, la vida y la sociedad de una forma particular.

Los adivinos que ofrecen sus servicios en el centro de Bogotá, en su mayoría, son migrantes provincianos y pertenecen a diversas agrupaciones. En sus conversaciones hacen referencia a su lugar geográfico de origen, buscando intencionadamente que éste se convierta en una “entrada”

que resalte la tradición y el reconocimiento social del poder que afirman portar. Afirman que les ha sido conferida la función de ser defensores de la vida, la salud, el bienestar y la fecundidad. Son seres místicos que mediante sus estrategias discursivas, sugieren a sus seguidores que es posible lograrlo “todo” en el mundo, porque hacen creer que son poseedores de una fuerza vital que ataca el infortunio, la desgracia, la infertilidad y la magia negra. Son sabedores que emprenden acciones e imparten recomendaciones, pretendiendo convertirse en guía de los proyectos de la vida cotidiana de sus consultantes.

En su discurso se combinan hechos reales e imaginarios. Entonces, su gran poder vinculante se fundamenta en la articulación que logran hacer de hechos presentes, pasados y futuros y que parten de una fuerte carga moral y emocional. Los adivinos no están concientes de ser vistos como una solución a la fragmentación producida por la complejidad y diversidad de formas de vida que rigen a las sociedades dependientes del consumo y la comunicación tecnológica. Sencillamente se reconocen como actores sociales que desde sus saberes emplazan a sus seguidores para que reconstruyan sus identidades y suplan la necesidad que tiene el humano de crear una imagen de sí mismo.

El centro de Bogotá es uno de sus *locus* de enunciación, pero no se puede hacer mención a él, sin hacer referencia directa a los lugares de procedencia de los adivinos y a la movilidad poblacional interna que se viene presentando en Colombia, desde la década de los años ochenta del siglo pasado; movilidad en la cual la tendencia más generalizada fue y continua siendo la migración de personas desde zonas rurales y pequeños poblados a las ciudades capitales, evadiendo los problemas de violencia y en búsqueda de nuevas oportunidades laborales. Muchas de estas personas sobreviven en las ciudades insertándose a la economía informal y aunque las prácticas de la adivinación actualmente no se pueden encasillar totalmente dentro de este renglón de la economía, esta actividad si fue el inicio de su comercialización en los escenarios urbanos.

Ocho de diez adivinos entrevistados, declaran haber venido a Bogotá a trabajar, hace más de doce años, por ser la ciudad con mayor concentración de personas del país y confiesan haber iniciado sus prácticas vendiendo esencias, ungüentos, manojos de hierbas, pomadas, collares y pulseras fabricados con pepas, plumas de aves y dientes de animales salvajes en la plaza Samper Mendoza y en las veredas de las calles del centro de Bogotá. Un *Indio Taimakun*, procedente de la amazonía colombiana recuerda así su llegada: “Comencé vendiendo algunos ungüentos y pomadas a la salida del supermercado *Tía*. Recuerdo que la gente se acercaba con algo de miedo a preguntar para qué servía cada pomada pero no la compraban. Días después regresaban por ella”.

Este proceso de comercialización de artículos de la adivinación fue aumentando con el paso del tiempo hasta el punto que la plaza de mercado Samper Mendoza, en este momento, es considerada como el centro de distribución más importante de Colombia en lo que tiene que ver con la venta de hierbas curativas y artículos para las prácticas de la adivinación. Existen aproximadamente cuatrocientos cincuenta puestos para la venta de estos productos y según el investigador Alexander Rodríguez, miembro de la Corporación Botánica Internacional, se calcula que en cada jornada las ventas pueden llegar a 500 millones de pesos diarios. Así se estaría hablando de la impresionante suma de más de mil millones de pesos semanales²⁴.

Ante este auge de ventas en las veredas y en las plazas de mercado, muchos adivinos tomaron la determinación de diversificar sus formas de trabajo: arrendaron locales, montaron sus propios consultorios, haciendo ritualizaciones, lectura del cigarrillo, tabaco, practicando baños y hasta exorcismos.

No obstante, esta reconfiguración en el espacio urbano del centro de Bogotá estuvo precedida por una ardua labor para conseguir las licencias de funcionamiento que otorga la *Cámara de*

²⁴ El Tiempo, Bogotá, 31 de octubre de 2004.

Comercio de Bogotá y sólo el derecho a la *libertad de culto*, incluido en la *Constitución Nacional de 1991* pudo dar luz verde a la "legalización" de estas prácticas.

Sin embargo, aún es difícil establecer el número total de estos establecimientos porque, según un funcionario de la misma *Cámara de Comercio*, las licencias se otorgan bajo diversas rotulaciones a agrupaciones como: *Centros de orientación personal*, *Centros esotéricos o Institutos de orientación personal*; Así mismo se imparten licencias bajo la figura jurídica de *personas naturales*, que se hacen llamar *hermanos*, *maestros*, *orientadores*, entre otros. Cabe resaltar que este mismo organismo Distrital, reconoce que la expedición de estos permisos de funcionamiento no significa que la adivinación haya dejado de practicarse clandestinamente.

Sin embargo, en un seguimiento de avisos publicitarios (publicados en algunos periódicos colombianos que circulan en Bogotá), la antropóloga colombiana Maria Liliana Soto M, pudo establecer, en 1991, que once adivinos se localizaban en el sector de Chapinero; cinco en la localidad de Teusaquillo y grupos de dos o tres se asentaban en sectores poco comerciales como el barrio La Soledad o Fontibón. Pero según este mismo seguimiento de prensa, la mayor concentración de estos actores sociales definitivamente se reúne en el centro de Bogotá. De acuerdo a los datos estadísticos de Liliana Soto en este sector funcionaban 24 consultorios (Soto, 1991: 111).

Ahora bien, esta forma de "colonización simbólica" del centro de Bogotá, además de confirmar que la migración es una forma de hacer extensión sociocultural del lugar de origen de las personas, también pone al descubierto dos elementos adicionales: las diferencias existentes en las prácticas de la adivinación, según el lugar de procedencia; y las diversas formas como los adivinos trabajan en los escenarios urbanos.

Como se puede suponer, los adivinos que vienen de fuera de Bogotá, declaran haber iniciado su proceso de formación desde muy temprana edad y haber tenido que pasar por diversas etapas

de aprendizaje que incluyen ritos de iniciación y renovación²⁵. Generalmente estas etapas responden a las condiciones físicas y necesidades socioculturales de sus espacios de procedencia. Así la mayoría de las veces el legado de estos saberes se hace a través de la tradición oral y se centra en conocer los beneficios de las plantas, en aprender a hacer la lectura del cigarrillo, el tabaco, el “cuncho” de chocolate o café (sobros de estas bebidas en los pocillos); en hacer rituales para tener contacto con los espíritus de personas muertas y con los dioses de sus comunidades.

Enseñanzas que, en palabras de los entrevistados, se ajustan a las necesidades y riesgos que se presentan como resultado del contacto físico con el hábitat natural y con otras personas.

En la región de los Llanos Orientales (la región más reconocida por estas prácticas en Colombia), los saberes aprendidos por tradición oral pueden ir desde la lectura del cigarrillo, pasando por el “desalamiento” de casas y negocios, hasta hechos más impensables como formas de *cerrar el cuerpo* contra disparos de armas de fuego. En la llanura colombiana el adivino es un personaje que se mantiene en constante movilidad por las haciendas y pueblos, efectuando rezos para picaduras de animales, para el ganado y retirando los “salamientos” de fincas, casas y personas.

Un poco más al sur del país, en la Amazonía colombiana, los adivinos que en sus lugares de origen se conocen como *chamanes*, son personas elegidas dentro de sus comunidades para ser depositarios de estos saberes. Ellos iniciaron comercializando sus productos en los poblados más cercanos a sus tribus y reconocen haber hecho su entrada a los escenarios urbanos en comunidad (por ejemplo los Taimakun, Igas y los Kansas). En la actualidad se les concede y se reconocen

²⁵ Estos dos términos se plantean en el sentido que los propone Mircea Eliade. El autor afirma que un rito de iniciación tiene la finalidad de dejar por sentado que los ritos de iniciación prolongan y complementan el mito cosmogónico que es un mito que no sólo es susceptible de tener un valor terapéutico intrínseco, si no que constituye también el modelo ejemplar de toda clase de “creación y de “hacer”. Los ritos de renovación tienen la función permanente de re-insertar a los individuos a la cosmogonía de la comunidad a la que pertenecen. Ver más en Eliade Mirecea. *Mito y realidad*. Bogotá, Editorial Labor S.A., 1991.

con el nombre de adivinos, tal vez, como lo argumentan ellos mismos, porque este es el nombre que la gente da a las personas que realizan trabajos similares a los de ellos.

Según la información obtenida a través de las entrevistas, los Taimakun, Igas y los Kansas se han especializado en hacer rituales, utilizando las partes del cuerpo de distintos animales como rémoras, ranas, murciélagos, peces, tigrillos y dantas. Así mismo se declaran como “expertos” en explotar los beneficios de plantas como el yagé, madre selva y enredaderas, entre otros. Sin embargo, y como lo veremos más adelante, en la ciudad han introducido nuevos saberes a los ya adquiridos y han entrado en la programación radial de la capital colombiana.

En cambio, en el centro del país la adivinación tiende a comenzar como una actividad puramente individual y autodidacta, mediante la lectura de libros de esoterismo para aprender a realizar tirada de barajas y del tarot, especialmente. Es una práctica que parte de la aplicación de saberes en grupos familiares y de amistades y termina insertándose dentro de la misma ciudad como una más de las posibilidades que los seguidores tienen para intentar buscar soluciones a sus problemas personales.

En Colombia estos saberes tienden a diferenciarse por regiones²⁶ y su aprendizaje se puede entender mejor desde lo que Zulma Palermo llama las “lógicas amerindias”²⁷ que significativamente traen a cuestión la oposición clásica entre “ser” y “estar”:

Ambas categorías informan sobre dos maneras de situarse en el mundo: el “ser” remite a formas dinámicas de acción, ejecución y esfuerzo, resueltas en la racionalidad tecnocientífica, es decir, produciendo una segunda realidad que media entre el hombre y la

²⁶ En el anexo uno se describe de manera sencilla y precisa, algunos de los saberes legados a los adivinos, teniendo en cuenta las diferencias geográficas y sociales.

²⁷ Es decir, las cosmogonías que “actúan en nuestros días y en muchas formaciones sociales, como núcleos duros de prácticas inveteradas en la cultura criolla aún en su contacto con las formas propias de la tecnología comunicacional”. Ver más en Palermo, Zulma. *Para una genealogía de la descolonización intelectual en los Andes*, publicado en *Estudios culturales latinoamericanos. Retos desde y sobre la Región andina*. Quito, Universidad Andina Simón Bolívar, Editorial Abya-ayala, 2003.

hostilidad de la naturaleza la que puede, así, ser controlada. Por el contrario, las indígenas fueron y son más estáticas en el sentido de girar en torno a un `estar aquí´ (la parcela, la comunidad), a un `estar arrojado´ en el mundo que no incita a la acción si no a la aparente contemplación. De allí que su actitud no se oriente a transformar la naturaleza si no a dialogar con ella y, ante su fuerza, conjurarla (Palermo, 2003: 138).

Es desde esta *dialéctica de los opuestos* desde donde las prácticas de la adivinación se dejan entender como subjetividad urbana, en la medida en que estos saberes entran a mediar la realidad sociocultural de la ciudad, convirtiéndose, como la plantea la misma Zulma Palermo, en *núcleos duros* dentro de las prácticas culturales. Por lo mismo se hace vital establecer cómo se diseminan algunas de estas cosmogonías, en el caso de las prácticas de la adivinación, en el centro de Bogotá.

Tan diversas son las formas de aprendizaje de los saberes de los adivinos como sus formas de aplicación. La *Cámara de Comercio de Bogotá*, no tiene en sus registros un organismo legal o asociación que agrupe legalmente a todas las personas que practican la adivinación. Ellas tampoco reconocen ni manifiestan la intención de acceder a estos organismos, pero si reconocen la existencia de “redes informales” que han ampliado su cobertura en el centro de Bogotá así como en otros sectores de la ciudad.

De acuerdo con las informaciones recogidas en las entrevistas estas “redes informales” procuran fortalecer y diversificar los servicios ofrecidos, pues en ellas se agrupan adivinos de diversas procedencias, situación que garantiza una gran gama de saberes y por ende variedad en su aplicación, en el momento de la interacción con sus seguidores.

Según los mismos adivinos esta diversidad de servicios es reclamada por los consultantes, quienes en muchas ocasiones visitan los consultorios atraídos, específicamente, por la presencia y los poderes de *maestros llaneros, indios guajiros o indios del Putumayo*.

Precisamente estos imaginarios sociales, creados por los consultantes y por los adivinos sobre sí mismos, son la base de sus actuales estrategias discursivas. Los nombres de las “redes” son rotulados refiriendo regiones geográficas y seudónimos de personas emblemáticas en estas prácticas. Así encontramos que en los programas de radio y en los volantes callejeros se anuncian los servicios de redes que se agrupan bajo nombres como: *Indios Taimakun*, *Templo Solar Astral*, *Caciques llaneros*, o de consultorios de personas que trabajan de forma individual como la *Hermana Kasandra* y *Hermana Yomara* o el propio *chamán llanero*.

Igualmente se pueden mencionar otras “redes” bajo nombres de vírgenes y santos católicos que cuentan con un gran número de feligreses desde épocas inmemorables y a las cuales se les adjudican infinidad de milagros en lo referente a curación de enfermedades y cambios de vida. Estas imágenes y santos extienden sus santuarios a lo largo y ancho de la geografía colombiana y los adivinos hacen uso del imaginario de sus poderes curativos para caracterizar sus *redes informales* de trabajo. En una investigación, concluida en 1997, Carlos Pinzón pudo establecer el nombre de algunas de estas redes: *Hermanos de la Virgen de las Lajas*, *Hermanos de Nuestro Señor Caído de Monserrate*, *Hermanos de la Virgen de Bojacá*, *Hermanos de Nuestra Señora de los Remedios*, entre otros. (Pinzón, 1997: 95)

En este punto se hace conveniente conocer el testimonio de un adivino integrante de estas redes:

“Soy el hermano Santiago y hago parte del Templo Solar Astral. En total somos diecisiete adivinos y tenemos cuatro sedes en Bogotá. Además hacemos tres programas de radio diarios.

Somos un centro esotérico descendiente de una célula gnóstica y con la conformación del templo nuestra formación se ha fortalecido, gracias a los comentarios que hacemos

nosotros mismos de nuestras experiencias, al intercambio de saberes, y claro, a las lecturas de las cartas del tarot”.

El proceso hasta aquí descrito no solo da cuenta de los modos en que las prácticas de la adivinación se han ido configurando y reconfigurando en los escenarios urbanos de Bogotá. También confirma lo que Néstor García Canclini denomina *folklorización de la cultura*. Son precisamente los cuestionamientos que las prácticas populares urbanas, entre ellas las de la adivinación, hacen a la visión clásica folklorista y que niega rotundamente la errónea aseveración de que las culturas populares desaparecen ante los agentes de la modernización. Por el contrario, como lo plantea García Canclini, lo popular significa para las ciudades producción, inclusión y comercialización de bienes materiales y simbólicos en las instancias masivas de consumo, demostrando así que “lo popular actualmente se constituye mediante procesos híbridos y complejos” (Canclini, 1990: 201-209).

Las prácticas de la adivinación en el centro de Bogotá, han hecho su tránsito por las diferentes etapas de folklorización que reseña García Canclini, hasta el punto que hoy ya no son vistas como la mera venta objetos exóticos o curiosos porque, como fue constatado con cifras, la producción y comercialización de sus artefactos representa un importante rubro económico para la capital colombiana.

Además, en las prácticas de la adivinación, los adivinos, a parte de mercadear sus saberes, amplían su círculo de acción en las consultas con sus seguidores y paulatinamente van incorporando nuevas formas, o mejor, nuevos *mediums* (como el tarot) para hacer un mejor “diagnóstico” de las situaciones de sus consultantes. La ya citada antropóloga María Liliana Soto ve la transformación de estos saberes de una forma expansiva, cuando afirma que:

Muchos de estos personajes son adivinos y anuncian así sus poderes, pero siempre encuentran dentro del proceso de la adivinación –cualquiera que este sea- un pretexto para

ampliar su círculo de acción, es decir, no se quedan únicamente en el trabajo de adivinación, si no que, por medio de ella, buscan convencer a los consultantes de la necesidad de un `tratamiento´ especial, ya sea para alejar enemistades, atraer amantes, mejorar los negocios, desembrujar, etc (Soto, 1991: 112).

EL TAROT: MEDIACIÓN DE LO BIOGRÁFICO

En el primer capítulo se había planteado que en el comienzo del siglo XXI el espacio biográfico se distingue por una mezcla de géneros discursivos que dan cabida a aspectos considerados antes intrascendentes como el registro de momentos íntimos u obscenos, de los lugares y estilos de las viviendas, el sentido del humor o las mismas formas de creer. Estos componentes han adquirido una nueva jerarquía y justamente estas distinciones se ajustan a las visiones que se dan, en las prácticas de la adivinación, del espacio biográfico. En ellas, lo biográfico se deja identificar desde una combinatoria entre la interacción (el diálogo entre adivino-consultante) y las interpretaciones hechas a través de las cartas del tarot.

La totalidad de los adivinos entrevistados, coincidieron en que tres elementos específicos se averiguan, para realizar una consulta “provechosa”: nombre completo, fecha de nacimiento y edad

Con esta información se accede a “ubicar astrológicamente” a cada consultante, partiendo por establecer el signo zodiacal que, para cada caso, aportaría algunos rasgos diferenciales de personalidad tanto de hombres como de mujeres, así como otros datos: planeta que los rige, minerales y colores que les favorecen.

Luego se interesan por obtener alguna información complementaria: ocupaciones, trabajos y círculos familiares o sociales en que se desenvuelve la gente que los visita.

Paralelamente, la exploración del espacio biográfico, cuenta con un soporte mediacional²⁸, dicen los adivinos, que les permite complementar la información obtenida en las interacciones (pregunta-respuesta) que diariamente sostienen con sus consultantes. Este *medium* se denomina tarot. Materialmente se puede decir que son barajas, denominadas bajo este genérico y que cuentan con un número de veintidós, cuarenta y cuatro o setenta y ocho cartas.²⁹

Como lo plantea Vanesa Bell en su libro *El arte de tirar el tarot (2000)* un primer grupo de cartas se denominan *arcanos mayores* y contienen símbolos que han existido desde siempre en la humanidad, como el sol, la luna y las estrellas que son cuerpos celestes que fueron recibiendo sentidos mágicos y míticos por parte de los diferentes grupos humanos. En parte, esta es la razón por la cual hoy se piensa que la vida humana está emparentada directa e indirectamente con fenómenos atmosféricos que se generan a partir de los movimientos físicos de rotación y traslación de los planetas, satélites y astros (Bell, 2000: 10-11).

En los *arcanos mayores*, igualmente, existen símbolos que representan personajes por decirlo de alguna manera históricos. De sus tradicionales roles sociales se desprenden los significados que se les confieren en la interpretación de las cartas. La carta de *el loco*, sugiere para la lectura de este soporte mediacional, a una persona espontánea, curiosa, despreocupada; un ser indiferente por las cosas que suceden a su alrededor. En cambio *la suma sacerdotisa* es de por sí la figura femenina, asociada a la angustia, la pasividad y al dejarse manipular. Reúne las características de una persona que fácilmente siente pánico y actúa en los momentos menos convenientes para ella.

²⁸ Si las mediaciones culturales son formas que tienen que ver con los modos de vida de los sujetos y con los sentidos que dan los mismos a sus prácticas sociales y la forma como éstas tienen lugar en la estructura ideacional que, en el nivel individual y colectivo, se incorporan con los conocimientos, las creencias, los sentimientos y modos de ver y disfrutar la vida. El tarot es un soporte mediacional en la medida en que es un medio, al cual los adivinos y sus seguidores, relacionan su pasado, presente y futuro social y cultural, es decir, que es un soporte mediacional al cual se le otorga sentido para percibir la vida, el mundo y la sociedad de una forma particular.

²⁹ A pesar de que su origen es confuso hay versiones que apuntan a designarlo como un saber puramente gitano, otras lo asocian más con el misticismo hindú y algunas consideran que su procedencia es puramente árabe. Sin embargo en el sentido que aquí se referencia importa menos su origen y más la simbología que representa.

La emperatriz, con su lujosa vestimenta, su bastón y su escudo, representa la rudeza de carácter. Sugiere a una persona con mucha suerte en el mundo de los negocios, en las relaciones de pareja y hasta en el sexo y la seducción. Características que le permiten al adivino sugerirles a sus clientes que en un futuro se pueden encontrar con nuevas iniciativas y proyectos, con logros profesionales y el avizoramiento de un posible embarazo y posterior boda (Bell 2000: 21).

Otro grupo de cartas, recibe el nombre de *arcanos menores* y contienen símbolos propios del sin número de creaciones materiales y socioculturales del hombre: la torre, las espadas, el carruaje, la rueda de la fortuna, dependiendo del sentido y las muchas técnicas de lectura que se utilicen, pueden aportar predicciones de los cambios económicos, de residencia y de trabajo. Sugieren viajes, traiciones, accidentes, desamores (entre otros), próximos a suceder en la vida de las personas.

En síntesis se puede decir que lo terrenal y lo astrológico son los dos ejes paradigmáticos en los cuales oscila este soporte mediacional, utilizado por los adivinos para explorar el espacio biográfico de sus consultantes. Estos personajes consideran que antes de realizar cualquier ritualización, baño, rezo o predicción se deben consultar las cartas del tarot. En palabras del llamado “Juan de la Cruz”, “con el tarot se inicia todo mi trabajo. A través de él conozco mucho de la vida de las personas, de su vida pasada y futura”. La hermana Yomara (17 años de experiencia), un poco más prudente en sus declaraciones, afirma que “el tarot permite conocer destellos de la vida pasada y futura de las personas. Son hechos que pudieron o pueden ocurrir. No son sentencias”.

Visto de esta manera, se puede argüir que el tarot es un médium que se sobrepone a los saberes iniciáticos de los adivinos porque de acuerdo a sus propias declaraciones, es un saber aprehendido en la ciudad, es una acción reclamada por los propios consultantes y en esa medida no puede ser ignorada dentro de la adivinación.

Sin embargo en la lectura del tarot³⁰ la información que más importa está relacionada con cinco temas fundamentales: trabajo, salud, dinero, amor y suerte. Son temáticas que viven y preocupan a las personas en su día a día. Para decirlo de otra manera, son las ansiedades, como ya se había planteado, del *mundo de la vida*.

Cuando se habla de preocupaciones y ansiedades del *mundo de la vida*, se habla de sus tramas sociales. Con ellas trabajan los adivinos. Lo hacen en el momento en que interpretan y guían, dicen ellos, las situaciones inmediatas y prácticas de la vida de sus seguidores. En sus estrategias discursivas así como en sus diez o quince consultas diarias prometen resultados positivos a muy corto plazo, sólo días, quizá semanas; pero es también en las consultas que la gente pide soluciones a problemas muy comunes que a la larga son los problemas de casi todos los casos de los consultantes. Son tendencias generalizadas que nos permiten abordar lo biográfico desde otros márgenes.

Dentro de los motivos de consulta parece haber una tendencia muy marcada entre los problemas que tradicionalmente definen la feminidad y la masculinidad en la sociedad. Las crisis en las relaciones de pareja es una de las razones más fuertes que lleva a las personas a acudir a los adivinos. Según sus experiencias, es muy común que la gente se queje del maltrato afectivo y a veces físico pero reconocen que a las consultas van las personas dominadas, las que sufren, en términos de ellos mismos, las personas que “llevan la carga”.

En este caos personal las mujeres manifiestan constantemente que sus inestabilidades afectivas se originan en la infidelidad de sus compañeros o en la insatisfacción durante las relaciones sexuales. En esa medida, se quejan de ser utilizadas en todos los aspectos que implica la convivencia en pareja, se ratifica la visión que desde siempre se ha tenido de la mujer, es decir,

³⁰ Ya sea del tarot de París, el árabe, el tarot de los Cíngaros o el egipcio.

considerarla como un ser pasivo, resignado y capaz de soportar, casi en silencio, las agresiones contra su integridad física y psicológica.

Del mismo modo son muy comunes las consultas de las llamadas “madres solteras”, quienes se quejan del cansancio laboral y de la desprotección que afrontan junto con sus hijos. En este estilo de vida femenino la mayor preocupación se centra en saber cosas sobre la vida futura sobre todo en el campo sentimental. Inclusive muchas de estas madres solteras llegan a preguntar a los adivinos si es posible saber el número de hijos que tendrán.

Visto de esta manera, los motivos generalizados de consulta por parte de las mujeres dan cuenta de los conflictos individuales y sociales que se generan en la construcción de la feminidad. De acuerdo a estas informaciones se puede interpretar que los adivinos son actores sociales escogidos para desahogar sus dolencias, siempre con la esperanza de encontrar respuestas prontas y por ende cambios positivos.

Por otra parte los adivinos encuestados aseguran que las historias de vida de sus consultantes varones, casi siempre los enfrentan a problemas de soledad. Soledad planteada desde la ausencia de una mujer, les interesa saber si en su vida existe o existirá un ser al cual puedan acariciar, besar y tener relaciones sexuales. Para ellos, más que para ellas, es importante el contacto corporal. Por tal motivo buscan en los saberes de los adivinos soluciones a problemas de impotencia sexual e infertilidad, razones que según los consultantes son las causas de sus fracasos sentimentales. Al parecer, acuden al adivino para despejar cualquier situación adversa que ponga en riesgo su condición como tal de hombres, es decir, la mítica asociación de macho-falo. Entonces, el hombre, ante todo, no quiere que por ninguna razón se permee su hombría.

Deseo que se puede constatar aún más cuando se le manifiesta a los adivinos el deseo de “cerrar el cuerpo”. “Cerrar el cuerpo” es tratar de hacerlo inmune a cualquier riesgo que ponga en duda lo que socialmente se conoce como hombría. Según los motivos de consulta, los hombres

nutren la imagen de su condición material a partir del éxito en los negocios y la suerte en los juegos de azar. La satisfacción de la parte afectiva se suple con la presencia de una mujer a su lado y sin tener al acecho el fantasma de la impotencia, infidelidad o infertilidad. No obstante, y como se sustentará más adelante, en Colombia la expresión *cerrar el cuerpo* ha adquirido connotaciones sociales insospechadas.

Pero estas diferencias en problemas de género se desvanecen cuando se habla de dificultades económicas y pérdidas materiales. Los adivinos declaran que no recuerdan ninguna consulta en la cual las personas no les comenten situaciones económicas deficientes. A juzgar por las respuestas de las entrevistas, los ciudadanos llegan a los consultorios de estos personajes con mucha incertidumbre pero básicamente quieren saber si es conveniente emprender los negocios que planean realizar; si el otro negociante es una persona confiable y por último el tiempo que demorará en obtener los beneficios de esta actividad económica. También las personas les solicitan a los adivinos números para juegos de azar como loterías y *chances*

En vista de la multiplicidad de motivos de consulta, que a su vez dan una visión muy completa de la forma como el espacio biográfico es explorado en la adivinación, es más ilustrativo sintetizarlos en un cuadro que muestre problemas amorosos, económicos; de salud y por su puesto los causados por rituales extraños³¹.

CUERPO VULNERADO, CUERPO CERRADO

El cuerpo en las prácticas de la adivinación debe entenderse como una forma de expresión y movilidad urbana, porque al igual que en otras representaciones que se hacen de él, en la adivinación también es leído, textualizado; se diagnostica enfermo y puede ser curado. En la adivinación el cuerpo es un conjunto de significaciones vividas que buscan un equilibrio, motivo por el cual se puede decir que el cuerpo simboliza la existencia misma.

³¹ Ver anexo dos

Considerar al cuerpo como un centro energético y como un campo áurico son dos buenos indicios para comprender cuál es el tratamiento que se da al mismo en las prácticas de la adivinación.

Una primera idea nos lleva a plantear la existencia de un *cuerpo vulnerado*, es decir, el cuerpo que ha canalizado los efectos negativos de la vida social que llevan los individuos y que con el paso del tiempo comienza a manifestar efectos desfavorables tanto en la corporeidad física como en los aspectos psicológicos y afectivos de las personas. En las prácticas de la adivinación un cuerpo “afectado” está desprovisto de energía, permanece decaído, desaseado y constantemente enfermo, motivos suficientes para que no pueda atraer ningún tipo de beneficios para sí. De ahí que comúnmente se diga que puede incidir negativamente en la suerte, en la estabilidad económica, en el amor y hasta en el futuro de la gente.

En un *cuerpo vulnerado*, generalmente los adivinos identifican la existencia de un tercer individuo que ha perturbado la corporeidad de sus consultantes. Para ello la persona que hizo daño, de alguna forma, consiguió prendas de vestir, cabellos o fotografías y luego las sometió a ceremoniales y rituales de magia negra, en la presencia de un brujo. Aún no se han podido comprobar los mecanismos físicos que hacen posible que estos supuestos males entren en el cuerpo de las personas afectadas, pero popularmente, y desde los mismos saberes de los adivinos, se han semantizado una serie de términos, sin una definición clara, pero que sin embargo socialmente connotan el significado de estas, a veces inexplicables, afecciones físicas y psicológicas de las personas. Por lo mismo los adivinos diagnostican en el *cuerpo vulnerado* la presencia de “bebedizos”, “salamientos”, “brujeros”, “males de ojo”, “robos del alma”, “conjuros”, “brebajes”, “pócimas”, “encantamientos”, “trabajos y entierros negros”, entre otras afecciones.

Teniendo en cuenta que los adivinos se reconocen como las únicas personas que les han sido conferidos los saberes para identificar estos “males” (como ellos mismos lo llaman), resulta esencial reseñar que otro de los orígenes de estas afecciones corporales, según ellos mismos, pueden ser las visitas a lugares considerados como de “energía pesada”. Así para la adivinación un cuerpo puede ser vulnerado y atraer “malas energías” en prostíbulos, cementerios, sesiones espiritistas o velación de cadáveres.

Por otra parte, para realizar el diagnóstico o identificar la existencia de estas enfermedades extrañas, los adivinos trabajan sobre partes específicas del cuerpo de las personas. El adivino *Charly* declara que “los mayores centros energéticos, se localizan en las plantas de manos y pies. Palpando estas dos partes puedo identificar cualquier tipo de enfermedad”.

Otros adivinos como la *hermana Zulma*, *Yomara* y el *Hermano Juan de la Cruz*, afirman que la mejor forma de constatar el estado energético de una persona, es observando su campo áurico. Según los propios saberes de los adivinos, y en general para las ciencias del ocultismo, éste es una luz de colores³² que envuelve a todos los seres vivos y a través de la cual se pueden ver los estados físicos y emocionales de cada individuo.

En síntesis se puede plantear con Mircea Eliade³³ que los adivinos, al igual que los chamanes, distinguen tres etapas para identificar los males en un *cuerpo vulnerado*:

- El adivino diagnostica la existencia de un “objeto” patógeno dentro del cuerpo de las personas que se someten a su “examen”

³² Con base en la información recogida en las entrevistas y en algunas páginas de internet, por ejemplo se dice que el color azul se presenta en el aura de las personas cuando ellas son honradas, positivas, calladas, sinceras y con gran seguridad en sí mismas.

El violeta, representa la espiritualidad y el amor incondicional, hacia alguien.

El blanco, caracteriza a las personas que suelen amar la verdad y generalmente suelen ser espirituales.

Los colores oscuros: negro, gris y marrón, son tonos que manifiestan desequilibrios sentimentales y dolencias físicas. Individuos que están llenos de ansiedad, se sienten agobiados y pueden sentir soberbia. Ver más en <http://www.formarse.com.ar/aura/Elaura.htm>. Acceso: 16 de noviembre de 2004

³³ Eliade, Mircea. *El chamanismo y las técnicas arcaicas del éxtasis*. México, Fondo de Cultura Económica, 1960.

- Este objeto, que no procede de este mundo, ha sido incrustado de manera invisible en el cuerpo por “otro” hechicero
- El adivino dice tener la sabiduría necesaria para la extracción de este artefacto, mediante la realización de una operación mágico-religiosa y utilizando un lenguaje secreto que sólo es de su competencia.

Este último aspecto se hace útil para exponer el otro tipo de cuerpo que se maneja en las prácticas de la adivinación: el *cuerpo cerrado*. Como ya se dijo son múltiples los factores y circunstancias ante las cuales un cuerpo se puede convertir en vulnerado. A pesar de ello en la adivinación así como en otro tipo de saberes y conocimientos científicos, se cree que es posible prodigarle al cuerpo cuidados para inmunizarlo y activar su campo energético, para sanarlo y cerrarlo contra malas energías. Como se planteó atrás, los adivinos aseguran que pueden ejecutar esta operación mágica en largas sesiones privadas y con la utilización de un lenguaje secreto que sólo es de su competencia y apoyados por la realización de baños con plantas silvestres, jabones y la entrega a sus consultantes de piedras preciosas y talismanes.

Cuando se habla de *cuerpo cerrado* se hace directa relación a la capacidad que dicen los adivinos que les ha sido conferida para cerrar el cuerpo contra males naturales y sobre naturales³⁴

Sin embargo en Colombia la expresión *cuerpo cerrado* ha tomado una dimensión social sin precedentes, especialmente cuando el terror y la muerte son vividos en todos los sectores de la sociedad como una constante de la vida cotidiana. Es una expresión que circula por todos los espacios en los cuales la muerte siempre está al asecho.

Según el antropólogo Carlos Pinzón los motivos de consulta a los adivinos se han diversificado a partir de 1990. En la actualidad le gente acude a una consulta por motivos tan

³⁴ Así por ejemplo prometen alejar la infertilidad, la impotencia sexual, los embrujamientos, los salamientos; prometen cerrar el cuerpo contra la mala suerte, la pobreza y las pérdidas en los juegos de azar, etc.

comunes como saber si va a conservar o perder el empleo, si es factible o no realizar negocios o si se va a perder o recuperar el ser amado. A estos motivos de consulta hay que agregarles los que tienen como fundamento la violencia armada porque se cree que los adivinos pueden proporcionar imágenes y montar explicaciones que conjuren el silencioso acecho del terror. Aunque la incidencia de las prácticas de la adivinación en la violencia social y política de Colombia podría ser objeto de estudio para otra investigación, para finalizar el siguiente capítulo se incluye un fragmento de un testimonio que obtuvo el propio Pinzón cuando realizaba una de sus investigaciones:

En periodos muy críticos, incluso los *curadores- adivinos*³⁵ son secuestrados para volver invisibles a quienes se sienten en peligro. También son amenazados para influir mágicamente en los fallos judiciales. Un adivino famoso, nos dijo que un mal día llegaron a su casa hombres encapuchados preguntándole cuánta ganaba al mes. Cuando respondió, los encapuchados sacaron fajos de billetes y los tiraron sobre la mesa diciéndole, apoyados además con sofisticado armamento: Aquí hay seis meses pagos, déselos a su esposa y camine con nosotros porque usted tiene que evitar que le pongan la mano a nuestro jefe” (Pinzón, 1997:184)

³⁵ El destacado es mío

CAPÍTULO III

ESTRATEGIAS DE MASSMEDIACIÓN: LA FUNCIONALIDAD DEL DISCURSO RADIAL

**“Para la radio no hay masas uniformes sino suma de grupos
y voluntades, adiciones de minorías que hacen mayorías”**

Antonio Checa (Universidad de Sevilla, España)

En las prácticas culturales de los espacios urbanos se entrecruzan múltiples órdenes sociales y, como consecuencia de esta hibridación, se genera una compleja diversidad en la producción y circulación simbólica-discursiva de la ciudad. En este proceso, los grupos poblacionales continuamente organizan, fragmentan y reorganizan la construcción simbólica de las urbes. Mediante este orden ambivalente se “dibujan unas geografías simbólicas que ancladas en categorías espacio-temporales señalan las percepciones y significaciones diferenciadas y fragmentadas de la ciudad así como la existencia de múltiples ‘tribus’ urbanas que interactúan en la esfera pública a partir de sus propias significaciones, de sus temores, de sus certezas construidas” (Reguillo, 1999: 39)

Por su puesto al hablar de circulación, percepción y significación simbólica, se habla de formas de comunicación urbana. Como se planteó en el primer capítulo, las ciudades en el siglo XXI, desde su dimensión tecnológica, a través de redes, de las industrias culturales y de los

medios masivos de comunicación, se intercomunican entre sí y a la vez con el mundo. Gracias a la funcionalidad de estos canales técnicos y la imparable producción, la circulación de mensajes se hace incalculable así como el impacto que estos pueden tener en los diferentes grupos sociales y en las instancias cotidianas y privadas de las personas. Por lo mismo hablar de comunicación es pensar en los mensajes de la vida cotidiana y las formas como inciden en la construcción de los itinerarios de los individuos.

El presente capítulo se enmarca en la lógica que nos propone este contexto, al buscar establecer las condiciones de enunciador que un adivino denota y connota como conductor de un programa de radio, pues este espacio radial hace parte de las estrategias discursivas que utiliza para poner en circulación sus saberes y para buscar la adhesión de más seguidores a la práctica social que lidera.

Pero, ¿por qué la radio es uno de los medios masivos preferidos por los adivinos para poner en circulación sus saberes?

Porque las estrategias discursivas necesariamente implican rituales de comunicación, es decir, procesos, canales y espacios determinados, mediante los cuales se realiza la interacción entre las personas. Teniendo en cuenta que en las sociedades actuales los procesos de comunicación están centralizados en los medios masivos de comunicación masiva, es prioritario explorar brevemente las tendencias de producción y consumo que se presentan actualmente en la radio.

En primer lugar es importante destacar que en el último cuarto del siglo XX la radio experimentó transiciones significativas como consecuencia de la tecnificación de los procesos de emisión que han posibilitado ofrecer gran variedad en la programación y en los mecanismos de participación de los oyentes. Como lo afirma Antonio Checa, con la popularización de la F.M, y con la aparición de la radio electrónica y digital se posibilitó la cercanía de la radio con las

minorías de todo tipo “hasta el punto que hoy en día esa radio es mucho más compañera, confidente y cordón umbilical que ningún otro medio” (Checa, 2001).

Dentro de las lógicas de producción es de vital importancia destacar que la radio es el medio masivo de comunicación que, a diferencia de la televisión, únicamente le da valor a la palabra, a la música y a los sonidos. Esta preeminencia de la palabra también implica que hay un lugar destacado para los “sujetos” porque son las personas las que dan vida a la programación, ellas con su voz, ayudan a crear imaginarios. Es precisamente de la articulación de estos factores (palabra, música, sonidos y sujetos) que depende la capacidad de despertar la “fidelidad” en los oyentes, y por ende, el éxito de su programación.

De la misma manera, las lógicas de producción de la radio, en sí mismas, dependen de sus estrategias narrativas, es decir, de sus formas de pensar, producir y representar. Hay que recordar que la narración no simplemente se puede ver como representación sino también como una constante búsqueda de las formas de contar.

Tomando como guía varios trabajos realizados acerca de la radio por los catedráticos María Cristina Mata³⁶, Rosalía Winocur³⁷, Antonio Checa³⁸ y Omar Rincón³⁹, grosso modo, se pueden resumir algunas características de las narrativas radiales así:

- La radio se debe inventar siempre en sus formas de contar: la radio se parece a la vida y al entretenimiento
- La radio “es de los oyentes”. Ellos son los que la hacen
- La radio en sus narrativas prioriza la participación de la gente

³⁶ Ver por ejemplo Mata, María Cristina. *La radio una relación comunicativa*. Lima, *Diálogos de la comunicación*, Número 35, marzo de 1993.

³⁷ Ver: Winocur, Rosalía. *Ciudadanos: La construcción de lo público en la radio*. Barcelona, Gedisa, 2002.

³⁸ Ver por ejemplo Checa Antonio. *La revolución de la radio*. Página Web www.razonypalabra.org.mx/anteriores/n27acheca.html, acceso: 15 de septiembre de 2004.

³⁹ Ver: Rincón Omar. *Temas actuales de la comunicación. Narrativas mediáticas*. Quito, syllabus, Universidad Andina Simón Bolívar, 2004.

- Actualmente la radio maneja el tiempo de forma particular: le da un manejo similar al tiempo del relato, pasado, presente, futuro; pero también con inmediatez y así se parece a las rutinas de sus escuchas
- Sus narrativas pueden ser espontáneas: oyentes y radioescuchas hablan desde la vida cotidiana
- Maneja un lenguaje coloquial que es breve e intenso
- las narrativas radiales trabajan sobre la memoria
- la radio y sus narrativas indiscutiblemente crean vínculos afectivos.

Luego de reseñar aspectos de las lógicas de producción de la radio se pueden abordar de forma más concreta las tendencias de su consumo.

Para adentrarnos en ellas es primordial entender que la radio, en su programación y específicamente en sus programas, lo que transmite es material simbólico. Así, lo que hacen los receptores es identificar de esa “oferta” los contenidos que se ajustan a sus necesidades y gustos personales. Estamos hablando de la radio como uno de los medios masivos de comunicación que incide en la configuración de las prácticas culturales de una sociedad.

Como es conocido la radio hace parte de la dimensión tecnológico-masiva e industrial de la comunicación, y la vez, contribuye a configurar “el material simbólico con el cual se construye la opinión pública” (Winocur, 1999: 140). Así mismo la radio es un medio masivo de numeroso consumo por ser poseedora de dos características fundamentales:

Por un lado es un aparato tecnológico con el cual cuentan las personas en las distintas horas del día, tanto por su facilidad de transporte como por su adaptación a todos los espacios físicos (casa, automóvil, oficina, autobuses, etc.), convirtiéndose en una compañía durante el desempeño de las rutinas laborales, domésticas y de ocio que permite un consumo individual y/o colectivo.

Por otra parte, como lo plantea la misma Rosalía Winocur, las prácticas de escucha generalmente se insertan en el ámbito doméstico por cuanto ayudan en la organización de las rutinas hogareñas (reporte del clima, hora, noticias, música y programas de autoayuda (Winocur: 1999: 40); y en este mismo sentido, el privilegio de lo oral sobre lo visual le permite resaltar lo testimonial (inclusive conservando el anonimato) pero sobre todo priorizar la participación de los radioescuchas mediante entrevistas, faxes, emails, y llamadas telefónicas. Así la gente llama para opinar, denunciar, pedir canciones, mandar saludos; llama para contar experiencias personales y para pedir asesoría o ayuda.

Precisamente este último aspecto es explorado en el presente trabajo a través del análisis de un programa de radio realizado por un adivino, porque hace ya varios años que dejó de ser el personaje que, en la Colombia de las décadas de los setenta y ochenta, tenía programas radiales en frecuencia A.M., emitidos a altas horas de la madrugada y en los cuales se limitaba a responder las preguntas que, por medio de misivas, le hacían sus oyentes. Actualmente, la interacción con sus seguidores y el formato de estos programas radiales es totalmente distinto.

En nuestros días, la frecuencia radial continúa siendo la misma, pero la emisión de estos programas radiales es casi durante todo el día y muchos de los adivinos realizan doble o tripe emisión durante la misma fecha. En promedio una emisora de la frecuencia A.M.⁴⁰, emite entre diez y quince programas diarios, solamente de adivinos, espacios a los cuales se les debe sumar los programas radiales de personas que se hacen llamar médicos homeopáticos, los de pastores de sectas evangélicas y los programas de los denominados motivadores, entre otros. Teniendo en cuenta esta gran oferta de espacios radiales, y luego de un seguimiento de dos meses, en la presente investigación se llegó a establecer que la emisión simultánea de los programas de los

⁴⁰ Algunos nombres concretos de estas emisoras son: *Radio Recuerdo*, *La cariñosa*, *Radio melodía*, *La voz de Bogotá*, *Emisora Super*, *Vilmar Stereo*, entre otras.

adivinos en las emisoras de la frecuencia A.M., de la capital colombiana, es mucho mayor entre las 18 y 23 horas. Este cálculo estadístico lleva a asegurar que en esta parte del día se emiten entre cuarenta y cincuenta programas dirigidos por adivinos.

En la presente investigación se ha tomado como objeto de estudio concreto el programa radial *Horizontes de éxito*⁴¹, emitido por la emisora *La cariñosa* de la frecuencia AM, dentro de la franja de programación mencionada (es transmitido de las 21 a 21: 30 horas). El propósito es tratar de establecer cuáles son las condiciones de enunciación que maneja el conductor del programa, quien trabaja bajo el nombre de *Hermano Santiago*. Para tal fin se tomaron como guía teórica algunas de las categorías que propone Teun Van Dijk, para el análisis del componente semántico en su libro *Texto y Contexto. Semántica y pragmática del discurso* (1980), complementadas con otras categorías propuestas por Lawrence Bardin para realizar los *análisis de contenido*.

Por lo tanto, el siguiente análisis se centró en dos ejes: en identificar los hechos que ocurren en el programa radial *Horizontes de éxito* y la forma cómo éstos le dan coherencia al programa; y en una segunda parte se revisó el rol de los participantes del programa, como entes que lideran procesos sobre sí mismos o sobre otros participantes y su realidad.

HECHOS Y COHERENCIA

Teun Van Dijk considera *hechos* “a las unidades de estructura semántica que son representaciones cognitivas de acciones concretas. Son puras abstracciones conceptuales que pueden ser realizadas en algún mundo” (Van Dijk, 1980: 17), es decir, dentro de un acto comunicativo. El programa de radio *Horizontes de éxito*, como acto comunicativo, permite identificar hechos que pueden ser reales-ficticios y que se relacionan por una compleja lógica que

⁴¹ La transcripción textual del programa aparece como Anexo IV.

“afirma-reitera-afirma”, estructuras, signos, reglas, propuestas, repertorios e intenciones que constituyen representaciones cognitivas.

Estas representaciones son las que el adivino Santiago y los participantes del programa elaboran en el desarrollo de este acto comunicativo, a través de interlocuciones. En ellas el adivino Santiago muestra un dominio para interpretar los hechos que para él son la realidad, averiguando el espacio biográfico de sus consultantes, realizando ritualizaciones orales y haciendo lectura de las cartas del tarot.

Por su parte, sus consultantes, exponen brevemente sus historias de vida y luego escuchan las alternativas que el adivino Santiago les sugiere para buscar mejorar sus desventuras. Por lo mismo, para ir dilucidando cuáles son las condiciones de enunciador-participante del adivino en éste acto comunicativo se puede partir de la identificación de *hechos* en el espacio radial *horizontes de éxito* y la forma como se relacionan para darle coherencia al programa.

En esta medida, se puede decir que el primero de ellos se centra en los *maravillosos beneficios* del Instituto de Auto-superación Milenio. El *hermano Santiago*, conductor del programa, durante los treinta minutos afirma y reitera los favores económicos que traen los trabajos que él hace con la numerología y los cambios espirituales que se pueden lograr mediante la velación y las actividades de las ciencias paranormales.

Igualmente, el conductor del programa, es reiterativo en lo conveniente que resulta visitar su Instituto y asistir a las actividades que allí se realizan. Este nivel de interlocución, ubica a los oyentes en un estado emocional en el cual la ilusión de ser “*personas ganadoras*” y “*personas de suerte permanente*”, se convierte en posibilidad de fácil acceso para toda la gente.

Más concretamente, a este hecho, se le puede asignar una misión introductoria y persuasiva que ofrece información concreta del espacio físico (números telefónicos y dirección del Instituto de Auto-superación Milenio) y simbólico que el *hermano Santiago* representa verbalmente en su

programa. Santiago afirma que mucha gente ha ganado dinero, gracias a las bondades de sus saberes; reitera que sólo acudiendo y participando en las actividades diarias y semanales las personas pueden experimentar cambios espirituales positivos.

La emisión de *testimonios* constituye un segundo hecho. En actos de interlocución que pueden ser reales-ficticios y que manejan un tiempo indefinido (con expresiones como: *hace poco, semanas atrás*) el *hermano Santiago* y dos de sus consultantes, Manuel y Martha, enuncian testimonios; el seguidor declara haber participado en rituales de “*sanación*”; y Martha, la otra seguidora, afirma haber ganado dinero con los números para el *chance* que le dio el *hermano Santiago* en las consultas que sostuvo con él.

Este segundo hecho tiene la función o está programado para otorgarle credibilidad a las acciones que el *hermano Santiago* efectúa cotidianamente, y al mismo tiempo, evidencia las consecuencias favorables que, a muy corto plazo, tienen estas actividades para los consultantes. Así mismo ratifica, testimonia y reafirma a la gente que afronta problemas económicos y de convivencia, la oportunidad que tienen de acercarse y visitar el Instituto para recibir la ayuda de este grupo de personas.

Un último hecho se enmarca en la comunicación telefónica que puede ser real-ficticia y que hacen dos oyentes del programa *Horizontes de éxito*. En esta parte el acto comunicativo explora el espacio biográfico de Yamile y María Lidia, las dos personas que establecen un diálogo telefónico con el *hermano Santiago*. Él, mediante preguntas, haciendo una lectura breve del tarot e interpretando las respuestas de sus consultantes, hace una especie de “diagnóstico” de la influencia que en la vida de cada participante pueden tener los familiares y la gente que interactúa diariamente con las dos mujeres. A partir de estas interpretaciones y aplicando sus saberes, Santiago expone a sus oyentes la situación económica y la historia de las relaciones amorosas de sus consultantes y paralelamente va creando un ambiente de confusión alrededor de la

circunstancias de vida de ellas, sugiriendo situaciones “ambiguas” en atmósferas extraordinarias por oposición binaria (luz-oscuridad; blanco-negro; puro-impuro) que afectan su salud física y mental.

En síntesis, es un hecho que logra contraponer el espacio biográfico de Yamile y María Lidia con acontecimientos misteriosos y ubica los saberes del adivino en una instancia mediadora entre estas dos dimensiones.

La relación entre los tres hechos anteriores comienza a hilarse a partir de la capacidad que dice el adivino Santiago que le ha sido conferida para descifrar la vida pasada, presente y futura de cada consultante así como la habilidad que él tiene para crear una ilusión pronta de cambios al caos personal que han vivido y viven las personas que participan en su programa.

Sin embargo esta relación entre los hechos del programa radial y el papel preponderante del adivino como enunciador, se aprecia mejor, aplicando otra de las categorías que propone Van Dijk para el estudio del componente semántico en el análisis del discurso. Precisamente se trata de las *relaciones semánticas*.

Estas se pueden abordar desde el tópico *causa-consecuencia* que a la larga van a permitir reconstruir el discurso desde sus componentes semánticos. Desde una perspectiva más práctica este autor sugiere que para identificar la relación *causa/consecuencia*, se debe partir por establecer un hecho X, que es una condición indispensable para que ocurra un hecho Z, porque “los estados iniciales o los sucesos iniciales se mencionan antes de los estados o sucesos intermedios o finales, de un transcurso de sucesos” (Van Dijk, 1980: 165).

En el programa de radio *Horizontes de éxito* esta lógica se hace más que evidente, y como ya se había explicado, parte del esbozo que hace el hermano Santiago de los *maravillosos beneficios* que ofrece el Instituto de Auto-superación Milenio. Así expresiones como, “*mucha gente está llegando al Instituto Milenio*”, “*están recibiendo sus cambios espirituales*”, “*miren, la*

numerología está cayendo”, van creando una atmósfera en la cual se anuncia a ciertos testigos oculares como los receptores de los beneficios que el *hermano Santiago* ofrece, a nombre del Instituto Milenio, en su programa de radio.

Sin embargo estas relaciones *causa/consecuencia*, que para el caso del programa de radio *horizontes de éxito*, se podrían traducir como *caos/ilusión de cambios*, sugieren etapas. La primera, parte del presupuesto o mejor de la proposición que hay personas agobiadas por su ritmo de trabajo, y a pesar de ese esfuerzo, no ven materializados sus beneficios económicos. Por tal situación coyuntural se pasa a hacer referencia a que el bienestar económico se puede conseguir en poco tiempo, mediante la numerología, las ritualizaciones y las ciencias paranormales. Así sucesos como *“hombre cansado de trabajar”... “si usted no quiere ganar es porque tiene los ojos cerrados, los oídos cerrados. Están envenenados completamente y quiere seguir en la miseria”...* se relacionan semánticamente por contraposición con otros que prometen ilusión de cambios como *“mucha gente está llegando al Instituto Milenio. Están recibiendo su numerología. Están recibiendo sus cambios espirituales”... “Estaremos hablando de cómo salir de la ruina, de la pobreza, de la miseria. Estaremos hablando de cómo conformar energías positivas para poder triunfar en la vida. Estaremos trabajando para que usted sea un ganador”*.

Una segunda etapa (incluidos los testimonios) hace alusión a desventuras amorosas, abandonos e incertidumbres de los participantes del programa (Martha, Manuel, Maria Lidia y Yamile) y a la forma como el *hermano Santiago* en sus actos de interlocución promete cauterizar las fuentes de estos problemas personales. Entonces, expresiones de caos personal como *“mi esposo se fue para el Chocó...ya completó cinco meses y me dejó debiendo plata”*; *“surgió un problema en mi hogar”*; *“estamos llenos de deudas”*, también se relacionan semánticamente por contraposición con otras que prometen ilusión de cambios como *“yo le voy a ayudar para que esta persona vuelva”...* *“yo quiero que usted sea una ganadora”*.

Por supuesto, como lo plantea el mismo Van Dijk, las secuencias de hechos y las relaciones semánticas son indispensables en la configuración de la globalidad del discurso en su estructuración *parte-todo* y en este acto comunicativo las dos etapas mencionadas: *caos personal* y *cambios maravillosos e ilusión de cambios*, se convierten en relaciones y hechos suficientes para que se produzcan otros similares dentro y fuera de la dinámica del programa, por ejemplo más llamadas telefónicas, más testimonios, nuevos ganadores y consultantes, nuevas visitas al Instituto Milenio.

De esta manera las relaciones semánticas son el elemento central para que ocurran los hechos y para que estos últimos determinen la relación *parte-todo* en la medida en que el *maestro Santiago*, en actos de interlocución con los consultantes, va creando conceptos como “*trabajo negro*”, “*entierro negro*”, “*me dijeron que nos estaban velando*”; *cambios espirituales positivos*, *ritualización sanación*, entre otros, que además de contribuir a la caracterización de el acto comunicativo, alimentan ese “mundo posible” que Van Dijk llama *hechos* y abre posibilidades de comprender cómo éstos comienzan a asumirse como realidad por parte de las personas que participan de esta práctica social.

Luego de identificar los hechos que se dan dentro del programa *Horizontes de éxito* y de establecer su coherencia dentro del acto comunicativo en específico, es igualmente útil, estudiar el rol de los participantes en este espacio radial.

PARTICIPANTES

Siguiendo la misma lógica de análisis que propone Van Dijk, se define a los participantes como entes que pueden generar acciones sobre sí mismos, sobre otros participantes o sobre la realidad; pueden ser animados o inanimados y al mismo tiempo ser objeto de un estado o proceso (Van Dijk, 1980). En el acto comunicativo en análisis los participantes son personas que generan

acciones sobre sí mismos y sobre otros participantes y su realidad. En esta doble designación son muy frecuentes, como ya se consideró, la generación de hechos a partir de relaciones *caos-ilusión de cambios* y la utilización de adjetivos calificativos.

Como se puede constatar en el cuadro número uno, los consultantes generan acciones sobre sí mismos al exponer vía telefónica su caos personal al maestro Santiago. Son problemas que generalmente aluden a crisis económicas por retrasos en pagos de préstamos de dinero y por el abandono que el miembro de una pareja hace a la otra persona. Inclusive, una de las consultantes, confiesa parte de su vida privada, al manifestarle a Santiago que ha adoptado actitudes agresivas y se ha separado de dormir en las noches con su esposo, ante la inesperada aparición de un hijo natural de dudosa paternidad de su conyugue.

En estos mismos actos de interlocución, las tres consultantes mujeres, generan acciones sobre otro participante, es decir, y como es lógico sobre el *hermano Santiago*, al crear un cierto halo de poderío sobre él, pues creen que es la persona indicada para explicarles las causas de sus dilemas personales y a la vez lo ven como el hombre capaz de mostrarles salidas favorables a estos problemas. Así María Lidia, Martha y Yamile durante su tiempo de participación en el programa *horizontes de éxito* y al ser interrogadas por Santiago, le hacen preguntas concretas acerca de las causas y los posibles desenlaces que puedan tener sus problemas. Luego de escuchar las razones y predicciones del adivino, las participantes le expresan sus agradecimientos y hay una promesa de seguir en contacto con él y su Instituto.

En el desarrollo de esta misma acción discursiva, el *maestro Santiago*, como participante, genera una acción sobre sí mismo cuando explica desde sus saberes el caos personal de sus consultantes (ver cuadro uno). Para explicar las causas que generan estos infortunios así como los posibles desenlaces, utiliza como único medio material la lectura de las cartas del tarot. El diagnóstico, en tres de los cuatro casos, es exactamente el mismo: para cada caso, en la vida de

los tres consultantes, hay o hubo otro participante ocular que ha emprendido acciones para afectar la existencia de las tres personas.

Paralelamente, el adivino Santiago, genera acciones sobre sus consultantes cuando les plantea *ilusión de cambios* pronto. Así, a través de *estudios profundos, ritualizaciones y sanaciones*, se abre la posibilidad de que estos participantes generen un nuevo acto comunicativo en espacios físicos y simbólicos diferentes. En este caso el espacio sugerido es el Instituto de Auto-superación Milenio (Ver cuadro uno).

Antes de sacar conclusión alguna de este apartado, es beneficioso para esta investigación, enriquecer y complejizar aún más el análisis de las condiciones de enunciador que efectúa el adivino Santiago en su programa radial, utilizando algunas de las categorías que propone Lawrence Bardin en su texto *El análisis de Contenido (1986)*; categorías que demuestran la frecuencia con que se manejan las recurrencias y coartadas en este acto comunicativo.

Con Bardin se entiende por *recurrencia* a la repetición de una palabra o tema en contextos diferentes. Una de ellas es la *recurrencia por importancia* que no es otra cosa que la insistencia y repetición de un tema que el enunciador hace para resaltar un hecho de su trabajo (Bardin, 1986: 140). El adivino Santiago es reiterativo en esta figura retórica, especialmente en la información que alude a la dirección de su consultorio:

“Las líneas están activas, 6 16 02 43 y 236 49 49...”

“Así que ya sabe para que llame y se inscriba aquí en Bogotá: 6 16 02 43 y 2 36 49 49, y por si acaso nuestra dirección: carrera 21 No 54-22 en el barrio Galerías”.

“Aparte su cupo, llamando al 6 16 02 43-236 49 49, o visítenos en la carrera 21 No 54-22 en el barrio Galerías.”

En los ejemplos anteriores se presenta una *recurrencia de importancia* que es usual en el primer hecho (parte inicial del programa) y generalmente después de los testimonios y consultas

telefónicas. Pero la *recurrencia de importancia* en la cual el adivino Santiago es más reiterativo, se presenta cuando en todos los hechos ofrece y promociona las ventajas de la numerología:

“Mucha gente está recibiendo su numerología”

“¿Usted, cree en la numerología?”

“¿Usted, ganó platica ya, con nuestra numerología?”

“Estaremos regalando cifras ganadoras, gracias a nuestra numerología”

De la misma forma como las *recurrencias* están presentes en el desarrollo de este acto comunicativo, las llamadas *coartadas*⁴² demuestran que los *lugares comunes* y los *juegos de palabras* son otras de las constantes en el programa *Horizontes de éxito*.

En el desarrollo de las interlocuciones es muy frecuente la alusión a los denominados *lugares comunes*. El adivino Santiago los hace evidentes para buscar la adhesión de sus interlocutores y el afianzamiento de sus saberes. Para este propósito hace uso de estereotipos y frases hechas:

“¿Usted, cree en Dios?”

“¿Usted, cree en los milagros, hermano?”

“Hermano, que Dios me lo bendiga y que esté muy bien”.

“Muchas gracias, hermana, por su testimonio. Que Dios me la bendiga”

“Si usted no quiere ganar es porque tiene los ojos, los oídos cerrados”

“Cuando hay problemas en la casa, hay problemas económicos

“El que primero se arrodilla, primero se confiesa

⁴² Para el mismo Bardin las coartadas son las palabras que utiliza el enunciador para “la resolución (aparente o mágica) de conflictos y contradicciones” ver más en Bardin, Lawrence. *El análisis de contenido*. Madrid, Editorial Akal, 1986.

CUADRO 1: PARTICIPANTES

PARTICIPANTES	ACCIONES SOBRE SÍ MISMOS	ACCIONES SOBRE OTRO PARTICIPANTE
<p>CONSULTANTES</p>	<p>Exponen su caos personal María Lidia: * Mi esposo se fue. No sé nada de él. * Me dejó debiendo plata. * Me dejó deudas. *Me toca trabajar muy duro. Martha: * Tenía varias maquinitas que las daba por perdidas. * Me las iban a quitar. * Soy viuda y lucho por salir adelante con mis hijos. Yamile: * Surgió un problema en mi hogar. *Pues él me dice que no sabe si es o no es. Que nunca vio a esa mujer embarazada. *Estamos llenos de deudas.</p>	<p>Los consultantes crean poderío hacia el adivino y le expresan agradecimientos: María lidia: *¿Quiero saber si es que tiene pareja para no esperarlo? * ¿Vamos a seguir peleando? *Que Dios me lo bendiga Hermano * Bueno, Hermano. Martha: *Yo le agradezco mucho, me gané un chancecito. *Por eso le doy gracias a Dios y a ustedes. * Dios los ampare y los favorezca y les de sabiduría. Yamile: *¿Si hermano? *¿Será la mamá del muchacho? *Sí, la verdad. Me esta diciendo la verdad *Yo voy a hacer lo posible por ir también, haber si me solucionan ese problema.</p>
<p>ADIVINO SANTIAGO</p>	<p>Expone sus saberes: * Este es su servidor y amigo Santiago. Experto directamente en las ciencias paranormales. En los fenómenos ocultos y paranormales.</p> <p>Explica el caos de sus consultantes desde sus saberes y haciendo lectura de las cartas del tarot: En el caso de María Lidia: * Lo primero que veo es que ustedes ya venían teniendo problemas. *veo yo aquí unas energías negativas, en el campo sentimental. *Su esposo es una persona que en este momento le veo trago. Compañías negativas. *Va a regresar, pero van a regresar las cosas negativas para los dos. * Aquí lo que yo veo es un trabajo negro, negro...Es por eso que ustedes están separados.</p> <p>En el caso de Martha: *Estaba endeudada con las maquinitas. *¿Y tenía empeñadas las maquinitas?</p> <p>En el caso de Yamile: *Usted ha cambiado su energía, hermanita. *Está muy agresiva. *Yo veo una Luz de vida de su esposo. * Ustedes la están pasando muy mal. *Aquí veo una mujer mala. *¿Le estoy diciendo la verdad o no?</p>	<p>Crea ilusión de cambios en la vida de sus consultantes: En el caso de María Lidia: * Yo le voy a ayudar para que esta persona pueda regresar con usted y para que se recupere este hogar. * Juegue este número, durante ocho días no más. Hágale fuerza a ese número y venga a la consulta. En el caso de Martha que ya había ganado: *Usted ganó platica ya. Está saliendo adelante. *Tres chancecitos se me ha ganado ya, y va a seguir ganando. *¿Va a venir a la conferencia el domingo? En el caso de Yamile: * Yo le voy a ayudar. *Venga y visíteme que yo la voy a sacar adelante de todas esas dudas. Hay un daño y vamos a sacar eso. *Tranquila hermana yo la ayudo.</p>

El llamado *juego de palabras* también hace parte de las *coartadas*. Específicamente, en este programa de radio, el adivino Santiago lo utiliza para inducir las respuestas de sus consultantes. Respuestas que él desea escuchar y las que desea que se escuchen:

Ejemplo uno:

“Santiago. ___ ¿Usted, sintió la presencia de su esposa fallecida en este momento?”

Manuel. ___ Correcto, lo que me dijiste eso salió así.

Santiago. ___ ¿Usted había visto alguna vez un daño de estos?”

Manuel ___ Nunca, jamás. Por eso vine acá y escucho el programa por la radio y con toda la fe vine y confío primeramente en Dios y en los hermanos que están aquí presentes.

Ejemplo dos:

“Santiago. ___ Lo primero que yo veo es que ustedes ya vienen teniendo problemas. Antes de que él se fuera, ya estaban con energías negativas. Inclusive, ¿ustedes ya se habían separado antes, hermana?”

María Lidia. ___ No, nunca.

Santiago. ___ No, nunca, ¿no?”

María Lidia. ___ Primer vez que se va.

Santiago. ___ Pero ya tenían ganas ustedes cómo de alejarse porque veo yo aquí unas energías negativas en el campo sentimental. Usted está enferma, hermana. Viene preocupada, usted es una persona que no puede dormir tranquila, se siente muy mal. ¿Verdad?”

María Lidia. ___ Si, como yo trabajo en montallantas me toca trabajar muy duro.”

Ejemplo tres:

“Santiago. ___Primero que todo esta carta nos está hablando de enfermedad. Nos está hablando de una desesperación. Nos está hablando de...Hermana pero yo veo que usted está cambiando su genio, esta muy agresiva, ¿Cierto?

Yamile. ___Sí.

Santiago. ___Usted no es así porque usted es una persona echada para adelante, con buenas energías pero usted ha cambiado su energía hermanita. Se ha venido sintiendo enferma. Ha venido decayendo. Hermana, ¿Yo veo aquí una cosa grave en el amor?, ¿Pero gravísima?

Yamile. ___ ¿sí hermano?

Santiago. ___ ¿Usted está peleando con el compañero?

Yamile. ___Sí señor.

Santiago. ___ ¿y están separados?

Yamile. ___Pues...Sí de camas

A MANERA DE CIERRE:

Las nuevas sensibilidades de la comunicación surgen de una *modernidad desencantada*⁴³. En las sociedades globalizadas se asiste a una serie de procesos de descentramiento en todos los órdenes sociales, potenciados en parte por los avances tecnológicos que han permitido socializar nuevos lenguajes, percepciones, escrituras y sensibilidades, para así poder habitar el mundo de diferentes formas. Atrás quedaron las utopías políticas pensadas desde la teoría social y que pretendieron ser modelos civilizatorios para toda la humanidad.

Se vive una crisis de representatividad, marcada por el desplazamiento de los Estados-Nación y sus instituciones como los únicos entes que podían regular y reproducir el orden social. Hoy, la vida misma, se deja pensar más desde la pluralidad en las formas de socialización e interacción entre las personas y entre grupos humanos. Son dinámicas culturales que están produciendo una explosión de organizaciones seculares en las cuales se busca la reivindicación de saberes, estilos de vida y de creencias. Se atestigua, entonces, la conformación de múltiples subjetividades.

Hay en las sociedades globalizadas un sentimiento de *desamparo vital*⁴⁴ que ya no cabalga sobre un racionalismo que, a través de sus conocimientos especializados y científicos, se proyectó como la única manera de entender el mundo, mostrándose ciego a las consecuencias que podía implicar su experimentación y comprobación. Por tal motivo, los transcurso de su fabricación y reinención comienzan a encontrar fuertes resistencias por su misma centralidad pero también por la amenaza constante que conlleva su falta de límites éticos.

⁴³ Ver Barbero, Jesús Martín. *Al sur de la modernidad. Comunicación, globalización y multiculturalidad*. Pp 11-17, Editorial Serio Nuevo Siglo, 2001.

⁴⁴ Ver Husserl, Edmund, *La filosofía en la crisis de la humanidad europea*. Barcelona, Editorial Paidós. 1991.

Estos cuestionamientos, sumandos a la avasallante expansión tecnológica e informática, en palabras de Jesús Martín Barbero, han provocado una mutación en los modos de saber, que fue siempre una clave de poder. De ahí que en la actualidad se considere disperso y fragmentado porque escapa de los lugares sagrados que lo contenían y legitimaban (Barbero, 2002: 3).

Siguiendo esta lógica se puede deducir que en la *modernidad desencantada* los términos saber y creencia ya no se asocian exclusivamente a las instituciones religiosas-cristianas y a sus interacciones con el poder político. Las dinámicas socioculturales surgidas de diversos grupos humanos a finales del siglo pasado, se encargaron de demostrar que el hombre político, sus instituciones y sus prescripciones sociales tampoco pudieron edificar un monopolio en la capacidad de creer y la secularización de las sociedades es muestra fehaciente de ello. Queda claro que la capacidad de creer no es un producto de elaboración artificial, es una producción social mutable que depende, en gran medida, de la credibilidad que le otorguen las personas. Parte en sí de una creencia, pero su durabilidad en el tiempo obedece a la reciprocidad que los sujetos tienen con esa visión de mundo.

En esta lucha interpretativa se sitúan los adivinos y sus saberes. Aunque no están concientes de ser vistos como una solución a la fragmentación producida por la complejidad y diversidad de formas de vida que rigen a las sociedades dependientes del consumo y la comunicación tecnológica, se erigen como actores sociales que desde sus saberes emplazan a sus seguidores para que reconstruyan sus identidades y suplan la necesidad que tiene el humano de crear una imagen de sí mismo. Razón suficiente para que se autoproclamen y les haya sido conferida la función de ser defensores de los aspectos prácticos y vivenciales del *mundo de la vida*, como la salud, el bienestar, la fecundidad, el amor y la misma vida.

En este mismo sentido se puede concluir que las prácticas de la adivinación cuentan con un número de simpatizantes en ascenso y entran en las dinámicas urbanas de la cultura, precisamente

cuando en las urbes se viven sentimientos de miedos e incertidumbres. Miedos en ocasiones contruidos desde la realidad registrada por los medios masivos de comunicación cuando en sus textos e imágenes dan cuenta de los hechos de violencia política y cotidiana; cuando muestran los lugares de exclusión que la ciudad va articulando en su crecimiento demográfico, geográfico y simbólico. Por ende las respuestas que los adivinos intentan dar a las incertidumbres que sus seguidores les manifiestan en las consultas, se desprenden de los mismos riesgos sociales que se viven en la actualidad. Hay que tener en cuenta que muchas de los motivos de estas consultas están relacionados con el temor de perder el trabajo y en el caso de la gente que no lo tiene, la preocupación parte de saber si es factible conseguirlo. La posibilidad de realizar o no negocios es otra de las constantes. En este punto se palpa el temor que tienen las personas que acuden a los adivinos por invertir su dinero o aún más por perderlo. Aunque las prácticas de la adivinación no sean exclusivas de las clases populares, los motivos de las consultas demuestran que la demanda de los clientes apunta a reducir la inestabilidad laboral y la incertidumbre financiera de la sociedad industrial.

Visto de esta manera se puede concluir que la relación de las prácticas de la adivinación con la ciudad, está estrechamente vinculada con las percepciones mágicas y míticas que desde tiempos inmemorables ha tenido la humanidad. Pero también con la necesidad de encontrar nuevas certezas y formas de reencantarse con la vida, ante las sensaciones constantes de desamparo que dejan las inestabilidades políticas y económicas de la *modernidad desencantada* de la que habla Martín Barbero.

Las prácticas de la adivinación hacen parte de las formas de comunicación de la ciudad. Tanto de la comunicación de la vida cotidiana como de la comunicación mass mediática.

En esta dirección cabe resaltar que su presencia en la comunicación de la vida cotidiana se articula desde la identificación de su *locus* de enunciación, es decir, el lugar desde donde se habla, se comunica y se negocian sentidos.

De acuerdo con esta perspectiva cabe resaltar que las prácticas de la adivinación se mercadean como se hace con cualquier otro producto del comercio urbano y en el caso de Bogotá los consultorios de los adivinos se ubican en un espacio físico y simbólico que alberga una gran concentración comercial y por ende de afluencia de personas. El centro de Bogotá alberga esa parte de la ciudad en donde el orden urbano se hace precario, los riesgos a la integridad física de las personas están al acecho y la circulación simbólica es una hibridación de ofertas que van desde productos domésticos, personales, hasta servicios sexuales. En este sector las estrategias publicitarias de la adivinación se basan en la entrega, durante todo el día, de volantes callejeros que mediante un lenguaje sugestivo e imperativo buscan captar consultantes.

Así mismo, cabe concluir, que los adivinos ubican sus consultorios en edificios en los cuales se asientan oficinas de otras actividades sociales que cuenta con una aceptabilidad mucho más pública. Lo cierto es que a través del funcionamiento de los consultorios los adivinos entran en una puja comercial y sociocultural que busca captar adeptos.

En la dimensión mass mediática las prácticas de la adivinación dejan ver la forma a través de la cual los adivinos socializan sus saberes así como algunas formas de interacción con sus consultantes.

Son varias las reflexiones que surgen, luego de revisar los hechos, la coherencia y rol de los participantes en el programa radial *horizontes de éxito*. Razón por la cual es conveniente revisar algunas de las funciones que cumple el lenguaje (como comunicación) en este espacio radial.

Actualmente los adivinos hacen una presencia notable en la programación radial de la frecuencia AM, dicha presencia le permite a este actor social, hacer circular discursivamente sus

saberes por este medio masivo, logrando un alto nivel de divulgación de los beneficios que ofrece.

En esta medida, el lenguaje es el medio que le permite al adivino y a sus consultantes realizar procesos de identificación, negociación y apropiación de los códigos y paradigmas culturales que por allí circulan y que necesariamente aluden a contextos socioculturales de muchos de los grupos poblacionales urbanos. Este universo semántico del programa radial, logra unir ese mundo de significados y sentidos de la adivinación con la realidad casi siempre conflictiva y de incertidumbre que viven los consultantes en su vida diaria.

Uno de los sujetos cercanamente observado fue el adivino Santiago. Como participante de este acto comunicativo, enmarca todas sus acciones en un contexto de religiosidad católica. En sus interlocuciones es notorio y repetitivo el uso de términos para exhibir la capacidad que dice que le ha sido conferida para evocar la presencia de almas y vírgenes; es una persona que dice trabajar a nombre de Dios y de los santos. A partir de esta eficiencia simbólica intenta despertar fe por estas imágenes poderosas. Por lo mismo, con el uso de este lenguaje de religiosidad, el adivino acude a las creencias, valores y castigos de esta ideología para diferenciar a las personas entre “buenas” y “malas” y a las circunstancias de vida como “normales” y “anormales”.

Al mismo tiempo este sentido de fe religiosa, es tomado por el adivino como condición inicial para que las historias se hagan activas, es decir, para que los hechos futuros puedan ocurrir y con ellos el mejoramiento de los problemas económicos y afectivos de los consultantes.

Por otra parte, el universo semántico del programa se ajusta a las lógicas de producción y consumo de la radio y desde todo punto de vista, maneja un lenguaje coloquial. Característica que hace más entendibles los actos de interlocución que suceden entre el adivino y sus consultantes, porque maneja los mismos códigos culturales, clarifica los conflictos de los consultantes y los cambios potenciales que Santiago propone. Además es un lenguaje breve e intenso que con

oraciones muy cortas permite reelaborar los hechos, dándole nuevos sentidos a las situaciones que se tratan e imprimiéndole un *fluir* constante a las conversaciones durante el acto comunicativo.

Esta misma particularidad de lenguaje coloquial, utilizada en el programa de radio *horizontes de éxito*, le permite a Santiago recurrir a *juegos de palabras* y repetición de frases que aparentemente logran crear vínculos afectivos entre él y sus consultantes, consiguiendo que estos últimos le den crédito a sus explicaciones.

Un tercer uso del lenguaje en el programa hace referencia directa a los términos de la adivinación. Expresiones como “*trabajo negro*”, “*entierro negro*”, “*me dijeron que nos estaban velando*”; “*cambios espirituales positivos*”, “*ritualización*”, “*sanación*”, son usados por los participantes para explicar, de alguna manera, la realidad que afrontan. Mediante estas expresiones se crea un marco de referencia que permite buscar esclarecimientos a situaciones que aparentemente son “anormales” y por ello se cree que la numerología, la lectura de las cartas del tarot y los saberes del adivino, las tienen. Por lo tanto este lenguaje es competencia sólo de los participantes, al ser ellos quienes lo usan y le otorgan diversos sentidos.

Buscando sintetizar estas reflexiones, se puede plantear que en este acto comunicativo el lenguaje logra generar innumerables significados sociales por la semántica que utilizan los participantes y por las actuaciones que se sugieren a las personas. Su uso, logra separar el lenguaje de la adivinación del resto de los discursos.

Para futuras investigaciones queda pendiente tomar, como objeto de estudio, los usos sociales que los seguidores de los adivinos dan a estos saberes, estudiando su consumo desde la comunicación de la vida cotidiana y desde la dimensión massmediática.

En todo caso, en las prácticas de la adivinación se evidencian las necesidades del *mundo de la vida* y se ponen a prueba todas las fisuras que ha dejado la *modernidad desencantada*. Estos sentimientos constantes de vacío, desprotección, riesgo e incertidumbre, expresan la necesidad social de hacer pervivir los saberes ancestrales, tradicionales o milenarios que, como prácticas sociales vigentes, son utilizados como múltiples códigos para saldar las fracturas urbanas.

BIBLIOGRAFÍA GENERAL

Arendt, Hannah. *La condición humana*. Barcelona, Editorial Paidós, 1993.

Arfuch, Leonor. *El espacio biográfico. Dilemas de la subjetividad Contemporánea*. Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 2002.

Barbero, Jesús Martín. *Oficio de cartógrafo. Travesías latinoamericanas de la comunicación en la cultura*. Bogotá, Editorial Fondo de Cultura Económica, 2002.

___ *Al sur de la modernidad*, ILLI, Serie Nuevos Siglo Editores, 2001.

___ *Globalización Comunicacional y descentramiento cultural*, publicado en *Diálogos de la comunicación*. Lima, número 49, FELAFACS, 1997.

___ *Mediaciones urbanas y nuevos escenarios de la comunicación*. Caracas FUNDARTE, 1994.

___ *De los medios a las mediaciones. Comunicación, cultura y Hegemonía*. Barcelona, Ediciones G. Gili. S.A, 1987.

Bardin, Lawrence. *El análisis de contenido*. Madrid, Editorial Akal, 1986.

Beck, Ulrich. *La sociedad del riesgo global*. Madrid, Editorial Siglo XXI de España Editores, 2002.

___ *El normal caos del amor. Las nuevas formas de la relación amorosa*. Barcelona, Editorial Paidós, 1998.

Bello, Gilberto. *El muro de la comunicación en Colombia*. Bogotá, Magazín Dominical de El Espectador, Número 0034, 1993.

Bernard, Michael. *El cuerpo*. Barcelona, Editorial Paidós, 1985.

Bonilla, Beatriz. *Mundo de la vida: mundo de la historia*. Barcelona Editorial Paidós, 1987.

Brunner, Joaquín. *Sociedad de la información entre la utopía y la fatalidad*, publicado en *Desafíos de la sociedad de la información en América Latina y Europa*. Santiago, Unicom, 2002.

Castro, Santiago. *El fin de la modernidad nacional y transformaciones de la cultura en tiempos de globalización*, publicado en *Cultura y Globalización*. Bogotá, Jaramillo Editores, 1998.

Checa, Antonio. *La revolución de la radio*, página web <http://www.razonypalabra.org.mx/anteriores/n27/acheca.html>, acceso 15 de septiembre de 2004.

De Certeau, Michel. *La toma de la palabra y otros escritos*. México, Universidad Iberoamericana, 1995.

Eliade, Mircea. *Mito y realidad*. Bogotá, Editorial Labor S.A., 1991.

_____. *El chamanismo y las técnicas arcaicas del éxtasis*. México, Fondo de Cultura Económica, 1960.

García, Canclini Néstor. *Culturas Híbridas: estrategias para entrar y salir de la modernidad*. México, DF, Grijalbo, 1980.

García, David, *El mundo de la vida*. Internet, <http://www.utp.edu.co/chumanas/revistas/rev25/garcia.htm>, Acceso: 10 de septiembre de 2004.

Géller Agnes y Fehér Ferenc. *Biopolítica, Modernidad y liberación del cuerpo*. Barcelona, Editorial Península, 1995.

Giddens, Anthony. *Un mundo desbocado. Los efectos de la globalización en nuestros días*. Madrid, Editorial Taurus, 2000.

Gómez, Rosa. *Bicuerpos celestes, cuerpos terrestres. La tematización del cuerpo en la sección horóscopo de Viva y la Nación revista*, publicado en www.fsoc.uba.ar/invest/cultura4/mesa3/3gomez%20.doc, Acceso, 16 de noviembre de 2004.

Habermans, Jürgen. *Teoría de la acción comunicativa. Complementos y estudios previos*. Madrid, Editorial Cátedra, 1996.

Husserl, Edmund. *La Filosofía en la Crisis de la Humanidad Europea*. Barcelona Editorial Paidós, 1991.

Kristeva, Julia. *Al comienzo era el amor, psicoanálisis y fe*. Barcelona, Gedisa Editorial, 1996.

Le Breton, David, *La sociología del cuerpo*. Editorial Nueva Visión, Buenos Aires, Argentina, 2002.

Macassi, Sandro. *Recepción y consumo radial: una perspectiva desde los sujetos*. Lima, Diálogos de la comunicación, número 35, 1993.

Mata, María Cristina. *La radio: una relación comunicativa*, Lima, Diálogos de la comunicación Número 35, marzo de 1993.

_____. *Radio: memorias de la recepción. Aproximaciones a la identidad de los sectores populares*. En *El consumo cultural de América Latina. Construcción teórica y líneas de investigación*, Bogotá, Convenio Andrés Bello, 1999.

Moraña, Mabel. *Literatura, subjetividad y estudios culturales*, publicado en *Estudios culturales latinoamericanos, retos desde y sobre la región andina*. Quito, Universidad Andina Simón Bolívar, Ediciones Abya-yala, 2003.

Orozco, Aura Patricia y Díaz, Diana. *La comunicación: un juego ciudadano*, publicado en *Ciudad, ciudadanía y lenguajes*. Bogotá, Departamento Administrativo de Bienestar Social-DABS-, Serie Proyectos, 2003.

Ortiz, Renato. *El otro territorio. Ensayos sobre el mundo contemporáneo*. Bogotá Convenio Andrés Bello, 1998.

Palermo, Zulma. *Para una genealogía de la descolonización intelectual en los Andes*, publicado en *Estudios culturales latinoamericanos. Retos desde y sobre la Región andina*. Quito, Universidad Andina Simón Bolívar, Editorial Abya-ayala, 2003.

Pinzón, Carlos. *Violencia y brujería en Bogotá*, Boletín cultural del Banco de la República de Colombia, Volumen 25, Número 16.

___ *Violencia, cuerpo y persona. Capitalismo, Multisubjetividad y cultura popular*. Bogotá, Equipo de Cultura y Salud-ECSA, 1997.

Ponty, Merlau Maurice. *Fenomenología de la percepción*. Barcelona, Ediciones Península, 1975.

Reguillo, Rosana. *El oráculo en la ciudad. Creencias prácticas y geografías simbólicas*. Lima, *Diálogos de la Comunicación*, Número 49, 1997.

Rincón, Omar. *Temas actuales de la comunicación. Narrativas mediáticas*. Quito, Syllabus, Universidad Andina Simón Bolívar, 2004.

Silva, Armando. *Un territorio una noción urbana*. Bogotá, *Signo y Pensamiento*, número 12, 1998.

___ *Ciudad imaginada*. Bogotá, *Signo y Pensamiento*, número 22, 1993.

Silverstone, Roger y Hirsch, Eric. *Tecnologías de la información y de la comunicación y la economía moral de la familia*. Barcelona, Editorial Bosch, 1996.

Soto, María Liliana. *Brujería popular en Bogotá*. Bogotá, Universidad de los Andes, Facultad de Antropología, tesis de pregrado, 1991.

Van Dijk, Teun. *Texto y contexto. Semántica y pragmática del discurso*. Madrid, Ediciones Cátedra, 1980

Vanesa, Bell, *El arte de tirar el tarot*. Bogotá, Editorial Círculo de Lectores, 2000

Vattimo, Gianni. *La sociedad transparente*. Barcelona, Editorial Paidós, 1990.

Vizer, Eduardo. *La trama invisible de la vida Social. Comunicación, sentido y realidad*. Buenos Aires, La Crujía Ediciones, 2003.

Winocur, Rosalía. *Ciudadanos mediáticos: La construcción de lo público en la radio*. Barcelona, Gedisa, 2002.

___ *La participación en la radio, una posibilidad negociada de ampliación del espacio público*. Lima, *Diálogos de la Comunicación*, 1999.

ANEXOS:

ANEXO I.

REGIONES, SABERES Y MODOS DE SOCIALIZACIÓN

REGIONES	SABERES LEGADOS	MODOS DE SOCIALIZACIÓN
<p>SUR DEL PAÍS: Putumayo y Amazonía. Hacen presencia en el centro de Bogotá, miembros de las comunidades: Taimacunas, Igas, Kansas</p>	<p>Empleo de partes del cuerpo de animales para realizar ritualizaciones. Animales como: Rémoras, ranas, murciélagos, pájaros, peces, tigrillos, dantas.</p> <p>Aprendizaje de los beneficios de plantas como yagé, madre selva, hierbabuena, tabaco, ruda, enredaderas, entre otras.</p>	<p>-Legados por tradición oral a las personas elegidas dentro de las distintas comunidades.</p> <p>-Venta de artículos en los poblados más cercanos a las comunidades.</p> <p>-Entrada de estas prácticas a los escenarios urbanos.</p>
<p>LLANOS ORIENTALES: Hacen presencia en el centro de Bogotá, adivinos que generalmente trabajan de forma individual: Hermano Martín, Hermana Yomara, Hermano Romel, Hermano Juan de la Cruz, Hermano José.</p>	<p>-Legado de saberes para hacer lectura del cigarrillo y tabaco.</p> <p>-Aprendizaje de saberes para alejar enemigos, para solucionar problemas de amor, salud, dinero; -Legado de saberes para hacer desalamientos de fincas, casas negocios.</p> <p>-Aprendizaje de saberes para cauterizar hemorragias y sanar picaduras de serpientes, rayas y cualquier otro animal.</p> <p>-Saberes para cerrar y abrir el cuerpo; para descubrir ladrones y mejorar las cosechas.</p>	<p>-Legado de saberes por tradición oral a las personas elegidas dentro de las mismas comunidades</p> <p>-Movilidad por toda la región de los llanos orientales.</p> <p>-Entrada de estas prácticas a los escenarios urbanos.</p>
<p>CENTRO DEL PAÍS: Adivinos que trabajan de forma individual en el centro de Bogotá. Hermano Gustavo, Hermano Ángel, Hermano Rabel.</p>	<p>-Se definen como adivinos que adquieren sus saberes a través de la lectura de libros para aprender a hacer lectura de barajas españolas y del tarot, especialmente.</p> <p>- Afirman ver hechos futuros en los "cunchos" de chocolate, el café o la leche.</p>	<p>-Aprendizaje de saberes a través de lectura de libros.</p> <p>-Sus primeras experiencias como adivinos se inician en el círculo familiar.</p> <p>-Luego se extiende al círculo de amistades.</p> <p>-Aunque siempre están en el escenario urbano, en esta última etapa abren su consultorio al público</p>

La anterior información fue obtenida en las entrevistas realizadas a los diez adivinos y complementada con las investigaciones que sobre el tema ha efectuado el antropólogo colombiano Carlos Pinzón⁴⁵

⁴⁵ Ver más en Pinzón, Carlos. *Violencia y brujería en Bogotá*. Boletín cultural del Banco de la República de Colombia, Volumen 25, Número 16.

___ *Violencia, cuerpo y persona. Capitalismo, multisubjetividad y cultura popular*. Publicado por el Equipo de Cultura y Salud-ECSA-, Bogotá 1997.

ANEXO II.

PRINCIPALES CARACTERÍSTICAS DEL ESPACIO BIOGRÁFICO EN LAS PRÁCTICAS DE LA ADIVINACIÓN.

MUJERES	HOMBRES
<ul style="list-style-type: none">• Se sienten utilizadas, sexual y afectivamente, por el hombre durante la convivencia.• Las madres solteras se sienten solas frente a las circunstancias de la vida.• Inquietud e incertidumbre por saber sobre su vida futura.• Inquietud por su futuro laboral.• Inquietud por saber el número de hijos que tendrán.• Aunque no fue una respuesta generalizada, las mujeres piden a los adivinos que haga retornar a su ser amado.• Piden desalamientos de su suerte y sus negocios.• Piden a los adivinos números para loterías y chances.• Piden cerrar su cuerpo ante la inminencia de cualquier maleficio.	<ul style="list-style-type: none">• Afrontan o sienten temor de afrontar problemas de impotencia sexual o infertilidad.• Averiguar acerca de las intenciones de sus ser amado, ante la necesidad que tiene de mantener contacto corporal.• Inquietud e incertidumbre por saber sobre su vida futura.• Buscan suerte y éxito en los negocios.• Conveniencia o no conveniencia en el momento de emprender viajes.• Piden desalamientos de su suerte y sus negocios.• Piden a los adivinos números para loterías y chances• Piden cerrar su cuerpo ante la inminencia de cualquier maleficio.

*El anterior cuadro fue tabulado con base en la información obtenida en las entrevistas a los diez adivinos.

ANEXO TRES:

CUESTIONARIO DE PREGUNTAS PARA LOS ADIVINOS

NOMBRE DEL ADIVINO _____ EDAD _____
SEXO _____ NOMBRE DEL CONSULTORIO _____
FECHA _____

1. INFORMACIÓN GENERAL

- ¿Cuál es su lugar de procedencia?
- ¿Por qué razones vino a trabajar a la ciudad de Bogotá?
- ¿Por qué escogió esta parte de la ciudad para instalar su consultorio?
- ¿Cuáles son los medios a través de los cuales se da a conocer?
- ¿Por qué?
- ¿Cuál es el nombre más apropiado para definir el trabajo que hace?
- ¿Cómo aprendió su trabajo?
- ¿En qué consiste su trabajo?
- ¿Cuáles fueron las etapas de aprendizaje en su formación como adivino?
- ¿Qué actividades hizo en cada una de ellas?
- ¿Cómo le fueron transmitidos los saberes que usted aplica?
- ¿Cuánto tiempo hace que trabaja como adivino?

2. INFORMACIÓN ESPECÍFICA

- En promedio, ¿cuántas personas lo visitan al día?
- ¿Cuáles son los datos específicos que pregunta siempre a sus clientes?
- ¿Para qué le sirve esta información en el desarrollo de su trabajo?
- ¿Cuáles son los motivos más frecuentes por los cuales lo visitan sus seguidores?
- ¿Usted orienta o tiene las soluciones para los problemas de sus seguidores?
- ¿Cuáles son las ayudas que utiliza para obtener información de sus seguidores, para luego darles orientaciones o soluciones?

*** Historias de vida:**

- ¿Es importante el pasado de cada uno de sus seguidores?
- ¿Cómo lo averigua?
- ¿De este pasado, cuáles son los temas más útiles para su trabajo?
- ¿Por qué?
- ¿Cuáles son los problemas más frecuentes que sus seguidores dicen haber tenido en el pasado?
- ¿Sus seguidores hacen preguntas sobre el futuro de cada uno de ellos?
- ¿A qué causas cree usted que se debe esta preocupación por el futuro?

- ¿Usted puede saber el futuro de cada uno de sus seguidores?
- ¿Cómo?

*** Hablemos del cuerpo:**

- Para el trabajo de un adivino, ¿qué es el cuerpo de una persona?
- ¿Específicamente, qué parte del cuerpo se detiene a observar?
- ¿Por qué?
- ¿Qué revela cada una de ellas?
- ¿Observando el cuerpo identifica algún tipo de enfermedades?
- ¿Cuáles?
- En sus programas de radio y en los volantes callejeros, ustedes dicen que “retiran las malas energías” y los “trabajos negros” del cuerpo. ¿Qué significan estos términos?
- ¿Cómo entra en el cuerpo de una persona una mala energía?
- ¿Qué daños en el cuerpo de una persona, pueden provocar estas malas energías?
- ¿Es posible sanar el cuerpo de una mala energía?
- ¿Cómo?

*** Hablemos del amor:**

- ¿Son frecuentes los problemas de relaciones amorosas entre sus seguidores?
- ¿Me podría enumerar algunos de ellos?
- En el caso de las mujeres, ¿Cuáles son los problemas de amor que más le consultan?
- En el caso de los hombres, ¿cuáles son los problemas de amor que más le consultan?
- ¿Cuál es la ayuda que usted puede prestar para solucionar estos problemas?
- ¿Qué medios utiliza?

ANEXO CUATRO

TRANSCRIPCIÓN DEL PROGRAMA DE RADIO: HORIZONTES DE ÉXITO

Maravilloso, maravilloso, queridos hermanos. Energías positivas cambios espirituales. Maravilloso el día de hoy. Hombre cansado de trabajar, mucha gente está llegando al Instituto Milenio. Están recibiendo su numerología. Están recibiendo sus cambios espirituales.

Muchas personas, gracias a mi Dios, están poniéndole mucha fuerza y energía positiva. Gracias a Dios y al Espíritu Santo. Estamos trabajando; estamos laborando.

Miren, la numerología está cayendo, queridos hermanos. El Dorado nos cayó 675, hermanitos. Estamos contentos, estamos felices. No el de cuatro pero si el de tres cifras y ahí estamos nosotros ritualizando la numerología. Estamos trabajando todos los días con su suerte, con su positivismo. Maravilloso, maravilloso que cantidad de personas las que llegaron el día de hoy al Instituto de Auto Superación personal Milenio. Que cantidad de gente la que está llegando a la conferencia. Se están inscribiendo a la conferencia y recuerden que estaré rifando cuatro mercaditos. Quinientos mil pesos. Estaré rifando y regalando el velón de la familia, estaré regalándole el chance sellado. Estaré haciendo ritual de riqueza. Estaremos hablando de la suerte. Estaremos hablando del positivismo. Estaremos hablando de cómo salir de la ruina, de la pobreza de la miseria. Estaremos hablando de cómo conformar energías positivas para poder triunfar en la vida. Estaremos trabajando para que usted sea un ganador. Aquí estamos en el Instituto de Auto-superación Milenio. Este es su servidor y amigo Santiago, experto directamente en las ciencias paranormales. En los fenómenos ocultos y paranormales. Estamos trabajando diariamente y testimonios también de mi gente bella de mi gente del campo. Querido hermanito.

Tengo testimonios de personas que siguen ganando que siguen encontrando, cambios y positivismos muy maravillosos. Aquí tengo un testimonio en esta noche. Las líneas ya están activas 6 16 02 46 y 2 36 40 49. Querido hermanito el que primero se arrodilla primero se confiesa. Así que póngale muchas ganas, mucha fuerza, mucha energía positiva.

Ayer martes jugó Cruz Roja, Huila y Córdoba. Hoy tenemos ganadores. El día de hoy tenemos energías positivas, así como cambios maravillosos. Aquí tengo un testimonio de una persona que ha venido a decirme gracias hermano por que me ha ayudado:

Santiago. __ ¿Cuál su nombre, hermano?

__ Mi nombre es Manuel Antonio Rojas.

Santiago. __ Manuel, a usted en este momento se le ha acabado de hacer una limpieza a través de la consulta. Se le acaba de sacar una porquería tremenda. ¿Usted, cómo se siente?

Manuel. __ Bien gracias a Dios. Me siento con alegría. Con energías y gracias al hermano que tengo aquí presente en este momento.

Santiago. __ ¿Usted sintió la presencia de su esposa fallecida en este momento?

Manuel. __ Correcto, lo que me dijiste eso salió así.

Santiago. __ ¿Usted había visto alguna vez un daño de estos?

Manuel. __ Nunca, jamás. Por eso vine acá y escucho el programa por la radio y con toda la fe vine y confío primeramente en Dios y en los hermanos que están aquí presentes.

Santiago. __ ¿Usted qué sintió en el momento en que le estaba sacando esa cochinada?

Manuel. __ Sentí como nervios pero al mismo tiempo me dio como alegría. Si alegría, me siento alegre gracias a mi Dios.

Santiago. __ En su caso tenemos sanción, presencia del espíritu de la esposa de él. Estamos viendo una recuperación. ¿Usted cree en los milagros hermano?

Manuel. __ Yo si creo en los milagros.

Santiago. __ Usted que les dice a las personas que en la noche van a escuchar este testimonio en el programa del Grupo Milenio. Usted qué les recomendaría. De buena fe, dígame con verdad que le recomendaría.

Manuel. __ Como primera medida son muy honestos. No se necesita de tanta plata, una cosa muy poca. Yo le recomiendo a toda la gente que tenga problemas que se acerquen acá pero eso sí con toda la fe del caso.

Santiago. __ Muchas gracias hermano, para sanarse hay que venir al Instituto Milenio y esperamos ganancias porque va con suerte ya.

Manuel. __ Bueno, si Dios Quiere y la Virgen esa es la esperanza que tú me das y si gano yo te recompensó.

Santiago. ___ Gracias hermano. Dios me lo bendiga y que esté muy bien.

Personas agradecidas, personas que han visto la sanación. Que han visto la energía positiva y personas que siguen ganado. Mañana estaremos regalando esa esencia juegos de azar porque tenemos muchos resultados maravillosos. Estamos viendo cómo la gente diariamente está ganando platica en los juegos de azar y estamos contentos y felices también de poderles dar energía positiva y cambios maravillosos en su vida porque para eso estamos nosotros para que usted sea un ganador.

Yo lo invito a que llame y se inscriba, aquella persona que no esté inscrita téngalo por seguro que no entra a participar en la rifa de nada ni se va a regalar nada. Así que ya sabe 6 16 02 46 y 2 36 40 49 para que llame y se inscriba aquí en Bogotá.

Visítenos, carrera 21 N. 34 -22 en el barrio Galerías. Mañana tenemos cantidad de ganadores y sorpresas y el velón de la Santísima virgen. Ese velón irradiado y también trabajado. Cosas que nosotros estamos preparando, trabajando y regalando a las primeras 35 consultas. Porque usted sabe que a través de Santa Martha bendita encontramos mucho milagro y también podemos alejar las malas energías, las influencias negativas. Aquí tengo un comunicado en este momento. Aló mucho gusto:

___ Aló buenas noches.

Santiago. ___ ¿Con quién hablamos?

___ Con María Lidia Agudelo.

Santiago. ___ ¿Cómo ha estado hermanita?

María Lidia. ___ Pues hermano, le cuento que preocupada porque mi esposo se fue para el Chocó a trabajar con unos ingenieros y me dijo que a los quince días que le pagaran me mandaba plata para el arriendo y esta es la hora que no sé nada de él. Ya completó cinco meses y él me dejó debiendo plata.

Santiago. ___ ¿Y él no se ha comunicado con usted?

María Lidia. ___ No señor y yo...

Santiago. ___ ¿Fecha de nacimiento, rápidamente?

María Lidia. ___ El 28 de marzo de 1951.

Santiago. ___ El 28 de marzo de 1951, ¿cierto?

María Lidia. ___ Y él nació en 1946

Santiago. ___ ¿Del 28 de marzo también?

María Lidia. ___ No, de 1946, el 3 de octubre.

Santiago. ___ ¿Usted es Aries?

María Lidia. ___ Sí señor.

Santiago. ___ Primero que todo vamos a pedirle a la Santísima Trinidad y a Dios que nos ilumine este caso suyo. Oyó hermanita. Antes de terminar esta llamadita le voy a dar su numerito.

María Lidia. ___ Bueno hermano

Santiago. ___ Porque es importante ganar platica.

María Lidia. ___ Sí porque quedé debiendo un producto y él me quedó de mandar platica y me dejó con unas deudas y esta es la hora que no me ha mandado. Quiero saber si es que tiene pareja para no esperarlo. Para no esperar a una persona que nunca va a volver.

Santiago. ___ Lo primero que yo veo es que ustedes ya venían teniendo problemas. Antes de que él se fuera, ya estaban con energías negativas. Inclusive, ¿ustedes ya se habían separado antes, hermana?

María Lidia. ___ No, nunca.

Santiago. ___ No, nunca, ¿no?

María Lidia. ___ Primer vez que se va.

Santiago. ___ Pero ya tenían ganas ustedes cómo de alejarse porque veo yo aquí unas energías negativas en el campo sentimental. Usted está enferma, hermana. Viene preocupada. Usted es una persona que no puede dormir tranquila. Se siente muy mal. ¿Verdad?

María Lidia. ___ Sí, como yo trabajo en montallantas me toca trabajar muy duro.

Santiago. ___ Escuchen mujeres que están solas. Esta mujer trabaja en un montallantas. Tiene fuerza para trabajar. Usted es una persona muy buena, de un corazón muy fuerte. Hermana, en este momento su esposo está descarriado. Su esposo es una persona que en este momento le veo trago, compañías negativas y es por eso que se ha alejado mucho de usted. Inclusive, él no ha intentado, ni siquiera, hacerle una llamadita a usted. Pero hay un daño y es por eso que ustedes dos no pueden estar juntos. Mi querida hermana, usted está sufriendo mucho, ¿Cierto?

María Lidia. ___ Sí, mucho

Santiago. ___ ¿Ya le habían contado cosas de él?

María Lidia. ___ Por ahí me dijeron que nos estaban velando. Que un hijo de él. Como él es viudo.

Santiago. ___ Aquí lo que yo veo es un trabajo negro, negro. Negativo completamente que le causan esos dolores fuerte en la espalda. ¿Cierto?

María Lidia. ___ Sí.

Santiago. No puede a veces usted ni caminar. Usted es una mujer que en este momento tiene desesperación.

María Lidia. ___ Sí hermano, yo soy una mujer que no me merezco esto, porque yo soy una mujer simpática. Todo el mundo me admira. Pero no sé a él qué le pasó.

Santiago. ___ Hermana, lo que pasa es que hay un daño un trabajo negro y oscuro. Hay un entierro completamente negativo y es por eso que ustedes dos están separados. Él, en este momento va a regresar pero van a regresar las cosas muy negativas para ustedes dos.

María Lidia. ___ ¿Seguir peleando?

Santiago. ___ Sí claro. Entonces en este momento lo que hay que hacer es una ritualización y yo le voy a ayudar para que esta persona pueda regresar con usted y para se recupere este hogar. Hermanita vamos ha pedirle a Dios. ¿Usted cree en Dios?

María Lidia. ___ Creo Mucho

Santiago. ___ y vamos a pedirle a través de la numerología que usted gane. Yo quiero que usted sea una ganadora. Voy a ayudarle a través de la Santísima Trinidad y a través de la Santísima Virgen, vamos a pedirle para que él regrese y para que esté hogar se componga y puedan salir adelante. ¿Oyó?

María Lidia. ___ Bueno, hermano.

Santiago. ___ Juégume este número, durante ocho días no más. El número es 5046 y la espero en la conferencia. Hágale fuerza al número y venga a la consulta porque es necesario sacar ese daño yo no le cobro tratamiento ni nada porque yo quiero ayudarla. Que Dios me la bendiga.

María Lidia. ___ Que Dios me lo bendiga, Hermano.

Santiago. ___ Bueno, hasta luego, Hermana. Padre, Hijo y Espíritu Santo que Dios proteja de estas energías negativas porque desafortunadamente estamos viendo tanto problema y dificultad. Ustedes creen que eso es natural y normal que un esposo se vaya y que dure cinco o seis meses y quisiera se acuerde de ella. Eso no es normal. Esas no son cosas naturales. Entonces mi querido hermano, aquí estoy yo, sacándolo a delante, dándole su numerología para que usted gane. Tiene que venir, mis profesionales, mis compañeros aquellas personas que trabajan al lado mío como el maestro Cesar, la hermana Kasandra, el maestro Jesús; el hermano Pedro, estamos unidos todos para poderlo ayudar. Así que en el momento en que usted entra al Instituto Milenio usted comienza a sentir la energía positiva; empieza a sentir un cambio, tranquilidad porque allí hay energías positivas en nuestro tempo maravilloso.

Si usted quiere ganar venga lo más pronto posible que ahí tengo personas para ayudarlo a salir a delante y a ayudarlo a encontrar felicidad. Tenemos otro comunicado. Aló buenas noches:

___ Buenas noches. Profesor, Santiago, ¿cómo ha estado?

Santiago. ___ Sí, buenas noches hermanita, ¿Cómo le ha ido?

___ Ah, bien gracias. Habla con Martha Bohórquez.

Santiago. ___ Bueno doña Martha, ¿Cómo ha estado?

Martha. ___ Bien, muchas gracias. Yo le agradezco mucho, me gané un chancecito con la lotería de Cundinamarca.

Santiago. ___ Usted ganó platica ya, con nuestra numerología. ¿Cuánta platica se me ganó hermana?

Martha. ___ Pues, he comprado varios chancecitos y me los he ganado. Tenía varias maquinitas que las daba por perdidas y les agradezco a ustedes porque me dieron ese numerito y con eso estoy ya...

Santiago. ___ Saliendo a delante.

Martha. ___ Si, hermano saliendo adelante.

Santiago. ___ Hermanita, ¿Cómo ha estado usted, económicamente?

Martha. ___ Gracias a mi Dios, en este momento tengo mis centavitos y tuve para pagar las máquinas para que no me las quitaran. Por eso le doy gracias a Dios y a ustedes.

Santiago. ___ ¿Estaba endeudada, con las maquinitas? ¿Usted en qué trabaja?, ¿cociendo?

Martha. ___ Cociendo, haciendo satélites.

Santiago. ___ ¿y tenía empeñada las máquinas?

Martha. ___ Me las iban a quitar por las...

Santiago. ___ ¿Cuotas?

Martha. ___ Sí, por las cuotas.

Santiago. ___ Tres chancecitos ya se me ha ganado y va a seguir ganando. Hermanita la felicito, ganó con Cundinamarca. Hermanita la felicito, eso es importante. ¿Va a venir a la conferencia el domingo?

Martha. ___ Ah, si señor, eso espero y diré que yo gané el último chance con el 942.

Santiago. ___ Y le sirvió para sacar las maquinitas que estaban ya para perderse. Eso me llena a mí de alegría. Testimonios de personas que han estado a punto de perder sus cositas y gracias a nosotros las han podido recuperar.

Martha. ___ Yo por ejemplo hace mucho tiempo que soy viuda y lucho por salir adelante con mis hijos.

Santiago. ___ Sí, hermana. Usted, ¿Qué le recomienda a la gente que quiere ganar platica como usted?, ¿Qué les recomendaría?

Martha. ___ No pues yo les recomendaría trabajar, hacer chances no muy grandes porque de la mano de Dios le llega a uno la platica. Gracias a Dios y a ustedes yo pude pagar mis máquinas y estoy trabajando con ellas.

Santiago. ___ Gracias a Dios por usted y que vengan al Instituto Milenio, entonces.

Martha. ___ Sí señor. Yo voy al instituto Milenio en estos días y gracias a ustedes y que Dios los ampare y los favorezca y que les de más sabiduría. Les deseo una feliz noche y que estén muy bien.

Santiago. ___ Muchas gracias, hermana por ese testimonio. Que Dios me la bendiga. Le agradezco. Que esté muy bien y cuídeme mucho las maquinitas. No me las vuelva a dejar perder.

Santiago. ___ Bueno, testimonios maravillosos. Hombre que felicidad. Una persona viuda, una persona que ha perdido que está sacando a delante sus hijos y a punto de perder su único sustento. Mire yo me he dado cuenta de personas como esta hermanita que han llegado a regalarnos un testimonio y a decirnos mire, maestro, yo me he ganado esta platica. Entonces, hermanito de alma motívese, estamos recibiendo testimonios qué más queremos en esta vida que tener prosperidad.

Conferencia el domingo, a partir de las 10 de la mañana. Estaremos regalando números ganadores, gracias a nuestra numerología. Llame, inscríbese por que hasta el jueves hay cupos. Así que llame e inscríbese. 6 16 02 46 y 2 36 40 49. Por si acaso nuestra dirección carrera 21 N. 34 -22 en el barrio Galerías. Inscríbese, cuatro mercados estaremos rifando. Les estaré regalando el velón de la familia y le estaré regalando el chance sellado.

La consulta mañana a partir de las nueve de la mañana. Ahí les estoy dando los numeritos, ahí están cayendo. Si usted no quiere ganar hermano es porque tiene los ojos cerrado los oídos cerrados; está vendado completamente y quiere seguir ahí en la miseria y en la tristeza. Vamos a recibir otro comunicado. Aló mucho gusto, ¿Con quien hablamos?

___ Con Yamile.

Santiago. ___ ¿Cómo ha estado hermanita?

Yamile. ___ ¿Bien, si señor?

Santiago. ___ ¿Muy triste o qué?

Yamile. ___ Un poquito

Santiago. ___ ¿Fecha de nacimiento?

Yamile. ___ 17 de abril de 1971

Santiago. ___ ¿Aries?

Yamile. ___ Sí señor.

Santiago. ___ Bueno hermanita, ¿a usted le gusta jugar chance?

Yamile. ___ A veces.

Santiago. ___ ¿y ha ganado?

Yamile. ___ No señor.

Santiago. ___ Ya le voy a dar un número de cuatro cifras para que usted lo juegue. Vamos a mirar a través del tarot qué es lo que le pasa a usted. ¿Cuál es su pregunta hermana?

Yamile. ___ Pues primero por la prosperidad de mi hogar y segundo por un problema que surgió en mi hogar.

Santiago. ___ Primero que todo esta carta nos está hablando de enfermedad. Nos está hablando de una desesperación. Nos está hablando de... Hermana pero yo veo que usted está cambiando su genio, esta muy agresiva, ¿Cierto?

Yamile. ___ Sí.

Santiago. ___ Usted no es así porque usted es una persona echada para adelante, con buenas energías pero usted ha cambiado su energía hermanita. Se ha venido sintiendo enferma. Ha venido decayendo. Hermana, ¿Yo veo aquí una cosa grave en el amor?, ¿Pero gravísima?

Yamile. ___ ¿sí hermano?

Santiago. ___ ¿Usted está peleando con el compañero?

Yamile. ___ Sí señor.

Santiago. ___ ¿y están separados?

Yamile. ___ Pues... Sí, de camas

Santiago. ___ Mire yo le digo una cosa. No se puede dejar perder un hogar de tantos años porque aquí yo veo que usted lleva con él mucho tiempo no es cuestión de dos o tres meses, ¿cierto, hermana?

Yamile. ___ Si, hermano. Llevo catorce años con él.

Santiago. ___ Yo le voy a hablar con sinceridad. Yo veo una "luz de vida" de su esposo. ¿Usted no sabía que él tenía un hijo aparte?

Yamile. ___ No señor.

Santiago. __ ¿Y él qué le ha dicho?

Yamile. __ Pues él me dice que no sabe si es o no es. Que nunca vio a esa mujer embarazada. Ella se perdió por 17 años y hasta a ahora vuelve a aparecer.

Santiago. __ Mire hermana yo le voy a decir la verdad. Yo veo esto muy raro. Este problema se merece un estudio muy profundo porque a ustedes dos, la están pasando muy mal. Veo energías negativas. Si se da cuenta que cuando hay problemas en la casa, hay problemas económicos. Yo tengo razón, cuando hay problemas con el esposo o la esposa la plata se hace escasa. Hermanita no se preocupe, vamos ayudarla, le vamos a hacer un estudio espiritual. Yo necesito que haga el esfuerzo de venir a la consulta. Yo le voy ayudar. Están cerrados de dinero, los tienen en ruina. Aquí yo veo un ritual negro, un trabajo negro para que ustedes se separen. Yo la invito a que venga. Yo aquí veo una mujer mala.

Yamile. __ ¿Será la mamá del muchacho?

Santiago. __ No sé, me tocaría averiguarlo. Veo a una mujer dañando el hogar.

Yamile. __ Debe ser. Él como esposo es muy lindo es un persona afectuosa. Pero ahora estamos llenos de deudas.

Santiago. __ Hermana, hay que sacar esa ruina. Yo la invito a que haga el sacrificio de venir. Juegue el 2953 durante ocho días. Pongámosle fe a la numerología. Vamos a prenderle el velón a usted de la Santísima Trinidad para que usted pueda ganar rápidamente.

Hermanita, la espero. Venga y visíteme que yo la voy a sacar a delante de todas esas dudas. Hay un daño y vamos a sacar eso.

Yamile. __ Bueno, hermano.

Santiago. __ Apunte la dirección y la espero. Si puede venir a la conferencia mucho mejor. Carrera 21 N. 34 -22 en el barrio Galerías. Visítenos.

Hermana. ¿Le estoy diciendo la verdad o le he dicho mentira?

Yamile. __ Si la verdad.

Santiago. __ ¿Usted que le recomienda a la gente que nos escucha?

Yamile. __ Que vayan allá. Yo voy a hacer lo posible por ir también a ver si se me soluciona todo este problema.

Santiago. __ Tranquila hermana. Yo la ayudo.

Yamile. Muchas gracias. Hasta luego.

Santiago. __ Bueno Dios me la bendiga. Así orientamos. Así servimos a la gente que se comunica con nosotros.

Lastimosamente el tiempo en la radio es corto pero recuerde que mañana a partir de las nueve en punto de la mañana y hasta la seis de la tarde, estaré trabajando. Estaré luchando con usted. Mañana estaré regalando el velón de la Santísima Virgen, estaremos ritualizando, magnetizando. Limpieza y purificación para que usted empieza a salir a adelante. Los espero. Buenas noches

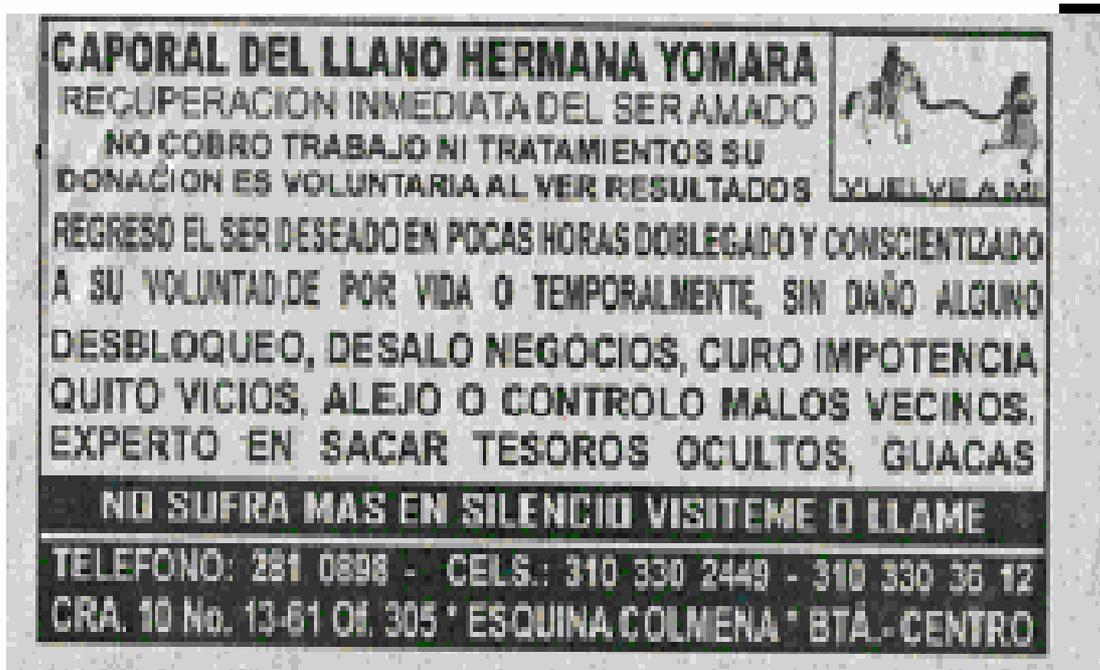
ANEXO CINCO:

VOLANTES CALLEJEROS



SECRETOS PARA HACERSE AMAR
LLANERO JOSE
RECUPERO SU SER AMADO EN 24 HORAS DE DONDE ESTE Y CON QUIEN ESTE. SUFRE POR RECHAZO, INFIDELIDAD, CELOS, DUDAS, DESESPERO, ANGUSTIA, INSOMNIO NO SUFRA MAS VISITEME: CON SOLO NOMBRE Y APELLIDO LE ARREGLO LA PERSONA DESEADA. RETIRO ENEMIGOS, PACTOS, PARA EL DINERO, DESALO NEGOCIOS, CURO IMPOTENCIA. EXPERTO EN SACAR GUACAS, TESOROS, ENTIERROS. ¡OJO! CANCELE CUANDO VEA RESULTADOS INMEDIATOS. CALLE 16 No. 10-21 OF. 302 TEL.: 352 20 38 CELULAR: 310 577 98 13 BOGOTA - CENTRO

VER PARA CREER



CAPORAL DEL LLANO HERMANA YOMARA
RECUPERACION INMEDIATA DEL SER AMADO
NO COBRO TRABAJO NI TRATAMIENTOS SU DONACION ES VOLUNTARIA AL VER RESULTADOS
REGRESO EL SER DESEADO EN POCAS HORAS DOBLEGADO Y CONSCIENTIZADO A SU VOLUNTAD, DE POR VIDA O TEMPORALMENTE, SIN DAÑO ALGUNO
DESBLOQUEO, DESALO NEGOCIOS, CURO IMPOTENCIA
QUITO VICIOS, ALEJO O CONTROLLO MALOS VECINOS.
EXPERTO EN SACAR TESOROS OCULTOS, GUACAS

NO SUFRA MAS EN SILENCIO VISITEME O LLAME

TELEFONO: 281 0898 - CELS.: 310 330 2449 - 310 330 36 12
CRA. 10 No. 13-61 Of. 305 * ESQUINA COLMENA * BTÁ - CENTRO





INDIOS TAYMAKUN

SECRETOS Y MISTERIOS DE LA SELVA,
ENFERMEDADES, PROBLEMAS, DIFICULTADES

TRABAJO, SALUD, DINERO, AMOR, GUACAS,
TRATAMIENTOS 100% GARANTIZADOS

CONSULTAS: CLL. 16 SUR No. 16-50 BARRIO RESTREPO
FRENTE A OLIMPICA, TEL.: 209 5148, BOGOTÁ, D.C.

ANEXO 6:

FOTOGRAFÍAS DE LOS CONSULTORIOS:

Entrada al consultorio del “Gran chamán llanero”

Centro Comercial Omnicentro



